



# **Co-construcción de cartografías corporales en mujeres sobrevivientes del conflicto armado desde el giro afectivo.**

Carolina Maldonado de Brigard

Universidad Nacional de Colombia  
Maestría en discapacidad e inclusión social  
Facultad de Medicina Bogotá  
Colombia 2022

# **Co-construcción de cartografías corporales en mujeres sobrevivientes del conflicto armado desde el giro afectivo**

**Carolina Maldonado de Brigard**

Trabajo de investigación presentado como requisito parcial para optar al título de:  
Magister en discapacidad e Inclusión Social

Directora:

PhD., F.T. Nancy J. Molina Achury

Línea de investigación:

Discapacidad y conflicto armado

Universidad Nacional de Colombia  
Maestría en discapacidad e inclusión social  
Facultad de Medicina Bogotá  
Colombia 2022

## Agradecimientos

A la Universidad Nacional y a la Maestría en Discapacidad e Inclusión Social, sus docentes, funcionarios de apoyo administrativo y compañeros quienes aportaron en este proceso de desaprendizaje, aprendizaje, formación y transformación del interés y generación de un pensamiento crítico.

A la Profesora Nancy J. Molina Achury, directora de este trabajo de investigación, por el apoyo en cada uno de los momentos que me logro llevar a culminar el largo proceso de construcción, gracias por enseñarme a creer en las posibilidades de terminar, así como el valor de lo realizado.

Al grupo de Entretejiendo Sueños, mujeres que me abrieron espacios y momentos en su comunidad para compartir una parte de mi como persona y profesional, enseñándome el valor de un grupo de mujeres y en la posibilidad de creer en un colectivo.

A mi mamá que me escucho durante estos largos años de tránsito en la maestría y en la lucha diaria para lograr realizar y cumplir mis objetivos.

## Resumen

En el marco del proceso histórico nacional del post acuerdo entendido como el momento dado a la construcción colectiva de paz, transformación y cambio se ha iniciado el reconocimiento de las víctimas del conflicto armado, sus vivencias y verdades, identificando a las mujeres como grandes sobrevivientes de este.

Este trabajo realiza una apuesta desde el cuerpo femenino como eje principal que se ve influenciado por las marcas y recorridos andados y vividos que lleva a compartir una construcción individual y colectiva a partir del giro afectivo considerando a los sentimientos como elementos de conocimiento y poder de las mismas, variando su forma de relación en la reflexión en torno a lo vivido.

Se realizó un trabajo con un grupo de mujeres la Altos de la Florida Soacha, bajo una metodología de cartografías corporales y un análisis desde la emocionalidad a partir de 6 talleres de trabajo de coconstrucción, enfocados a lograr la reflexión en torno a las categorías de cuerpo- territorio- emociones.

**Palabras claves:** Conflicto armado, emocionalidad, cuerpo femenino, mujer, giro afectivo, violencia basada en el género, territorio.

## Summary

### **Co-construction of body cartographies in women survivors of the armed conflict from the affective turn**

In the framework of the national historical process of the post-agreement understood as the moment given to the collective construction of peace, transformation and change, the recognition of the victims of the armed conflict, their experiences and truths has begun, identifying women as great survivors of it.

This work makes a bet from the female body as the main axis that is influenced by the marks and paths walked and lived that leads to share an individual and collective construction from the affective turn considering the feelings as elements of knowledge and power of the same, varying their way of relating in the reflection around what they have lived.

A work was carried out with a group of women from Altos de la Florida Soacha, under a methodology of corporal cartographies and an analysis from the emotionality from 6 workshops of co-construction, focused to achieve the reflection around the categories of body-territory-emotions.

**Key words:** Armed conflict, emotionality, displacement, female body, woman, affective turn, gender-based violence, territory.

## Contenido

<i>Resumen</i>	_____	
<b>Índice de tablas</b>	_____	<b>8</b>
<b>Índice de figuras</b>	_____	<b>9</b>
Para iniciar	_____	<b>10</b>
Antecedentes	_____	<b>13</b>
<i>Sobre el conflicto armado colombiano.</i>	_____	13
<i>Sobre el desplazamiento</i>	_____	15
<i>La violencia basada en el género como forma de dominación de los cuerpos femeninos</i>	_____	17
Objetivo general:	_____	<b>21</b>
Objetivos específicos	_____	<b>22</b>
<b>Marco teórico</b>	_____	<b>22</b>
Las bases	_____	<b>22</b>
<i>Cuerpos femeninos</i>	_____	22
<i>Territorios vividos</i>	_____	31
<i>Violencia basada en el género:</i>	_____	33
<i>Marcas del cuerpo femenino en el conflicto armado</i>	_____	36
El nudo	_____	<b>41</b>
<i>Mujer construcción de paz</i>	_____	41
<i>Mujer y Emocionalidad</i>	_____	43
La propuesta metodológica	_____	<b>47</b>
<i>Desde el giro afectivo</i>	_____	47
<b>Metodología</b>	_____	<b>50</b>
Enfoque	_____	<b>50</b>
Categorías.	_____	<b>51</b>
Población	_____	<b>52</b>
<i>Criterios de inclusión</i>	_____	52
<i>Criterios de exclusión</i>	_____	52
Recolección de datos	_____	<b>52</b>
Mapeo	_____	<b>52</b>
Descripción de cada uno de los talleres	_____	<b>54</b>

Interpretación de datos: _____	59
Contextualización de la comunidad _____	60
Primer acercamiento con la población _____	65
Cuerpos enunciados _____	65
<i>Super poder</i> _____	65
<i>Re- pensar la enunciación</i> _____	73
Cuerpo marcado _____	76
<i>¿Qué entendemos cómo marcas?</i> _____	76
<i>Análisis</i> _____	85
Cuerpo andante _____	88
<i>Andar</i> _____	88
<i>Análisis</i> _____	95
Cuerpo emocional _____	99
<i>Más allá de los sentimientos</i> _____	99
<i>Análisis</i> _____	106
Cuerpo colectivo _____	108
<i>Pensar el cuerpo colectivo de las mujeres</i> _____	108
<i>Análisis</i> _____	114
<i>Un poco más allá de unas conclusiones</i> _____	116
<i>Bibliografía</i> _____	121

**Índice de tablas**

Tabla 1 Descripción de guerras civiles, actores y fechas en Colombia.....	14
Tabla 2 Descripción primer acercamiento con el grupo de mujeres.....	53
Tabla 3 Descripción de taller 1: Cuerpo enunciado .....	54
Tabla 4 Descripción de taller 2: Cuerpo marcado.....	56
Tabla 5 Descripción de taller 3: Cuerpo andante.....	57
Tabla 6 Descripción de taller 4: Cuerpo emocional .....	58
Tabla 7 Número de víctimas de acuerdo con el enfoque diferencial. ....	62



## Índice de figuras

Figura 1 Construcción de conceptos del cuerpo femenino .....	27
Figura 2 Tipos de violencia basada en el género .....	34
Figura 3 Construcción de relación de género y conflicto. ....	43
Figura 4 Construcción de relación de categorías de estudio. ....	51
Figura 5 Palabras claves- Taller 1 Cuerpo enunciado .....	66
Figura 6 Dibujo primer taller una de Mujer MA. ....	67
Figura 7 Dibujo primer taller una de la Mujer MC .....	68
Figura 8 Dibujo primer taller una de la Mujer OC. ....	69
Figura 9 Dibujo primer taller una de la mujer JG .....	70
Figura 10 Dibujo primer taller una de la Mujer TM.....	71
Figura 11 Palabras claves- Taller 2 Cuerpo marcado.....	77
Figura 12 Dibujo segundo taller mujer AS .....	81
Figura 13 Dibujo segundo taller de mujer MR .....	82
Figura 14 Dibujo segundo taller de Mujer MV.....	83
Figura 15 Dibujo segundo taller de mujer FI.....	84
Figura 16 Palabras claves taller cuerpo andante.....	88
Figura 17 Dibujo tercer taller mujer MA.....	92
Figura 18 Dibujo tercer taller Mujer BN .....	93
Figura 19 Dibujo tercer taller Mujer AM.....	93
Figura 20 MOMENTO 1: reconocimiento .....	100
Figura 21 MOMENTO 2: Marca .....	101
Figura 22 MOMENTO 3: Territorio .....	101
Figura 23 Sentimientos colocados en plenaria por las mujeres.....	102
Figura 24 Sentimientos que más se repiten en la sesión de diálogos cordiales. ....	103
Figura 25 Sentimientos colocados y expresados en las agendas personales por las mujeres .....	103
Figura 26 Emociones que más se repiten en la revisión de las agendas.....	104
Figura 27 Palabras claves- Taller 5-6 Cuerpo Colectivo.....	109
Figura 28 Puesta en común de palabras claves para las mujeres sobre el colectivo de mujeres .....	110
Figura 29 Dibujo de pareja de mujeres .....	112
Figura 30 Dibujo de pareja de mujeres .....	113
Figura 31 Dibujo de pareja de mujeres .....	114

## Introducción

### Para iniciar

Los escenarios de abordaje del sujeto desde fisioterapia se basan en un modelo biopsicosocial, presentando el cuerpo en movimiento como eje fundamental en el análisis. Este lugar de enunciación es el fruto de un proceso de tránsito que, desde un análisis predominantemente biológico, se ha acercado a aspectos de carácter social, histórico, cultural y político, sin que con ello se logre instalar una perspectiva suficientemente integradora tanto en el abordaje disciplinar, como en una perspectiva más amplia, en su relación con la salud y la enfermedad. Con esto en mente, es necesario particularizar que, adicionalmente se observa una muy débil articulación al componente emocional cuando de las relaciones cuerpo – movimiento – salud/enfermedad se trata.

Ahora bien, este análisis en un contexto como el colombiano, se marca desde y a partir del conflicto armado interno. Así, quienes se han visto afectadas, principalmente mujeres (sobrevivientes) por dicho conflicto, se encuentran en un entramado de condiciones, relaciones y subjetividades que operan en un proceso de “reconceptualizaciones” de asuntos relacionados con el cuerpo, el territorio, el movimiento, la salud y la enfermedad.

En este sentido, el conflicto armado interno se ha caracterizado por relaciones de poder presente en estructuras sociales en donde predomina el dominio masculino del Estado y de los grupos enfrentados a partir de un control jerárquico y patriarcal en los territorios. En estos ha emergido la violencia basada en el género, como dispositivo de control de las relaciones de poder, lo cual hace relevante seguir construyendo y estableciendo las características asociadas a esta violencia (Segato, 2014).

La guerra en Colombia se puede considerar en gran medida como un asunto económico, dado a partir de una lucha en relación con la propiedad de la tierra, retroalimentado en lógicas de dominación política con gran impacto en las relaciones de inequidad, desde una perspectiva de género, lo cual marca la resignificación de las mujeres afectadas, a nivel comunitario o individual, como un asunto colectivo en donde ellas mismas son sujetas principales de denuncia, elaboración de propuestas y propensión al cambio político. Entonces, es el momento de tener como eje de análisis a las mujeres dentro de las comunidades, llevando el entendimiento del cuerpo más allá del concepto biológico e incluso biopsicosocial, e incorporando una perspectiva más a fin a su propia naturaleza femenina para reflexionar y hacer otra comprensión en la forma de interacción en y para el movimiento corporal humano como dispositivo para la vida (ley 528 de 1999).

Teniendo claridad en lo anterior, a través del proceso, se han podido identificar ausencias en estudios sobre mujeres desde la emocionalidad, por eso, desde un acercamiento a las voces se busca reconocer lo vivido y encarnado, adicional a mostrar una deuda histórica con las mujeres afectadas procedentes de distintas regiones del país y así plantear y crear nuevas relaciones de poder.

En el caso específico de la mujer desplazada se ha documentado que suele cargar con una triple vulnerabilidad: sexual, material y psicosomática, que se vincula a la construcción del ser vulnerable por el hecho de ser mujer (género), negra/india/mestiza (etnia) y desplazada (condición). Se ha presentado una suma de categorías en un hecho que lleva a perpetuar la idea de vulnerabilidad en sí, lo cual muestra la importancia de rescatar el reconocimiento como sobrevivientes y no como víctimas, a través de la reivindicación de sus voces, luchas y resistencias con un papel protagónico en la construcción de su historia (Andrade Salazar et al., 2017).

Dentro de las investigaciones relevantes encontradas en el ámbito colombiano estas se ocupan de cada categoría por separado, por lo que se justifica considerar las relaciones entre mujeres, desplazamiento y cuerpos desde una perspectiva interseccional. Cuando la emocionalidad surge como una categoría social, los diálogos con los estudios de cuerpo se intensifican reclamando otras perspectivas de análisis y más si como se pretende mantener el marco social del conflicto armado interno colombiano, buscando abordar y comprender la complejidad de la emocionalidad desde los caminos tanto feministas como sociales.

En este momento se busca conocer la realidad vivida por mujeres que requieren un reconocimiento de forma plural y colectiva, destacando su trabajo fundamental en el marco del proceso de postacuerdo y construcción de paz. Por lo cual esta investigación quiere ser un aporte desde la reflexividad entorno a la conceptualización del cuerpo femenino para el planteamiento de alternativas desde lo emocional, hacia la transformación de los escenarios en que dicha interacción se materializa.

Para llegar a este punto del trabajo se ha recorrido caminos (por más de 3 años) enfocados a buscar las ausencias de los testimonios en el reconocimiento y construcción de paz en el marco de conflicto armado, inicialmente pretendía involucrar mujeres con discapacidad, articulado a un trabajo de apoyo investigativo en la Comisión de la verdad y la generación de uno de los capítulos de la Serie Temática número 7 de la Maestría en discapacidad e inclusión social. Al realizar parte del proceso de investigación en campo se encontraron obstáculos, , para el acercamiento con las mujeres con discapacidad, reforzados al momento histórico de la pandemia dada por el COVID-19, lo cual llevo finalmente a un el análisis principalmente enfocado a las mujeres fortaleciendo y reconociendo el análisis desde la emocionalidad.

## **Antecedentes**

### ***Sobre el conflicto armado colombiano.***

El análisis relacionado con el conflicto armado colombiano debe involucrar diferentes categorías y aspectos. Inicialmente, de acuerdo con el Derecho Internacional Humanitario, a partir del artículo 3 de los Convenios de Ginebra de 1949, un conflicto armado interno se refiere a una situación de violencia en la que tienen lugar, en el territorio de un Estado, enfrentamientos armados prolongados entre fuerzas gubernamentales y uno o más grupos armados organizados, o entre grupos de ese tipo.

En el caso específico de Colombia se ha vivido un conflicto armado interno de larga duración, entre guerrillas, grupos de delincuencia común, paramilitares y el Estado, en donde cada Gobierno involucrado ha hecho uso del derecho a restablecer la ley y el orden por medio de la legislación nacional a su disposición, y con acciones violentas para combatir a las guerrillas en el marco de las normas internacionales; así como reconociendo su impotencia momentánea para sofocar el conflicto, siendo un reconocimiento facultativo y subjetivo por parte del Estado, dando la posibilidad de adoptar medidas legislativas y administrativas de excepción (Espinoza Sánchez, 2018). El conflicto armado se puede reconocer por una violencia de grandes magnitudes que afecta a un gran porcentaje de la población, especialmente a las mujeres sobrevivientes, lo cual genera unas características propias de cada uno de los actos que se realizan.

De acuerdo con una breve síntesis, el inicio de La Violencia a nivel nacional constituye un hecho histórico y simbólico, el 9 de abril de 1948: a partir de este momento se presentó una violencia urbana caracterizada por una ofensiva de las clases dominantes contra los sectores populares urbanos, como los sindicatos, mientras que en las zonas rurales se trató más de un revanchismo de conservadores contra liberales que generó una intensificación de la violencia

(Giraldo Ramírez & Antonio Fortou, 2011) (tabla 1).

Ya Para el periodo 1958-1982, se advierte la transición de la violencia bipartidista a la subversiva, caracterizada por la proliferación de las guerrillas y al mismo tiempo el auge de la movilización social (Giraldo Ramírez & Antonio Fortou, 2011). El periodo comprendido entre los años 1982-1996, se distingue por el crecimiento de las guerrillas, la expansión territorial y la proyección política, la expansión territorial y el crecimiento de las guerrillas; se contempla también el surgimiento de grupos paramilitares y la crisis del Estado.

El periodo 1996 al 2005 marca el umbral de recrudescimiento del conflicto armado. Dichos períodos se caracterizan por tener una dinámica bélica que no se limita a enfrentamientos entre el Estado y los grupos insurgentes, además se reconocen combates específicos entre grupos no estatales.

**Tabla 1**

*Descripción de guerras civiles, actores y fechas en Colombia*

<b>NOMBRE</b>	<b>GOBIERNO</b>	<b>CONTENDORES</b>	<b>INICIO</b>	<b>TERMINACIÓN*</b>
<b>Guerra de los supremos</b>	Ministeriales	Supremos	1839	1841
<b>Guerra de 1851</b>	Liberales	Conservadores	1851	1851
<b>Guerra de 1854</b>	Golpistas	Legitimistas	1854	1854
<b>Guerra de las soberanías</b>	Centralistas	Federalistas	1860	1862
<b>Guerra de 1876-1877</b>	Liberales	Conservadores	1876	1877
<b>Guerra de</b>	Conservadores	Liberales	1885	1885

<b>1885</b>				
<b>Guerra de 1895</b>	Conservadores	Liberales	1895	1895
<b>Guerra de los Mil días</b>	Conservadores	Liberales	1899	1903
<b>La Violencia</b>	Conservadores	Liberales	1946	1957
<b>El conflicto</b>	Gobierno	Guerrillas y paramilitares	1994	2005*

Nota: La tabla muestra una descripción de las principales y reconocidas guerras internas presentes en el país, en donde se muestra de los contendientes y las fechas de inicio y final, que en algunos casos pueden variar de acuerdo con diferentes autores.

Fuente. (Giraldo Ramírez & Antonio Fortou, 2011)

### ***Sobre el desplazamiento***

Según el informe de Índice de Conflicto Armado realizado por el Departamento de Planeación - Grupo de Proyectos especiales en Colombia, la violencia en el conflicto armado interno se puede caracterizar por medio de 6 acciones principales: Acciones armadas, homicidios, secuestro, minas antipersonales, desplazamiento forzado y cultivos; a partir de los cuales se establece el índice de incidencia del conflicto armado de acuerdo con una ubicación geográfica nacional.

La Comisión de Derechos Humanos a través de los “principios rectores del desplazamiento interno” plantea un marco normativo y un parámetro por medio del cual los gobiernos y las organizaciones internacionales aseguran la protección individual y colectiva del derecho internacional humanitario. A partir de estos principios el desplazamiento interno afecta a personas o grupos que se han visto forzadas a abandonar su entorno habitual.

La Agencia Nacional de la ONU para los refugiados, manifiesta que existen 68,5 millones de personas desplazadas por la fuerza en todo el mundo; de estos 40 millones son

consideradas desplazadas internas y 25,4 millones de personas refugiadas; de las cuales el 85 por ciento, se encuentra localizados en países en desarrollo;<sup>1</sup>se diferencia, dado que las personas desplazadas internas no han cruzado las fronteras de su propio país para buscar seguridad, lo cual hace que permanezcan bajo la protección de su gobierno (<http://www.acnur.org/datos-basicos.html>).

Durante los últimos 50 años Colombia ha experimentado múltiples desplazamientos internos que violan los derechos humanos. En agosto de 2018 el Gobierno colombiano declaró que había más de 7,7 millones de personas desplazadas dentro del país, a pesar del acuerdo de paz firmado en el 2016.

De acuerdo con el Informe Nacional del Desplazamiento Forzado, en Colombia para el año 2015, de las casi seis millones y medio de personas desplazadas, más del cincuenta por ciento son mujeres: 3.301.848; 2.279.576 son personas menores de edad, de estas, 1.480.983 tienen menos de 12 años (Centro Nacional de memoria histórica, 2015). De la población desplazada, de acuerdo con el Registro Único de Víctimas (RUV), 2013, el 2,07 por ciento de la población desplazada reportaba algún tipo de condición de discapacidad, en primer lugar, las condiciones asociadas a comunicación (31%), seguido por condiciones asociadas al aprendizaje (26,7%), tareas generales (19%) y movilidad (13,9%) (Centro Nacional de memoria histórica, 2015) .De esta población los datos muestran que el 1.97 por ciento de las mujeres reportan tener alguna condición de discapacidad, mientras que en el caso de los hombres este porcentaje aumenta a 2,18%; en lo cual se debe tener en cuenta que la mayoría de la población desplazada son mujeres.

Ya para el reporte actualizado a septiembre de 2022 (Registro Único de Víctimas) se encuentra un total de 9.361.995 de personas reconocidas como víctimas, de estas se cuenta

---



un 50.2% de mujeres. Adicionalmente, de acuerdo con cada uno de los hechos victimizantes se encuentra como principal hecho el desplazamiento forzado afectando a un total de 8.336.061 personas con las mujeres como principales víctimas de ocurrencia en donde se encuentra un total de 4.283.486, en un mayor porcentaje a los otros grupos poblaciones diferenciados en el registro único de víctimas.

El-Bushra (2001) sugiere que tener en cuenta la categoría de género en el estudio del desplazamiento es identificar los diferentes impactos sobre los hombres y las mujeres para comprender los variados contextos en los que se pone en práctica cualquier tipo de consideración al respecto. De acuerdo con esta autora, hablar de las relaciones de género en el desplazamiento colombiano considera las particularidades vividas por las mujeres como supervivientes y no como víctimas, pero también implica el análisis de las vivencias masculinas. La tendencia general muestra que las mujeres se ven obligadas a asumir el papel de proveedoras y protectoras de su familia, este nuevo rol genera y desarrolla su conciencia y acción política (El-Bushra, 2001) ; igualmente, se ha mostrado que ellas son las que sufren el desplazamiento, en donde se muestra que la violencia es foco principal para las mujeres que se marcan como efecto o causa de este. Conforme a los aportes expuestos, el género se constituye como un enfoque de análisis a considerar en relación con el desplazamiento y la violencia en nuestro país, en tanto desencadena experiencias particulares de vida para hombres y mujeres que las sitúan desde lugares distintos no por sus sentires y sus discursos, sino también por sus cuerpos en el marco de un mismo fenómeno.

### ***La violencia basada en el género como forma de dominación de los cuerpos femeninos***

La caracterización de las consecuencias del conflicto armado da el punto de inicio para describir los diferentes tipos de violencia que se pueden presentar, reconociendo a las mujeres como principales afectadas, especialmente de la “violencia basada en el género”, lo cual se ha descrito como “programada”, “selectiva” e “indiscutiblemente determinada” por una clara y

directa intencionalidad destructiva (Andrade Salazar et al., 2017). Este tipo de violencia es considerada como un proceso dinámico y complejo que se fundamenta en cualquier acción u omisión basada en el género, de acuerdo con las relaciones de poder que se determinan por condiciones socioculturales específicas (Ibarra et al., 2019).

Las diversas formas de violencia basada en el género que se presentan en conflictos armados afectan y están ligadas a las mujeres directamente, en términos cuantitativos y cualitativos. Este tipo de violencia se asocia a las desigualdades ancestrales entre la mujer y el hombre, al origen estructural de la violencia y al abuso del poder, bajo relaciones que involucran por lo menos dos actores de la sociedad; así como abarcan diferentes tipos de violencia más allá de la sexual de las cuales son víctimas las mujeres, lo cual lleva a ampliar el espectro con relación al tipo de consecuencias, así como en las formas de ejecución de estas.

Para iniciar , si bien cabe señalar que dentro de los principales afectados por atentados violentos y muertes a causa del conflicto armado interno están los hombres, dada su función protagónica en el uso de armas y combate, esto da lugar a una de las heridas más profundas de la guerra: el desplazamiento de familias en condición de pobreza, con un cambio en la composición familiar patriarcal, que ha dejado a las mujeres como centro de la familia y encargadas de aspectos de jefatura del hogar y del proceso de asentamiento en otro territorio con el mínimo de recursos. Se destaca además que la mayoría de las mujeres desplazadas proviene de áreas rurales las cuales son estructuras patriarcales, esto hace que el cambio, al llegar a las ciudades, las convierta en jefas de familia, generadoras de ingresos económicos y agentes participativas; adicionalmente se encuentran las características de las mujeres en un proceso participativo en busca de fomentar la cohesión social dentro de la comunidad afectada (Andrade Salazar et al., 2017).

Desde una perspectiva psicosocial, de acuerdo con Rita Segato (2016), la violencia contra la mujer concierne a la instrumentalización del conflicto con fines de mantenimiento del

orden impuesto, cobrando sentido a través del empleo del sufrimiento imputado, presentando un objetivo estratégico para la construcción de un escenario bélico, que se puede caracterizar por una informalización de los actos más allá del conflicto armado en donde se considera parte de la construcción de escenarios de guerra que llevan a la normalización y posible impunidad de los actos relativos a la violencia basada en el género.

En el marco del escenario bélico, el conflicto armado se ha caracterizado por la búsqueda de instalar el miedo como factor de permanencia y legitimidad de la violencia y la impunidad (Andrade Salazar et al., 2017). En este proceso de instauración del miedo se establece una estrategia de instrumentalización, reconociendo que son los cuerpos los que infligen la violencia y la violencia se ejerce sobre estos, siendo por medio del cual se tiene experiencia del mundo, como herramienta de interacción.

Dentro de las múltiples experiencias corporales vividas por mujeres en el marco del conflicto, se encuentra invisibilizado el cuerpo vivido femenino siendo este el lugar central desde donde se ejerce el poder de la violencia. Hay diferentes aspectos que se le exigen a un cuerpo vivido, desde el ideal físico, hasta la explotación de sus máximas capacidades en busca de una eficacia total de acuerdo con unas condiciones predeterminadas bajo un marco de "normalidad"; Al establecer esta idea se ha podido reconocer la posibilidad de algunas personas para ser consideradas como no óptimas ya que están fuera del concepto de eficacia predeterminada al no cumplir o lograr la eficacia total que se busca bajo un discurso de masculinidad; uno de estos grupos son las mujeres (Montoya S et al., 2013).

Ahora bien, teniendo en cuenta las fuentes revisadas, cabe anotar la ausencia de las voces de las mujeres desde la emocionalidad en tanto se denotan factores de opresión que al

interceptarse<sup>2</sup> diferencian las experiencias en las que el cuerpo femenino es vivido (Peñas-Felizzola, 2013; Viveros Vigoya & Garay Ariza, 1999).

En este marco, el desplazamiento se caracteriza por tener dentro de las principales personas afectadas a las mujeres, niños y niñas en un contexto de pobreza económica, sin saberse qué ha pasado con las mujeres. Las mujeres muestran una múltiple vulnerabilidad que implica un análisis de enfoque interseccional, dada las variadas características asociadas a: clase social, raza/etnia, género y discapacidad. Reconocer este enfoque de análisis se hace importante para poder realizar un trabajo a partir de las vivencias propias de las mujeres, por lo cual se camina bajo el concepto de estudios feministas emocionales, de manera tal que se busque su propio relato encarnado y así lograr su reconocimiento (Andrade Salazar et al., 2017).

En el desplazamiento se produce un nuevo inicio que es cargado por unos factores de opresión, en donde se les impone una carga social a las personas en el proceso que viven, así como se ha podido encontrar el rol de las mujeres como lideresas de la reconstrucción de comunidad, dado su protagonismo en un nuevo lugar de asentamiento, siendo ausente el análisis desde unas perspectivas de las mujeres y modificando los aspectos relacionados con las violencias basadas en el género.

En consecuencia, entrar a abordar el momento histórico del post-acuerdo, entendido como el proceso de construcción colectiva de paz, transformación y cambio (Quintero Jurado & Marín Cortés, 2018), abre una gran dimensión a diferentes posibilidades y cuestionamientos de múltiples relaciones que precisan de un análisis desde una perspectiva de género, que busque construir reflexiones críticas en conjunto con la diversidad de las voces y de los cuerpos que

---

<sup>2</sup> La interseccionalidad se ha convertido en la expresión utilizada para designar la perspectiva teórica y metodológica que busca dar cuenta de la percepción cruzada o imbricada de las relaciones de poder.

han sido atravesados por este fenómeno, con el propósito de profundizar aquellas vivencias, historias y sentires que se esconden detrás de las cifras y los discursos políticos que han sido contados desde lugares de poder institucional desde donde se aborda el conflicto armado en nuestro país.

De este modo, conocer la historia del conflicto armado en perspectiva de género, va más allá de posicionar una serie de hechos en el tiempo, y pasa por entender las huellas que perviven diariamente en los cuerpos, recogiendo historias, sensaciones, emociones, y resistencias que han surgido a partir de una sucesión de momentos cruciales, en donde entender el cuerpo de la mujer desde el posconflicto, debería ir más allá de la idea de objeto de propiedad o de botín, bajo un dominio masculino, ya que lleva a eliminar o disminuir su protagonismo en la construcción de comunidad y como (mujeres de derechos) ciudadanas en un referente espacial e histórico. Por esto se plantea la necesidad de mantener un abordaje desde las interacciones cuerpos-territorios-emociones de las mujeres en busca de sentipensar sus propias realidades desde el corazón y la mente para “co-razonar” (Cabra A & Escobar C, 2014) sus realidades y experiencias por haber habitado determinados espacios físicos marcados por la violencia y así recoger conocimientos ausentes.

En este sentido, a través de esta investigación se busca reconocer ¿Qué relatan las de mujeres en situación de desplazamiento y sobrevivientes del conflicto armado cuando comunican sus vivencias en torno a las interacciones cuerpos-territorios-emociones?

### **Objetivos**

#### **Objetivo general:**

Reconocer las interacciones de los cuerpos-territorios-emociones desde la vivencia de mujeres en situación de desplazamiento sobrevivientes del conflicto armado interno y sus transformaciones colectivas, para así lograr reflexionar desde las perspectivas de las emociones en las prácticas de un abordaje corporal más integrador.

### **Objetivos específicos**

1. Reivindicar los testimonios de las mujeres sobrevivientes del conflicto armado en relación con las interacciones cuerpos-territorios-emociones sentidas por mujeres sobrevivientes del conflicto armado interno.
2. Analizar las interacciones cuerpos- territorios y emociones para corazonar las emociones encarnadas desde el giro afectivo.
3. Tensionar los discursos tradicionales que dan cuenta corporalidad de las mujeres sobrevivientes del conflicto armado y el desplazamiento desde la perspectiva giro afectivo senti-pensada.

### **Marco teórico**

#### **Las bases**

#### ***Cuerpos femeninos***

El cuerpo humano ha sido objeto de diversos significados a través de los tiempos, llevando a un proceso de simbolización que está íntimamente relacionado con el contexto sociocultural, en el cual el concepto de cuerpo varía con las divisiones presentes en las sociedades complejas. Ha sido evidente que en el cuerpo confluyen diversidad de discursos dominantes sobre lo que significa “normal”, estético, sano o legítimo, todo amparado por el discurso de la ciencia, siendo igualmente representantes del discurso de discapacidad

Hay diferentes aspectos que se le exigen a un cuerpo, desde el ideal físico, hasta incluso la explotación de sus máximas capacidades en busca de una eficacia total de acuerdo con unas condiciones predeterminadas bajo un marco de “normalidad”. Al establecer esta idea se ha podido reconocer la posibilidad de algunas personas para ser consideradas como no óptimas, ya que están fuera del concepto de eficacia predeterminada al no cumplir o lograr lo predeterminado bajo un discurso de masculinidad; precisamente, uno de estos grupos son las

mujeres. Esto se ha establecido desde una construcción social como referencia del sistema sexo-género con características concretas y diferenciadas con base en un organismo físico-biológico.

Por eso, la idea de estudiar el cuerpo implica un ejercicio de reflexión que permita comprender la manera como las relaciones sociales, los contextos, las culturas, las normas e, incluso, la posición del sujeto en la sociedad contribuye a la construcción de las subjetividades en el marco del conflicto armado y así poder establecer el mecanismo para construcción de nuevas realidades.

De acuerdo con Rico Bovio (1990), el cuerpo humano sintetiza tres formas de experiencias, que se diferencian de acuerdo con el punto de referencia para la percepción de este inicialmente, la experiencia del cuerpo vivido que despegamos desde la inconsciencia y los automatismos hasta llegar a la formación de los hábitos motrices y a la acumulación de la información en la memoria. La experiencia del cuerpo percibido es la experiencia del otro en tanto que se puede considerar como semejante o diferente. Con la experiencia del cuerpo interpretado se admite que comienza el reconocimiento del otro como humano, en donde se han presentado reconocimientos desde la idea de masculinidad principalmente.

La relación de cuerpo y subjetividad, de acuerdo con Turner (1989), se traduce en dos vertientes: Una se refiere a la corporeidad social e histórica que considera el cuerpo como un resultado de sus determinaciones materiales y de sus procesos históricos. La segunda vertiente se encuentra asociada a la epistemología de Nietzsche, en donde el cuerpo es un efecto de complejos procesos de conocimiento que surge del anhelo de verdad; el cuerpo tiene una dimensión que no se puede definir ni determinar por el discurso, es una dimensión profundamente animal y salvaje relacionada con el lugar de la vida y sus potencialidades (Cabra A & Escobar C, 2014).

Adicionalmente es en el cuerpo donde se origina y consolida el acto de mala conciencia de dar al acreedor el derecho sobre la vida del deudor, pues para Nietzsche es en esta relación (deudor-acreedor) donde se origina la mala conciencia y la culpa como forma de poder y crueldad sobre el otro (Vico Miranda, 2011). El cuerpo se configura como el lugar de las luchas de poder y como espacio de instigación, rendición y estrategias morales para someter al otro, de quien se espera el pago de una deuda, el bienestar que genera dolor a quien se supone ha infligido algún mal o ha causado perjuicio al acreedor (Vico Miranda, 2011).

Bajo la idea de relaciones de poder, se encuentra de acuerdo con Foucault (Foucault, 1979), que el cuerpo ocupa el lugar principal en el cual se ejerce poder, entendiéndolo como una fuerza productiva, que puede conseguir la conversión del espíritu y la orientación de la conducta de los individuos, bajo una relación, en la cual se describe que, en efecto, todas las personas tienen algún nivel de poder. Entre los análisis que se realiza se narra ampliamente “el poder”, llevando a determinar cómo la capacidad de conducir conductas dadas bajo unas relaciones guía a las personas por un camino específico, sin la necesidad de ejercer algún tipo de violencia explícita (Sossa Rojas, 2011).

Para ahondar en el término de “poder”, Foucault presenta dos concepciones muy relevantes: la primera es el “anatomopoder”, que hace referencia a las formas de educar, disciplinar, y volver al cuerpo individual útil y dócil. La segunda, es la “biopolítica” (Foucault, 1979), la cual se enfoca en la manera como se emplean formas políticas de administración de la vida de una población. Estos dos conceptos de técnicas conforman lo que se denomina “biopoder”, refiriendo a una situación en la cual el objetivo del poder es la producción y reproducción de la vida misma desde una perspectiva de la persona y en la sociedad en general (Giraldo Díaz, 2006).

Al mantener unas relaciones de poder que tienen por objeto los cuerpos y por objetivo la normalización logrando la “disciplina”, precisando la igualdad y anulando aquello que se escape



de la norma, reconociendo el cuerpo humano como algo más dócil y útil; sin embargo, al explorar la presencia de poder también se examina la posibilidad de resistencia y de esta forma de revolución de esa relación (Sossa Rojas, 2011).

En el conflicto armado el control de la población se caracteriza por relaciones de poder en donde por mantener esa obligación a la uniformidad en territorios que buscan conservar los intereses de algunos grupos insurgentes o no, perpetuando la idea del cuerpo dócil y, en consecuencia, la necesidad de preservar la vida. La disciplina construye individuos, fabrica así cuerpos sometidos y ejercitados, enseñando a los sujetos para ser eficaces y productivos y más cuando están sometidos por una relación de poder.

Los cuerpos se convierten en un elemento para disciplinar, y serán moldeados, sometidos y utilizados, transformados y perfeccionados (Giraldo Díaz, 2006), lo cual en el marco del conflicto armado asegura la permanencia del poder en la comunidad, así como el control en la construcción del tejido social. El cuerpo es al mismo tiempo, un lugar estratégico de intervención política, así como una representación histórica que hace referencia a una ubicación geográfica, bajo unas reglas de estructura de poder (Pastor Carballo, 2001).

Asimismo, se moldea el uso del cuerpo como vehículo de expresión de la crueldad, siendo un instrumento relevante que caracteriza la violencia (Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas, 2013<sup>a</sup>; Duque Garzón, 2009) como herramienta que demuestra una relación de poder, en la cual, las prácticas de control social del cuerpo fueron posibles a través de dispositivos de mediación y control, que se aplican en el lenguaje y se instalan en el campo de la educación por medio de prácticas de socialización que pueden ser modificables, relacionando con lo establecido por Foucault (1979) para explicar y entender las relaciones de poder.

La legalización de placeres e intercambios y la transmisión de las normas, configura un imaginario social y personal sobre el cuerpo, desde el cual se recomponen sus transformaciones o se delimitan sus posibles transgresiones. Y, desde allí, se retoma el concepto de “disciplinamiento”, siendo el cuerpo un instrumento para lograrlo, llevando a cuerpos dóciles en busca de lograr o favorecer una relación dominante de poder; siendo desde donde se ejerce el poder o sobre quien se ejerce.

En concordancia con lo anteriormente expuesto, se considera importante describir la representación del cuerpo de la mujer desde la comprensión del proceso histórico, en el cual se describe, bajo el concepto de feminidad como una construcción de un sentimiento romántico pero naturalizado por discursos biologizantes, desde unos marcos sociales, históricos y culturales que describen las subjetividades encarnadas, lo cual ha llevado a representar al masculino para inspirar fuerza y entendiéndolo desde la superioridad marcando al cuerpo femenino desde una relación de poder en desventaja, siendo sobreviviente de la crueldad en el marco de la violencia de género.

El cuerpo vivido femenino se ha mostrado como cuerpo en donde se ejerce el poder en una dinámica patriarcal en el marco del conflicto armado, llevando a mostrar la idea del cuerpo como “botín de guerra”, como símbolo de control de territorio, asegurando el poder sobre la comunidad, el apoyo activo de la población civil mediante la amenaza y la coerción para que tomen partido por sus acciones o decidan huir de sus territorios (Parrado Morales, 2014). El cuerpo de la mujer se reconoce como posible recompensa de la violencia, que lleva a tener un concepto de propiedad sobre el mismo, aumentando su control externo como objetivo y objeto sobre el cual no tiene control la mujer.

Inevitablemente ello sitúa lo femenino en una posición de condición de vulnerabilidad, rearmando estereotipos que legitiman y conforman un rol de poder para los hombres y uno de sometimiento para las mujeres (Villa Gómez et al., 2016). De ahí que la identidad femenina

está orientada hacia la ética del cuidado, el amor, la intimidad y la renuncia, lo cual ha sido creado como parte de un contexto patriarcal (Man Shum et al., 2013).

Ya en este punto, el cuerpo de la mujer con discapacidad se ha evidenciado con una ausencia de reconocimiento dada la búsqueda principalmente para las mujeres bajo un marco de una “normalidad” preestablecida, lo cual hace importante dar voz y reconocer a las mujeres con discapacidad, llevando a entender y buscar explicar el cuerpo de ellas bajo un concepto interseccional<sup>3</sup>. Activar los ejercicios de pensar, reconoce que las mujeres de todas las edades y condiciones llegan a ocupar una posición en el mundo social, que narran experiencias, tejen memorias, traman historias, conjugando realizades culturales y políticas y reconfiguran las relaciones sociales y académicas (Fernandez Moreno et al., 2021)

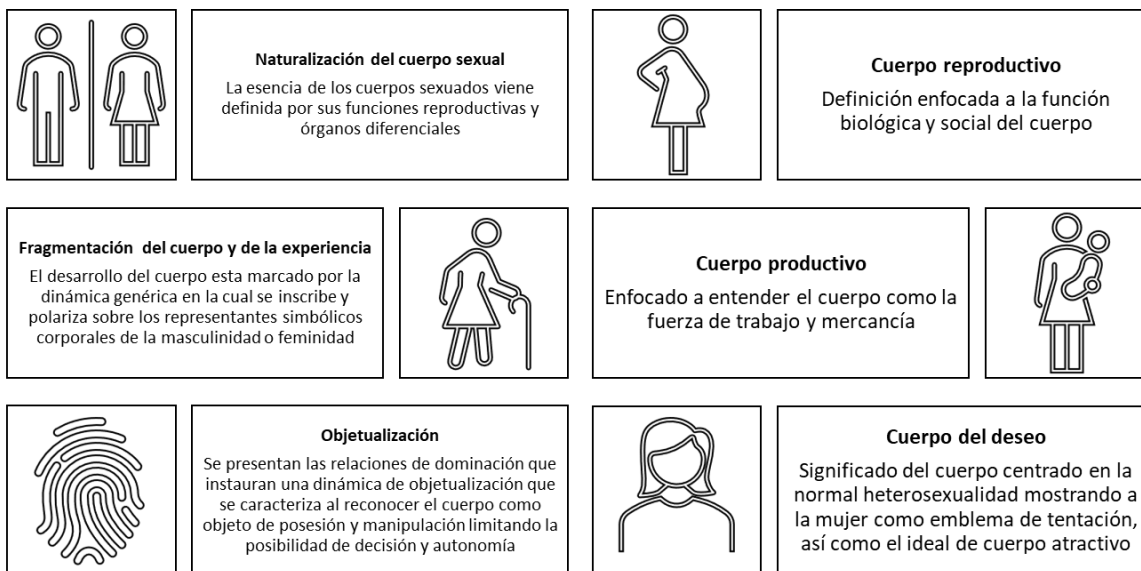
De acuerdo con los siguientes aspectos (Figura 1) se plantean algunos significados sociales y personales del “cuerpo” (Pastor Carballo, 2001):

### **Figura 1 (Siguiete Pagina)**

---

<sup>3</sup> En el libro discapacidad, conflicto armado u construcción de paz (serie temática número 7 de la maestría en discapacidad e inclusión social, el capítulo 5: Cuerpo de las mujeres con discapacidad en el conflicto armado colombiano, realiza un primer acercamiento con mayor profundidad a buscar entender la importancia del cuerpo de la mujer con discapacidad, identificando realizades vividas.

### Construcción de conceptos del cuerpo femenino



Fuente: elaboración propia, a partir de Pastor Carballo (2001) y (Sabido Ramos, 2019) (Pastor Carballo, 2001)(Sabido Ramos, 2019)

Desde estos significados sociales y personales del cuerpo, que son transversales al proceso histórico, se puede representar al cuerpo de la mujer en la idea de una naturalización, enfocado a una construcción social y cultural mostrando su rol en la reproducción y formación de la familia, siendo responsable del cuidado tomado desde una perspectiva de contrato establecido de acuerdo con una base biológica, ya que se considera preestablecido por el hecho de ser mujer, lo cual ha llevado adicionalmente a ser parte considerada como objeto de posesión del hombre, propiedad en el contexto patriarcal y dominio en una relación de poder en desventaja.

Sabido Ramos (2019), muestra un concepto del cuerpo femenino de acuerdo con su función en las prácticas de lo cotidiano, reflejado en la idea de la naturalización de la diferencia sexual en el aspecto biológico, haciendo énfasis en la metáfora de “madre”, llevando a reconocer un cuerpo productivo relacionado con esta función, así como su relación como

fuerza de trabajo y mercancía. Igualmente reconoce este concepto femenino con ideal de atractivo, reduciendo la posibilidad para la diversidad (Sabido Ramos, 2019).

Adicionalmente, se puede ver que la filósofa estadounidense, Judith Butler, lleva un poco más allá el concepto del cuerpo, e introduce el de “cuerpos marcado (citado por Sáenz Cabezas et al., 2017) describiendo que las personas están físicamente marcadas, ya sea sexual o étnicamente, y estas “marcas” adquieren significados y expectativas sociales, llamando a hombres y mujeres a “actuar” identidades aprendidas. El género es la repetición obligatoria de normas que en un contexto histórico y cultural específico determinan lo que se entiende por masculino y femenino (Restrepo & Aponte, 2009).

La teoría planteada por Butler describe cómo las marcas de los cuerpos se dirigen durante actos de violencia sexual, reconociendo que las personas construyen y cobran claridad social en virtud de la reiteración de los actos de citación de normas de género (Butler, 2006). El cuerpo está marcado por el sexo y solo tiene significado en el lenguaje que se determina por un contexto social e histórico. El cuerpo marcado como femenino ocupa y habita su marca a una distancia crítica, con una inquietud radical y con cierta mezcla de angustia y deseo (Butler, 2002).

Esta forma de conceptos del cuerpo de la mujer se ha visto que juegan un papel importante en el conflicto armado colombiano de forma transversal, en el cual se ha podido establecer la relevancia en el proceso histórico-cultural, delimitada por un concepto patriarcal, que ha llevado a producir y normalizar aspectos como el del “cuerpo de la mujer como botín de guerra”, la violencia a las mujeres como herramienta de destrucción moral y social del enemigo y así logra reducir el valor de la mujer a ser objeto de posesión del hombre.

Además, se presentan los cuerpos femeninos como objetivos de destrucción corporal en los cuales se manifiesta la estructura de la guerra representando las formas sexualizadas de

agresión, llevando a la destrucción moral del enemigo (Segato, 2014), lo cual logra el control y el mantenimiento de relaciones de poder dominadas por unos pocos. Al representar los cuerpos femeninos se ha partido históricamente desde conceptos influenciados por contexto en los cuales se reconocen aspectos como la familia, la maternidad y los hijos.

En el conflicto armado se ha pensado en las experiencias de las mujeres desde la idea de muerte, el dolor y como así marcan cada una de sus historias (Londoño, 2005), lo cual lleva a comprender el papel de la mujer desde el enfoque históricamente predeterminado que se entrelaza con nuevas ideas o vivencias dadas por el conflicto armado.

Las relaciones de poder se han mostrado dominadas bajo un concepto de masculinidad en el cual las mujeres han resultado como principales afectadas. Estas relaciones de poder y control están marcadas por la destrucción moral y social del enemigo, en la cual los cuerpos feminizados son considerados como “vulnerables” y “objetivos”, lo cual según Kaldor (como se cita en (Segato, 2016)) se convierten en patrones paralelos para lograr el control territorial, en donde el cuerpo se establece como eje de control determinante. Los patrones que plantean, entre otros, son:

1. Ejecución de atrocidades de público conocimiento: Se describen como acciones bélicas realizadas a unos grupos específicos de la comunidad en busca de lograr su control. Se puede ejemplificar en el conflicto armado colombiano con las masacres, las cuales fueron utilizadas como herramientas para sembrar el terror en la población por medio de la modalidad de la teatralización, en las cuales el perpetrador da un mensaje aleccionador para la población, a partir de la disposición espacial de los cuerpos y exposición de los cadáveres (Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación Colombia, 2013).

2. Profanación y destrucción de todo lo socialmente significativo (historia y cultura). De acuerdo con el informe de la Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas

(2013), se describe el cuerpo incómodo, por ejemplo, en el caso en que los paramilitares han ejercido violencia contra las mujeres por su liderazgo en las comunidades, para silenciarlas y neutralizar sus acciones como líderes de una comunidad (Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas, 2013<sup>a</sup>).

3. Deshonra por medio de la violación sistemática y el abuso: Esto lleva a sembrar la desconfianza, diluir el tejido social y romper la solidaridad comunitaria. Una de estas estrategias se ha descrito a partir del concepto del cuerpo combatiente, en el cual el cuerpo de la mujer es el instrumento para violentar al enemigo de manera simbólica y así como para humillarlo, acudiendo a ejecución de prácticas como mutilaciones (Centro Nacional de Memoria histórica, 2018).

Se ha podido identificar a los cuerpos feminizados como “vulnerables” y “objetivos” principalmente de la destrucción corporal, bajo la percepción del escenario bélico y de destrucción moral, en donde se debe considerar que el cuerpo puede ser la forma de comunicación de las vivencias de cada una de las mujeres, mostrando la realidad vivida, reconociendo que por medio del cuerpo se tiene conciencia del mundo en donde esta, en donde se supone ha estado expuesto a moldeamiento sociales específicos (Aguilar & Soto, 2013) .

### ***Territorios vividos***

El conflicto armado interno colombiano se ha marcado por una violencia que no cubrió de forma homogénea ni con igual intensidad la geografía del país; ha sido diferenciada territorialmente y se ha transformado en el tiempo conforme al estilo y nivel de integración de las regiones y subregiones a las dinámicas del desarrollo nacional y su difícil articulación con las dinámicas de las políticas nacionales (Comisión para el esclarecimiento de la verdad, la convivencia y la no repetición (2022)).

La disputa tiene como resultado general la exclusión de partes importantes del territorio nacional y sus habitantes de los procesos democráticos y de producción de riqueza y bienestar. El proyecto de Estado nacional imaginó su geografía como fragmentos gobernados por una jerarquía que asignaba lugares de predominio a unos territorios sobre otros, convirtiendo regiones enteras en espacios marginales o periféricos y arrojando sus poblaciones, tanto en las zonas rurales como urbanas, a la informalidad y/o a integrarse a las economías ilegalizadas, como mecanismo de sobrevivencia y ascenso social.

En estos territorios se han desarrollado la confrontación armada asociada a intereses económicos por controlar tierras estratégicas, tanto para explotaciones agrícolas o ganaderas extensivas como para proyectos extractivos, legalización de capitales ilegales o para el control de corredores del narcotráfico Comisión para el esclarecimiento de la verdad, la convivencia y la no repetición (2022<sup>a</sup>, b)).

Los propios territorios se vuelven fuentes de peligros y riesgos por la presencia de actores armados en disputa, cambiando la relación con la población y el territorio, si bien algunos lugares la presencia de actores armados, no se daba en la dinámica de disputa y afectación a la población civil, constituyen una resignificación de la crueldad que se extiende al territorio mismo.

En la nueva concepción y creación de la crueldad en el marco de la violencia del conflicto armado, ha venido convirtiendo a las mujeres en objetivos militares por ser tejedoras de vida colectiva, por contrarrestar con sus prácticas la destrucción necesaria para vencer, por resistir en nombre de los vínculos frente a los actores armados (Segato, 2014). Los cuerpos femeninos a pesar del empeño del militarismo patriarcal en banalizarlos y mantenerlos en la insignificancia imponen su potencia simbólica adquiriendo múltiples significados en el entramado de la guerra, son el territorio en el que queda la huella de humillación y sufrimiento causado por los vencedores, adicional a ser un espacio simbólico en el que se ejerce el poder



de vida y la muerte sobre las poblaciones. Las mujeres son despojadas de su autonomía física y convertidas en propiedad de los armados que disponen de ellas y las utilizan para “marcar” territorio frente al adversario (Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas, 2013<sup>a</sup>).

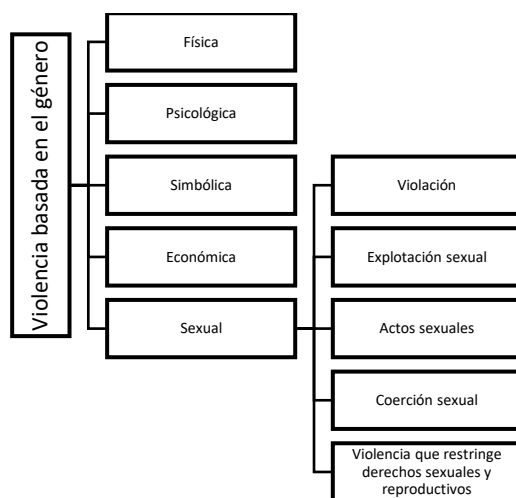
***Violencia basada en el género:***

Inicialmente, se define violencia como aquellos actos caracterizados por:

El uso de la fuerza, la amenaza del uso de esta; la coacción física o psicológica, como la causada por el temor, la intimidación, la detención ilegal, la opresión psicológica, el abuso de poder, la utilización de entornos de coacción y circunstancias similares que impidan a la víctima dar su libre consentimiento (Ley 1719 de 2014).

En cuanto a la violencia basada en género, la jurisprudencia de la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CNMH) la define como aquella que se da con base en el desequilibrio de poder en las relaciones de género y que se manifiesta a través de cualquier acto violento que implique un reconocimiento de la debilidad o inferioridad de las conductas femeninas o masculinas de uno o de varios individuos, en cualquier nivel del sistema de relaciones (Centro Nacional de Memoria Histórica & Fundación Prolongar, 2017). Este tipo de violencia se considera como un proceso dinámico y complejo que se fundamenta en cualquier acción u omisión basada en el género, de acuerdo con las relaciones de poder determinadas por condiciones socioculturales específicas (Ibarra et al., 2019).

La violencia basada en el género se asocia con las desigualdades ancestrales entre mujeres y hombres, el origen organizado de la violencia y al abuso del poder, bajo relaciones que involucran, por lo menos, a dos actores de la sociedad. A su vez, abarca diferentes tipos de violencia, más allá de la sexual (figura 2). Esto lleva a ampliar el espectro en relación con el tipo de consecuencias, así como a las formas en las que se ejerce.

**Figura 2***Tipos de violencia basada en el género*

Fuente: adaptada de (Centro Nacional de Memoria histórica, 2018, p17).

Se ha considerado la violencia basada en el género, enfatizando en aquella que se ejerce en contra de las mujeres, reconociendo el marco de condiciones socioculturales dadas por el conflicto armado colombiano. Lo anterior, porque las diversas formas de violencia que se presentan en conflictos armados afectan y están ligadas directamente a las mujeres, tanto en términos cuantitativos como cualitativos.

Desde una perspectiva psicosocial, de acuerdo con (Segato, 2016), la violencia contra las mujeres se da como instrumentalización del conflicto con fines de mantenimiento del orden impuesto, reconociendo que ha dejado de ser un efecto colateral de la guerra y se ha transformado en un objetivo estratégico de un nuevo escenario bélico. Así, cobra sentido a través del empleo del sufrimiento imputado, cumple con un objetivo estratégico en la construcción de un escenario bélico y puede caracterizarse por la informalización de los actos más allá del conflicto armado. En este contexto, se considera parte de la construcción de escenarios de guerra, lo que lleva a la normalización y a la posible impunidad de los actos de violencia basada en el género.

La violencia es ante todo una construcción cultural, tanto práctica como simbólica, en donde se localiza cuerpos individuales, que genera cambios o elementos de permanencia en la estructura social, teniendo consecuencias que permanecen por décadas y generaciones después. violencia política. De modo que la violencia sexual, como fenómeno de las guerras, ha sido utilizada históricamente para amedrentar y someter al enemigo, por medio del cuerpo individual de las mujeres, llevando a tener consecuencias físicas y psicológicas igualmente en el tejido social, reconociendo la violencia basada en el género como estrategia más allá que influye en el conflicto armado (Maldonado Garay, 2019).

El conflicto armado está determinado por la búsqueda de la instauración del miedo como elemento de permanencia y legitimidad de la violencia y la impunidad (Andrade Salazar et al., 2017). En este proceso, se establece una estrategia de instrumentalización en la cual se reconoce que son los cuerpos los que infringen la violencia, que esta se ejerce sobre los cuerpos y es precisamente a través de estos que se tiene la experiencia del mundo como herramienta de interacción.

*“no hay derrota del vencido sin que en ella participe su destrucción moral”* (Segato, 2014)

El cuerpo de las mujeres, como territorio, acompañó el destino de las conquistas y anexiones de las regiones enemigas, fecundados por la violación de los ejércitos de ocupación, desde las guerras tribales hasta las convencionales que ocurrieron en la historia de la humanidad hasta la primera mitad del siglo XX (Segato, 2014), es por esto que el concepto del cuerpo femenino en el marco del conflicto armado se ha concebido como posesión como re de guerra, lo cual se debe analizar como proceso complejo y esencial en este marco.

Inicialmente, se reconoce un nuevo accionar bélico, marcado por la informalidad, en donde la agresión, la dominación y la rapiña sexual no son complementos de la guerra, si no

que han adquirido centralidad en la estrategia bélica (Münkler, 2005, (citado en Segato, 2014). La violencia basada en el género, enfocada en el cuerpo femenino, no se puede entender como dispersa, esporádica y anómala, se debe dar una nueva perspectiva como sistemática en el proceso como mensaje de poder y apropiación.

Bajo el efecto del paradigma del biopoder, la red de los cuerpos pasa a ser el territorio y la territorialidad como rebaño de expansión dado por los cuerpos. El cuerpo de la mujer, femenino y/o feminizado pasa a constituir el territorio de la propia acción bélica, como propio campo de batalla, en donde se inscriben la devastación física o moral del pueblo, comunidad, localidad, familia y/o pandilla (Segato, 2016).

Cada una de las personas y sus territorios son “co- producidos” por cada época y por el discurso de cada forma de gobierno, siendo los elementos constitutivos de una experiencia territorial, históricamente definidos, como medio de construcción de la realidad vivida, en donde a nivel nacional se marca bajo un contexto de masculinidad.

### ***Marcas del cuerpo femenino en el conflicto armado***

Los cuerpos de la guerra están generizados y sexuados. Por lo tanto, las vivencias de los cuerpos dentro de la guerra están marcadas no solo por cuestiones de clase, sino que la guerra se perpetúa y se resiste por cuerpos significados por un Sistema Sexo-Género (SSG) particular y en el caso de las sociedades occidentales, un sistema donde manda la masculinidad. A continuación, se presentan unas referentes en cuando a la conceptualización de esas marcas que dan el punto para interpretación del cuerpo: inicialmente desde las dimensiones del género, así como las experiencias específicas de las mujeres:

**Las dimensiones del género en el conflicto armado:** Inicialmente, El análisis del género en el marco del conflicto armado se ha desarrollado a través de dos aproximaciones de las dimensiones del género:

La primera, se da desde una perspectiva económica, considerando la cuestión del acceso diferencial y el control de los recursos como el factor crítico en los procesos sociales; este enfoque muestra una amplia metodología para intentar comprender la pobreza y la vulnerabilidad en la guerra, enfatizando en el impacto que tiene el conflicto en la estabilidad económica y las estrategias de supervivencia de hombres y mujeres.

La segunda aproximación, tiende a centrarse en cuestiones relacionadas a las necesidades de las mujeres, el estatus (condición y posición) y subsume los debates sobre la pobreza y el desempoderamiento en este análisis político. Esta aproximación reconoce que las mujeres de países pobres del “tercer mundo” han sido marginadas consistentemente en relación con las estructuras de poder a nivel político y militar, enfatizando en un espacio en donde se reconozcan sus necesidades y preocupaciones. Esta aproximación puede ser útil en examinar formas para apoyar los esfuerzos que buscan mantener o reclamar esos espacios, así como destacar como el conflicto afecta adversamente la posición ya marginada de las mujeres en la sociedad (El Bushra & Piza Lopez, 1993).

**Experiencias de las mujeres en el conflicto:** El otro aspecto relacionado a la forma de concepción de las marcas se da con la experiencia de las mujeres en el conflicto armado ya sea desde una perspectiva individual en la esfera personal, así como miembros de la familia o el hogar en una esfera privada y finalmente como miembros de la comunidad en la esfera pública, los cuales se explicarán a continuación

*La esfera personal:*

La identidad femenina varía de acuerdo con cada cultura y se ve afectada de diferentes maneras de acuerdo con las situaciones de conflicto. La violencia y la brutalidad, cambia de acuerdo con los roles de género y el estatus familiar (El Bushra & Piza Lopez, 1993).

En el marco del conflicto armado las mujeres se han presentado como proveedoras de alimento y refugio para sus familias (una función que probablemente se amplía en ausencia de los hombres), siendo más trabajadoras y asumir aún más riesgos físicos para satisfacer las necesidades de su familia.

Igualmente, se ha mostrado que no logran escapar de zonas de riesgo con la misma facilidad que los hombres, asociado a razones en la relación al estado de embarazo, o la necesidad de cuidar a niños, enfermos y/o a las personas mayores, lo cual lleva a la dificultad del desplazamiento de espacios en donde permanecen vulnerables, con presencia en la reducción en recursos y soportes.

*La esfera privada:*

Para la mayoría de las mujeres se reconocen las redes de apoyo social basadas principalmente en la familia, así como el menor tiempo disponible para hacer uso de los que existen, todo implica una demanda de alta energía por las mismas para asegurar su propia estabilidad y supervivencia emocional. Se ha mostrado que deben encontrar fortaleza para vivir en una estructura familiar alterada, dado por el abandono o la viudez, en donde se es vital poder aceptar el medio ambiente en donde se promueva a la autoestima y reafirmar la identidad.

Las cargas más difíciles las soportan las mujeres jefas de hogar, entre las cuales hay muchas que son las únicas adultas que proveen. Adicionalmente, viven en desventajas asociadas a la reducción de la mano de obra adulta y la capacidad de generar ingresos, así

como pueden tener dificultades para legitimar sus reclamos de tierra, ya que las estructuras comunitarias que brindan apoyo a menudo están restringidos a los hombres.

En situaciones extremas, las mujeres van a tomar actividades que son nuevas la cuales no son aceptadas, en la mayoría de los casos, para las mujeres en condiciones normales, aprenden nuevas habilidades económicas para resolución de la crisis que después puede contribuir para lograr confianza y respeto y reconstrucción de tejido social.

Los factores que han llevado a las mujeres a tomar este tipo de actividades fuera de los roles establecidos son complejas y poco entendibles, en donde se incluyen factores económicos como la falta de otras opciones viables para ganarse la vida; pero la economía por sí sola no explica por qué toman tales medidas, que a menudo violan su respeto por sí mismas y corren el riesgo de la ruptura total de las relaciones de apoyo con la familia y la comunidad (El Bushra & Piza Lopez, 1993).

Es significativo que en sociedades donde las mujeres han tomado un papel activo en las luchas sociopolíticas (quizás en los movimientos independentistas, de liberación o feministas) es donde se ha producido una redefinición y afirmación marcada y positiva de la identidad de las mujeres. Su participación en las luchas por la autodeterminación política y social parece de vital importancia para formar nuevos modelos a seguir y desafiar los estereotipos de género anteriores de manera positiva.

Es por esto, que la crisis puede llevar a empoderar a las mujeres, aunque existe el peligro de volver a caer de nuevo a sus posiciones anteriores si la comunidad y el Estado no comprenden plenamente las implicaciones de los cambios que se están produciendo y no proporcionan el marco para que puedan sostenerse (El-Bushra & Mukarubuga, 1995; El Bushra & Piza Lopez, 1993).

*La esfera pública:*

Realiza un abordaje en analizar la experiencia de las mujeres en el conflicto armado como miembros de la comunidad.

Inicialmente, se ha podido observar un cambio en la división del trabajo permitiendo a las mujeres más flexibilidad y libertad económica, esto se ha concedido para que puedan cumplir con sus responsabilidades de manera más eficiente. En la mayoría de las situaciones posteriores a un conflicto, las mujeres no han logrado un mayor control sobre los recursos económicos, a pesar de que su necesidad funcional de tal control ha aumentado.

Analizar la experiencia, desde el concepto de género, en el conflicto armado a partir de la idea de poder y empoderamiento inevitablemente plantea interrogantes sobre la imagen simplista de los hombres como perpetradores y las mujeres como víctimas de la violencia, resaltando su papel y rol dentro de la sociedad, en donde tradicionalmente, el poder físico y el poder de controlar los recursos materiales se han considerado atributos masculinos; el conflicto armado implica luchas por el poder en las que las mujeres y los hombres están atrapados de diferentes maneras, ya que cada sexo tiene un acceso al poder diferenciado (El Bushra & Piza Lopez, 1993).

Partiendo de esto, observar el impacto de los conflictos armados en las mujeres da una idea de todo el ámbito como ejercicio del poder, siendo la idea deseable como un medio para obligar a otra persona a hacer lo que se quiere.

Durante una época de conflicto, el papel idealizado de la mujer como guardiana del honor y la identidad cultural es fundamental como medio para recuperar la cohesión social, así como la validez de la imagen de vulnerabilidad de las mujeres, basado en que las mujeres no participan en la guerra dado que se las considera necesitadas de protección, llevando a entender la importancia de mujer en la construcción de paz



## **El nudo**

La primera parte del marco teórico designada como “las bases”, desarrolla cada una de las categorías principales enfocadas a los conceptos de cuerpos, territorios y violencia basada en el género, cada una de estas específicas a un análisis con la mujer como protagonista. A partir de este momento se pretende llegar a entender y analizar principalmente en el marco del conflicto armado y desde la emocionalidad, para así poder dar apertura a la propuesta conceptual metodológica desde el giro afectivo.

### ***Mujer y construcción de paz***

El análisis de conflicto puede considerarse como una actividad útil en la medida en que forma una base para identificar acciones que contribuyen a la paz, por lo cual en el momento se realiza el análisis desde la perspectiva de género y en concordancia con la generación de esta.

De acuerdo con la autora El Bushra los conflictos se presentan como un proceso que busca al final una paz permanente en donde se puedan lograr pasos positivos que involucren todas las partes, lo cual ha llevado a buscar entender el rol de las mujeres.

Los estereotipos de mujeres como víctimas pasivas y creadoras de paz, y los hombres como perpetradores de violencia cada día de marca como un cambio en el análisis para poder entender un conflicto armado; en lo que se ha evidenciado, las mujeres muestran una participación activa directa o indirectamente en la violencia (El-Bushra, 2017), lo cual genera una posibilidad de cambio en las relaciones de poder que se han ido mencionando, presentado la importancia y valor de las mujeres como colectivo y sus múltiples roles en el conflicto armado interno

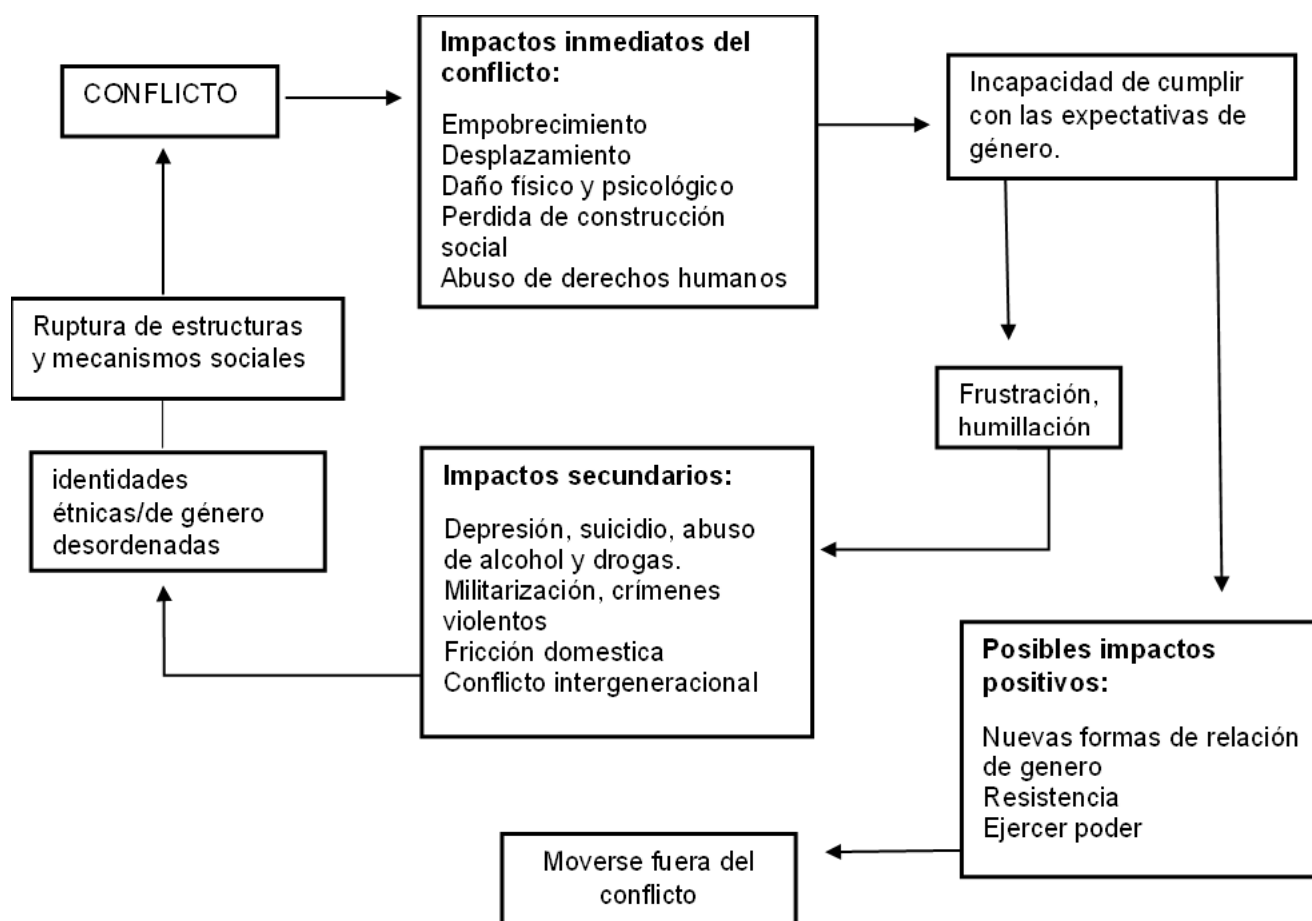
Aunque los hombres y las mujeres pueden experimentar la guerra de diferentes maneras, también es cierto que se presenta a nivel de las comunidades, categorías de edad o grupos ocupacionales que la experimentan de manera diferente, y que en algunos casos suman a la que es dada por el género. Pensar en la vulnerabilidad no se limita solamente en un grupo poblacional, la guerra tiende a traer desventajas particularmente amplias a aquellos que ya se consideraban vulnerables, lo cual lleva a comprender el género a partir de un análisis de la interseccionalidad respaldando una comprensión multidimensional y relacional (El-Bushra, 2017). Esto hace pensar en un análisis desde la interseccionalidad para las mujeres, entendiendo factores que pueden perpetuar la idea de vulnerabilidad, así como el reconocimiento de diferencias vivencias.

Las actividades de consolidación de la paz de las mujeres abarcan una amplia gama y de hecho a veces se dice que lo que hacen por la extensa visión de la consolidación de la paz en sí. Participan en negociaciones formales aportando, generalmente, un enfoque no partidista y orientado al proceso, lo que garantiza que las necesidades de una o la comunidad estén sobre los violentos.

Para EL Bushra y Piza López la construcción de relación de género y conflicto influencia el proceso para lograr moverse fuera de esto (Figura 3), por medio de unas nuevas formas de entender el género, que se reflejan en la posibilidad de crear resistencia y relaciones de poder, lo cual hace entender a las mujeres desde una nueva visión y perspectiva que sale de la idea perpetuada de victimización y vulnerabilidad.

Figura 3

Construcción de relación de género y conflicto.



Fuente: (El Bushra & Piza Lopez, 1993)

### **Mujer y Emocionalidad**

“Lo personal es político”

Entender la violencia basada en el género enfatizada en las mujeres, ha llevado a pensar en la emocionalización desde el feminismo en busca de desestabilizar las dicotomías generalizadas que oponen: emoción- razón, cuerpo-mente, privado- público, etc (Solana & Vacarezza, 2020), y así describir y entender el cuerpo de las mujeres.

Las emociones se dan como una respuesta experimental, individual e involuntario a situaciones, que a menudo son privadas, en el sentido que otras personas no las perciben tan directa e inmediatamente como la persona que lo experimenta (Ahmed, 2015) . La forma más evidente en que las emociones se construyen es como respuesta social, que se da desde la vida de niñas en donde se aprende y/o enseñan lo que las culturas definen como respuesta apropiada a ciertas circunstancias; esto hace que las emociones sean simultáneamente posibles y limitadas de acuerdo con los recursos conceptuales y lingüísticos de una sociedad (Ahmed, 2018), lo cual lleva a expandir una posibilidad en re-conocer la violencia basada en el género desde una perspectivas de las emociones de las mujeres.

La emoción, igualmente, puede ser entendida y analizada desde el nivel intersubjetivo, implica (re)conocer que es también una cuestión de pertenencia a un grupo, y en este sentido las emociones pueden ser entendidas como “modos de afiliación a una comunidad social, una forma de conocerse y poder comunicar juntos, bajo un fondo emocional próximo” (Aguilar & Soto, 2013). En este punto, se puede hablar, a la par de comunidad emocional como una colectividad donde sus integrantes evalúan un evento de forma común, convergiendo en la respuesta emocional (Cornejo Hernández, 2016).

Dentro de las teorías feministas, la autora Sara Ahmed asegura que: “es feminismo es sensacional” dado que es una resistencia sensible a las injusticias (Cornejo Hernández, 2016), así como trae poderosas sensaciones que inauguran una nueva relación con el mundo. En *“La política cultural de las emociones”*, Ahmed propone estudiar cómo el ser se construye a partir del sentir, sostiene que los afectos surgen del encuentro entre los objetos y los sujetos, configurando sus significados entendiendo que las emociones moldean las superficies de los cuerpos, que forma a partir de las repeticiones de acciones a lo largo del tiempo (Ahmed, 2015).

La teoría de feminista de la emocionalización presenta tres grandes aportes:

El primer aporte, se enfoca a la postura epistémica del conocimiento situado (Harding 1996), reconociendo desde donde se produce el conocimiento y la subjetividad como elemento esencial de quien enuncia los resultados y por lo tanto se halla atravesada y constituida por las emociones. La noción de conocimiento situado, desarrollada por Donna Haraway (1995), condensa la idea de que el cuerpo, la perspectiva y el lugar social de quienes producen saberes afecta el modo en que esos saberes son producidos, siendo este punto en donde la propuesta feminista de revalorizar las emociones como recursos epistémicos (Solana & Vacarezza, 2020)

El segundo aporte nos remite a una de las críticas y apuestas feministas: la *desnaturalización de diversas narrativas*. El vínculo constitutivo entre la subjetividad y el poder indica que el sometimiento a las normas no ocurre meramente en el plano ideológico, sino que compromete centralmente al cuerpo y los afectos. En ese sentido, los repertorios afectivos vinculados con el amor romántico, el cuidado, la disposición afectiva y la docilidad pueden comprenderse como factores cruciales para el sostenimiento de estructuras y narrativas patriarcales (Boler, 1999).

Adicional, a las ideas de narrativas establecidas se encuentra el duelo público, en donde Judith Butler (Butler, 2006) mostró la productividad política que denuncia formas de distribución diferencial de la vulnerabilidad humana. En un sentido convergente, Athena Athanasiou (Athanasiou, 2017) y (Athanasiou et al., 2009) caracterizó a las protestas feministas que utilizan el duelo como formas de “melancolía revolucionaria”, ya que expresan un “rechazo apasionado a conformarse con el orden existente de las cosas; que indica un continuo y abierto compromiso con la pérdida y sus perdurables recursos para la acción política” (2017, p. 22). De modo que la vulnerabilidad y la fragilidad -lejos de estar asociadas con la pasividad y la inacción- se convierten en un punto de partida para poderosas formas de resistencia política (Ahmed, 2018) y (Sáenz Cabezas et al., 2017) .

El tercer aporte tiene que ver con una de las discusiones fundamentales dadas por el feminismo académico: la división entre mente y cuerpo (Cornejo Hernández, 2016)

.Inicialmente, Jaggar apunta hacia una visión en donde la emocionalidad de las mujeres constituye su fuerza, como un privilegio epistémico, siendo reconceptualizada la empatía emocional como una “habilidad en análisis político” (Ahmed, 2015) entendiendo la emocionalidad como una construcción social e incluso performativa.

Se plantea un horizonte a partir del feminismo, en donde la racionalidad, la emocionalidad y la corporalidad se encuentran superpuestas, concebidas como construcciones sociales que permiten conocer y entender las diversas realidades y así poder construir conocimiento, llegando a reconocer un cuarto aporte en clave político

En el prefacio de *Sentimientos mixtos: feminismo, cultura de masas y victoriano Sensacionalismo (1992)*, Anna Cvetkovich, de acuerdo con la teoría feminista, realiza una explicación en donde el movimiento hacia lo personal se convirtió en la solución a algunos problema que eran en gran parte colectivos y sociales: las mujeres comenzaron a contar historias individuales para curarse a sí mismas mientras pasaba por alto el hecho de que otras mujeres estaban sufriendo de manera similar llevando a reconocer lo personal como vital en la construcción de una sanación colectiva (Gorton, 2007).

Al trabajar y enfocarse en las emociones y el afecto permite reconsiderar la importancia de los sentimientos en la construcción de ciudadanía, permitiendo mantener un trabajo enfocado en las mujeres. Igualmente, al analizar las experiencias emocionales en la investigación se ha reconocido que lo siente un determinado cuerpo (marcado a través de signos de género, sexualidad, raza, etc) con respecto a otro cuerpo, también marcado, moldeado por historias de contacto anteriores (Laliberté & Schurr, 2016)

El trabajo de Sara Ahmed, muestra la idea de las emociones encarnadas basada en las experiencias de relaciones sociales; explora el apego histórico del feminismo al dolor, a las formas en que los testimonios de violencia de las mujeres, por ejemplo, han sido significativos para el desarrollo de sujetos feministas (Laliberté & Schurr, 2016) (Gorton, 2007).

## **La propuesta metodológica**

### ***Desde el giro afectivo***

El giro afectivo se entiende como una metodología a través de la cual se logra el análisis sobre el afecto y la emoción, hace el compromiso con las implicaciones metodológicas de la investigación centrada en lo íntimo y lo emocional sea aún más apremiante (Laliberté & Schurr, 2016). El análisis parte de una construcción a partir de tres contribuciones del socio-construccionismo: (1) liberar a las emociones como objeto único de las ciencias biológicas y naturales; cuya estrategia consiste en (2) explicar estas emociones utilizando las metodologías cualitativas desarrolladas sobre todo por la psicología social crítica, lo cual permite (3) desarrollar el estudio de las emociones basado en la interpretación (Domínguez & Lara, 2014)

El primer aporte se establece de acuerdo con Mónica Greco y Paul Stenner (2008). El giro es como reacción académica a un cambio más concreto buscando una emocionalización de la vida pública, de las instituciones, de los sectores y subsistemas que las conforman, destacando la importancia de la emoción en la transformación de los medios de comunicación, la salud, o la esfera legal entre otras (Domínguez & Lara, 2014). Esta re- concepción del afecto y el giro se alimentaron, en un inicio, por el interés en el afecto como fenómeno corpóreo, preconscious y pre-individual (Massumi, 2002, (citado en Domínguez & Lara, 2014), (Lara & Domínguez, 2013), a partir de lo cual Massumi plantea que cuando los cuerpos se mueven sienten, intensificando las sensaciones y el afecto, al estar siempre en movimiento.

Posteriormente se presentaron los trabajos de RoM Harré (1986), Claire Armon- Jones (1986) y

James Averill (1986), quienes eliminaron el componente biologicista e impusieron su perspectiva socio-constructivista de las emociones, estableciendo un nuevo lector de la vida social con diferentes caras: el afecto, la emoción y los sentimientos, llevando a determinar que las emociones existen porque las construimos, planteando así una construcción desde las normas culturales.

Según Alfred North Whitehead, el giro desarrolló una corriente denominada empirismo profundo que se concreta ontológicamente en los procesos relacionales, retomando sus trabajos sobre la experiencia y su concepto actual "occasions" como una unidad de análisis que motiva y moviliza aproximaciones menos fascinadas con lo misterioso, más pragmáticas y comprometidas con el mundo empírico (Lara & Domínguez, 2013). A partir de este punto se aporta al concepto de socio-constructivismo, que plantea la necesidad de una construcción social y cultural para establecer que existe una emocionalización.

Finalmente, la interpretación se consolida como el eje rector de los estudios de las emociones. Los discursos sobre emociones tienen funciones sociales que se observan en las mismas conversaciones que aparecen enmarcadas en contextos denotados por citas, reglas y valoraciones morales particulares. Estas contribuyen a llenar de significado las terminologías emocionales (Armon-Jones, 1985) y establecen unos criterios sobre cómo comunicar, mantener, modificar, explicar o transmitir dichas emociones en un contexto dado (Domínguez & Lara, 2014). Se entiende entonces, que el giro afectivo adquiere significados específicos según los contextos de enunciación y producción. La importancia del giro afectivo desde el feminismo contemporáneo se centra tanto en el rol de las emociones en la vida pública como en la crítica a las dicotomías tradicionales: razón-emoción, mente-cuerpo, público-privado (Gioscia, 2017).

El giro afectivo más reciente proviene de distintas vertientes en las que se presentan principalmente dos corrientes. Inicialmente, una se centra, según Massumi, en que "los afectos son irreductiblemente corporales y autónomos; adicionalmente se muestra la línea de



celebración teórica de los afectos señalada por Hemmings (2005) que ha recibido críticas por cuanto implica una radical separación entre afectos y razón y la jerarquización de los primeros, lo que hace que cualquier discrepancia en torno a significados o disputas ideológicas resulte irrelevante para el análisis cultural y lleva a presentar la imposibilidad del juicio crítico en la práctica política (Leys, 2011 citado en Gioscia, 2017).

La otra línea es la que desarrollan Ahmed y Berlant. Ahmed señala que los afectos no son solamente estados psicológicos sino prácticas sociales y culturales, (2004) y hace hincapié en los aspectos compartidos que constituyen el entorno, «nuestra atmósfera» (2004), que le han permitido comprender cómo ciertas emociones pueden sujetar a las personas a sus propias condiciones de subordinación y a los modos en que ciertas instituciones sociales como la familia tradicional, entre otras, son «efectos de la repetición»(Gioscia, 2017).

En síntesis, el giro afectivo aporta a la construcción sobre percepciones del cuerpo que ha sido afectado por un suceso histórico específico, en donde las emociones existen por la construcción colectiva, con una necesidad de reconstrucción social y cultural. Adicionalmente, aporta al cuestionamiento de dicotomías tradicionales, llevando al reconocimiento de realidades específicas vividas, así como a la reparación/ re- construcción de estas.

Si parte de la noción de que una emoción es una construcción social basada en un instinto, y que tal construcción es realizada en un proceso de autorreflexión, entonces es importante reconocer la necesidad de contar con “conceptos, los cuales pueden ser vistos como formas de organización socialmente construidas para darle sentido al mundo” (Ahmed, 2015). De esta forma se rompe la división entre lo íntimo, lo privado y lo colectivo. Así la emoción, entendida y analizada desde el nivel intersubjetivo, implica (re)conocer que la emoción es también una cuestión de pertenencia a un grupo, y en este sentido las emociones pueden ser entendidas como “modos de afiliación a una comunidad social, una forma de

conocerse y poder comunicar juntos, bajo un fondo emocional próximo” (Le Breton 2013, (citado en Aguilar & Soto, 2013)).

Cuando ciertas emociones son compartidas o validadas por otros, existe entonces una base para formar una subcultura definida por percepciones, normas y valores que sistemáticamente se oponen a las percepciones y valores prevalecientes. Al construir la base para tal subcultura, las emociones proscritas son políticas porque epistemológicamente son subversivas (Cornejo Hernández, 2016)

## **Metodología**

### **Enfoque feminista- emocionalidad**

Se plantea un trabajo de investigación sobre las interacciones cuerpos-territorios- emociones a partir del giro afectivo como estrategia para establecer y generar un conocimiento situado y una construcción crítica individual y colectiva de reconocimiento testimonial.

Se establece una metodología basada en cartografías sociales y corporales en donde el mapa es una obra colectiva. Con las primeras es posible la reunión de un grupo de personas en torno a un problema o una pregunta compartida, para representar la realidad a través de diferentes lenguajes: escrito, oral y gráfico (Colectivo Miradas Críticas del Territorio desde el Feminismo, 2017)

Desde este enfoque se trabajará en la cartografía corporal (Colectivo Miradas Críticas del Territorio desde el Feminismo, 2017) como técnica en donde a partir del dibujo (representación) de uno mismo se convierte en un mapa. Con el mapeo del cuerpo como territorio surge de la necesidad de compartir la experiencia con otras compañeras a partir del cuerpo ya que se puede hacer evidente las agresiones que sufre nuestro territorio y como se vive desde el cuerpo, además del por qué es importante defender el lugar donde habitamos y como el territorio que habitamos configura nuestro cuerpo.

En este caso de investigación se establece la metodología de cartografías corporales bajo el análisis de giro afectivo enfocada al trabajo desde lo emocional, buscando el interés en la emocionalización de la vida pública, y el esfuerzo por reconfigurar la producción de conocimiento encaminado a profundizar en dicha emocionalización(Lara & Domínguez, 2013).

Dentro de los propósitos para esta metodología se establecen:

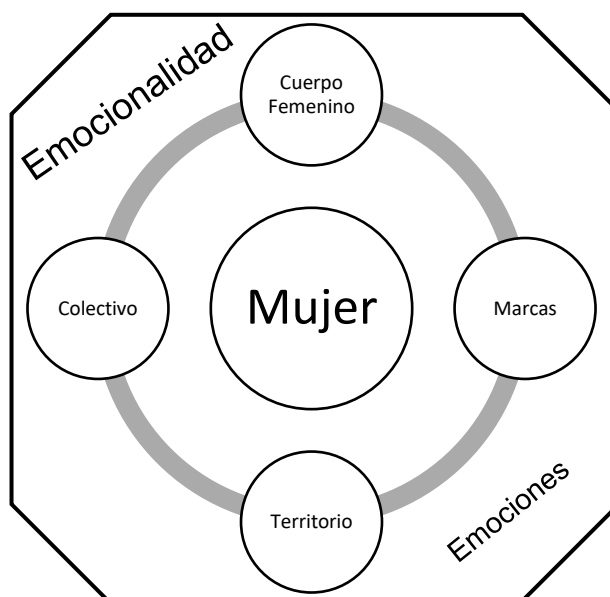
(1) Trabajar la memoria del cuerpo, (2) Lograr la vinculación de las emociones con los territorios, (3) lograr politizar las emociones, (4) Generar reflexiones colectivas respecto a la toma de conciencia y ubicar como se habita, recrea y dimensiona los territorios a través del propio cuerpo.

### **Categorías.**

Teniendo en cuenta el análisis desde el marco teórico y la problematización, se establecen las siguientes categorías de análisis, que marcan las líneas de implementación de los talleres propuestos Figura 4, en donde la(s) mujer(es) se reconocen como principales en el análisis favoreciendo la posibilidad de este por medio de las emociones

### **Figura 4**

*Construcción de relación de categorías de estudio.*



## **Población**

### ***Criterios de inclusión***

Para esto se considera como criterios de inclusión a las mujeres que hubieran vivido un desplazamiento forzado por causa del conflicto armado y que acepten ser parte de la co-investigación. En el momento se debe tener presente que puedan participar de forma activa en primera persona.

### ***Criterios de exclusión***

Mujeres que hubieran vivido un desplazamiento, que sean parte del grupo elegido y que no acepten ser parte de la co- investigación.

## **Recolección de datos**

Para tener en cuenta, dado el momento actual, asociado a la pandemia por el SARS COVID- 19, se plantean la opción de trabajo, desde la presencialidad, teniendo en cuenta que ya se levantaron las medidas de restricción dada por la pandemia. Se mantuvieron las medidas de precaución con los grupos de todos modos:

- a. Uso obligatorio de tapabocas de forma permanente.
- b. Mantener el distanciamiento social a dos metros.
- c. Brindar gel antibacterial para el lavado de manos.
- d. Limitar la participación de personas con síntomas gripales.

## **Mapeo**

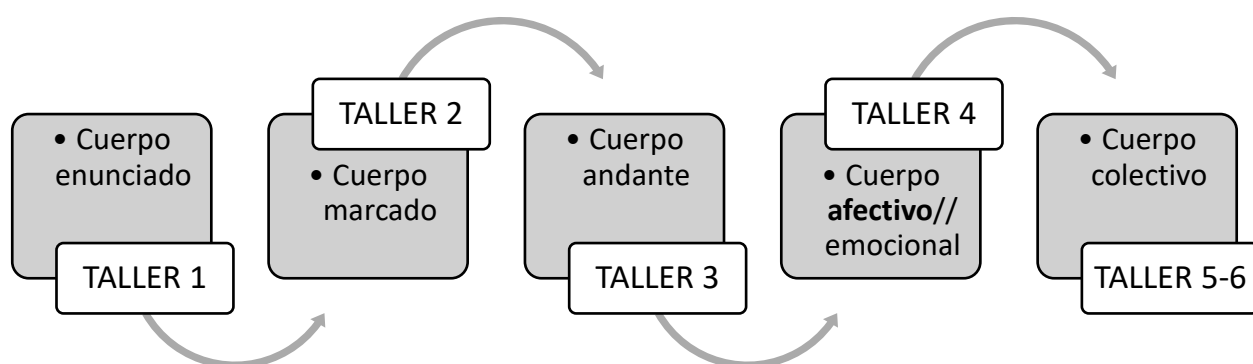
Se establecen en forma de talleres presenciales iniciando con un primer momento en donde se realiza el acercamiento con el objetivo de lograr la presentación con el grupo, así como identificación de necesidades del grupo de mujeres.

**Tabla 2**

*Descripción primer acercamiento con el grupo de mujeres*

ACTIVIDAD	MÉTODO	PREGUNTAS GUIA	RESULTADOS	SESIONES
Acercamiento	Presentación de grupo investigador con el grupo de trabajo.			1
		Identificación de necesidades		

Se plantean 6 talleres de trabajo enfocados a las siguientes categorías:



Teniendo en cuenta la identificación de necesidades del grupo, así como el manejo grupal se establece 3 momentos de cada taller: calentamiento, fase central, cierre.

El primer momento de “calentamiento” está enfocado a realizar un rompe hielo en el grupo y poder dar una apertura al tema a tratar. Posteriormente se realizó la construcción de los dibujos conjuntos en las agendas dadas de acuerdo con cada uno de los temas y teniendo en cuenta las preguntas guía con un posterior momento de diálogos cordiales en grupo con

cada una de las compañeras. El cierre para cada uno de los talleres se realizó un momento de autocuidado de acuerdo con las necesidades expresada por las mujeres.

Para cada uno de estos se pretende tener resultados expresados en los diálogos cordiales y en los dispositivos visuales de los cuerpos representados en las agendas de cada una de las mujeres.

### Descripción de cada uno de los talleres

**Tabla 3**

*Descripción de taller 1: Cuerpo enunciado*

<b>MOMENTOS</b>	<b>MÉTODO</b>	<b>PREGUNTAS GUÍA</b>	<b>TIEMPO</b>
<b>INICIO</b>	Rompe hielo a partir de: movilidad articular- ejercicio de sombras para movimiento realizándolo en posición bípeda- ejercicios de respiración		15 minutos
<b>CENTRAL</b>	Inicialmente se realiza un trabajo en parejas en donde se les pide que se presenten con sus compañeras sin decir el nombre; después de esto se le pide a cada una que le asigne un super poder a su compañera. A cada una de las mujeres se le entrego una agenda de trabajo personal, la cual van a utilizar durante los 6 talleres, y las indicaciones fueron:	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. ¿De dónde vienen?</li> <li>2. ¿Cómo se representan?</li> <li>3. ¿Cómo se identifican?</li> </ol>	50 minutos

	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Marcar la agenda.</li> <li>2. Cuenten de dónde vienen</li> <li>3. Dibuje su cuerpo</li> </ol> <p>A partir de cada uno de los dibujos, se les indica a las mujeres que representen en el dibujo como ellas quieran el “super poder” que les dio su compañera</p>	
<b>Diálogos cordiales</b>	<p>Se realiza diálogos cordiales enfocados en poder reconocer el super poder que le asigna su compañera, tratando de relacionarlo en la forma en que se reconocen cada una de ellas.</p>	
<b>FINAL</b>	<p>Como actividad final se realiza una actividad enfocada a autocuidado por medio de enseñanza de automasaje en las manos</p>	8 minutos

Fuente: Creación propia, sobre planeación de desarrollo del taller 1 con las mujeres.

Tabla 4

*Descripción de taller 2: Cuerpo marcado*

<b>MOMENTOS</b>	<b>MÉTODO</b>	<b>PREGUNTAS GUÍA</b>	<b>TIEMPO</b>
PRE-INICIO: Se realiza un cierre de actividad del taller 1 enfocada a la pregunta ¿Quién soy yo?			
<b>INICIO</b>	Rompe hielo: Actividad con bomba, enfocado a realizar movimiento. Se realiza actividad en parejas en donde se ejecuta diferentes actividades con las bombas en donde se les pide que las trasladen de un lugar a otro con diferentes partes del cuerpo en parejas, se concluye pidiéndoles que las exploten		15 minutos
<b>CENTRAL</b>	Se realiza circulo en silla y cada una de las mujeres en su cuaderno se le da las siguientes indicaciones: Tiempo 50 minutos Dibujo su cuerpo. A este cuerpo, represente una huella característica que las represente o las halla marcado. Dibujar algo que quisieran resaltar.	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. ¿Qué huellas/marcas representan?</li> <li>2. ¿Cómo se construyen esas huellas/ marcas?</li> <li>3. ¿Qué pasa al ser mujeres?</li> </ol>	50 minutos
<b>Diálogos cordiales</b>	Se realiza diálogos cordiales enfocados en poder reconocer y comentarles a sus compañeras su marca, enfocada a		



	las tres preguntas guía.	
<b>FINAL</b>	Como actividad final se realiza Ejercicios de estiramientos de las manos.	8 minutos

Fuente: Creación propia, sobre planeación de desarrollo del taller 2 con las mujeres.

**Tabla 5**

*Descripción de taller 3: Cuerpo andante*

<b>MOMENTOS</b>	<b>MÉTODO</b>	<b>PREGUNTAS GUÍA</b>	<b>TIEMPO</b>
	PRE-INICIO: Se realiza un abordaje inicial, retomando la sesión previa en donde se retoman preguntas asociadas a la sesión previa en donde se trabaja enfocada a las preguntas de las huellas que tienen como mujeres, reconociendo las huellas tanto físicas como emocionales en medio de lo vivido a través de la vida.		
<b>INICIO</b>	Se realiza actividad de yoga terapéutica en silla, teniendo en cuenta las diferencias de edad de las mujeres y buscando una actividad que todas lograran realizar, mostrando un recorrido de ejercicios en el cuerpo.		15 minutos
<b>CENTRAL</b>	Se realiza un círculo y cada una de las mujeres en su cuaderno se le da las siguientes indicaciones para realizar: Realice un dibujo en donde represente los lugares representativos para cada una por donde han pasado.	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. ¿Cuáles han sido sus lugares recorridos?</li> <li>2. ¿Por dónde han transitado?</li> <li>3. ¿Por qué fueron importantes?</li> </ol>	50 minutos

<b>Diálogos cordiales</b>	Se realiza diálogos cordiales enfocados en poder reconocer y comentarles a sus compañeras los territorios por donde han transitado y que consideran importante cada una, teniendo en cuenta las preguntas realizadas.	
<b>FINAL</b>	Cierre de la actividad. Automasaje de cabeza y cuello	8 minutos

Fuente: Creación propia, sobre planeación de desarrollo del taller 3 con las mujeres

**Tabla 6**

*Descripción de taller 4: Cuerpo emocional*

<b>MOMENTOS</b>	<b>MÉTODO</b>	<b>PREGUNTAS GUÍA</b>	<b>TIEMPO</b>
PRE-INICIO: Se realiza un abordaje inicial, retomando la sesión previa en donde se retoman preguntas asociadas enfocadas a los territorios que han transitado reconociendo su construcción actual de colectivo.			
<b>INICIO</b>	Se realiza actividad de mímica en grupos en competencia de unos contra otros, con tema específico de roles femeninos		15 minutos
<b>CENTRAL</b>	Se realiza un círculo y cada una de las mujeres en su cuaderno se le da las siguientes	1. ¿Qué sentimientos pueden relacionar con cada uno de los dibujos?	50 minutos

	<p>indicaciones para realizar: Para cada uno de los dibujos que llevan en el momento, retomarlos y asociarle un sentimiento a cada uno de estos y si quieren colocar el por qué. Lo pueden realizar de forma escrita o con dibujos.</p>	<p>2. ¿Qué sentimiento les hacen pensar cuando recuerdan los territorios que han transitado?</p> <p>3. ¿Qué sentimientos pueden relacionar con las marcas que tienen sus cuerpos?</p> <p>4. ¿Para una mujer es importante pensar en los sentimientos?</p>	
<b>Diálogos cordiales</b>	Se realiza diálogos cordiales enfocados en poder reconocer y comentarles a sus compañeras los sentimientos que surgen en cada uno de los momentos.		
<b>FINAL</b>	Como actividad final se realiza Ejercicios de estiramientos de las manos.		8 minutos

Fuente: Creación propia, sobre planeación de desarrollo del taller 4 con las mujeres

### Interpretación de datos:

Se realizará a partir de recolección de información por medio de video grabaciones (imagen y audio), adicional a los dibujos realizados, a estos videos se realizarán transcripciones de las conversaciones y el análisis correspondiente a estas.

Se plantea un análisis de los dibujos de forma grupal para la co-construcción de conclusiones en donde se realizará triangulación para aspectos que se reconocen como repetitivos en los relatos de las mujeres y a partir de las conversaciones y las transcripciones, se realizará un análisis por medio del software de AtlasTi y generación de nubes de palabras en busca de establecer conclusiones relacionadas con las categorías ya mencionadas en el marco teórico.

### **Construcción desde los encuentros**

#### **Contextualización de la comunidad**

El trabajo de investigación se realizó en la Casa Pastoral ubicada en Carrera 31 Este #5-8 Altos de la Florida / Soacha (Cundinamarca), en el grupo nombrado “Entretejiendo sueños: Mujeres Talentosas”, el cual se creó desde el año 2015 y se reúnen todos los jueves en el horario de 13:00 a 16:00.

Inicialmente es importante poder ubicar y reconocer el territorio de Altos de la Florida para así entender aspectos determinantes de la población con quienes se construyó el proceso. Altos de la Florida, es un barrio que corresponde a la Comuna 6, ubicado en el suroccidente del municipio de Soacha y está dividido en cuatro sectores, más una zona de expansión denominada Piedras Blancas y Carboneras. Es un conjunto de asentamientos que ocupa, desde 1998, la ladera del cerro de las tres cruces, al lado de las canteras explotadas por la ladrillera Santafé, presentando una expansión sobre el área rural que ha sobrepasado el límite de lo urbano (Montenegro,2018).

Al ser un asentamiento ha hecho que sea un barrio con dificultad para legalización de algunos de los sectores asociados al problema principalmente para proveer las redes de servicio público y el supuesto riesgo de desplazamiento de tierras. Así mismo se han presentado registros variables reportando una población aproximada de 40.000 personas, con

una alta población desplazada desde diferentes lugares de Colombia (Chaparro Africano, 2015).

En forma global el municipio de Soacha cuenta con un total de 347 barrios y urbanizaciones aproximadamente, de los cuales 180 son asentamientos ilegales, sin titulación de tierras. De estas las comunas cuatro y seis incluyen a los sectores que son considerados más críticos en relación con la situación de sus habitantes y las condiciones en que viven (Plan de ordenamiento territorial Soacha, 2022). En cuanto a la población, las cifras oficiales dan cuenta de una menor a la esperada; en la cabecera municipal se ha registrado un crecimiento del 80% diez años después, revelando un acelerado proceso de concentración, adicional a presentar las mayores densidades en las Comunas 6 y 4 que presentan cifras de 22,246 y 16,731 respectivamente. viven (Plan de ordenamiento territorial Soacha, 2022)

Es un área socialmente frágil asociado a condiciones de pobreza, ilegalidad en el terreno, así como recepción desbordada de desplazados, llevando a una variedad cultural importante. Según el DANE 2020, en Soacha la población en situación de desplazamiento forzoso es de 17,751, representando el 4,9% de la población total, con mayor concentración en la Comuna 4 y un porcentaje de 5.4% en la zona rural.

Los habitantes viven en un limbo entre lo rural y lo urbano, no constituyen oficialmente un cordón agro-productivo ni tienen una forma de vida rural, aunque son personas de regiones rurales del país, viven un momento en donde ven más coartadas las posibilidades dado por la multiplicidad de empresas extractivas que rodean al sector y que han dañado parte del medioambiente de la zona (Salgar,2015).

Dando continuidad a entender el contexto alrededor de las mujeres del grupo, se considera se debe tener en cuenta que es una población que ha vivido o vienen de zonas de conflicto de otras regiones del país, por lo cual se presenta la información de acuerdo con el

Registro Único de víctimas (siendo datos que no llegan a representar la magnitud de la población) asociado específicamente a las mujeres, reportado para el municipio de Soacha. La tabla 7 muestra unos primeros datos en donde es representante un total de eventos de algún hecho victimizante de 6558 personas, en donde las mujeres se reconocen como un mayor grupo poblacional siendo víctimas con declaración, de acuerdo con la ley de víctimas, para un total de 30.036 mujeres, aunque de este número de mujeres en el territorio se encuentran, de acuerdo con el registro un total de 25.744 , siendo un reporte de datos que refleja un mayor número de “víctimas” de mujeres sobre lo hombres, de acuerdo al reporte de víctimas de ubicación.

**Tabla 7**

*Número de víctimas de acuerdo con el enfoque diferencial.*

<b>SEXO</b>	<b>VÍCTIMAS OCURRENCIA</b>	<b>VÍCTIMAS DECLARACION</b>	<b>VÍCTIMAS UBICACION</b>	<b>SUJETOS DE ATENCION</b>	<b>EVENTOS</b>
<b>Hombre</b>	2831	28.599	23.057	20.639	3279
<b>LGBTI</b>	16	28	22	18	30
<b>Mujer</b>	2789	30.036	25.744	23.803	3249
<b>No Informa</b>	0	0	1	1	0
<b>TOTAL</b>	5636	58663	48824	44461	6558

*Nota:* La tabla muestra a continuación el número de víctimas de acuerdo con el enfoque diferencial para el municipio de Soacha. Fecha de última actualización de 31 de mayo de 2022.

De acuerdo con el Informe Final De La Comisión de la Verdad los riesgos que las mujeres corren en el marco del conflicto se agudizan dado por un lenguaje sexista, el desprecio por los cuerpos y la vida, así como el cierre o la negación de espacios públicos y políticos, desvalorizando sus aportes al cuidado de la vida y la pérdida de redes de apoyo. Las mujeres

víctimas de desplazamiento forzado les ha tocado afrontar de manera silenciosa pérdidas de sus espacios, déficits monetarios, la separación de sus grupos familiares, y asumir nuevos roles enfocados a ser las principales proveedoras de la economía y soporte emocional del hogar. (Verdad, 2022a, 2022b).

Igualmente, en el informe se hace evidente que parte del conflicto armado se ha presentado con diferentes tipos de violencia en donde los impactos de ciertas de estas en la vida de las mujeres están directamente relacionados con las construcciones sociales y sus roles atribuidos, con los estereotipos, la culpa y la responsabilidad que recaen sobre cada una. Se han generados grandes dificultades para construir nuevos vínculos afectivos, o los cambios en la relación con el propio cuerpo, han conllevado también impactos en la salud física y mental, como cuadros de depresión o ideas suicidas, que aparecieron de forma recurrente en los relatos de víctimas. Esto lleva a realizar un abordaje desde el propio cuerpo para entender cada una de las vivencias y construcción personal y colectiva de las mujeres.

### **“Entretejiendo sueños: Mujeres Talentosas”**

El grupo de mujeres “entretejiendo sueños: mujeres Talentosas”, es un espacio que tiene como objetivo el ser una zona segura, libre y de esparcimiento de su vida cotidiana y comunitario entre y para las mujeres. Es un grupo compuesto por aproximadamente 33 mujeres de la comunidad de Altos de la Florida, acompañando por diferentes obras de la Compañía de Jesús y “Fé y alegría”

Nace en el año 2015 como una oportunidad para iniciar un grupo de adultas significativas que comprendieran las problemáticas de la comunidad y sensibilizarlas frente al derecho de un espacio seguro para mujeres, en donde por medio de las manualidades, conversaciones y el compartir se permite soñar y construir su vida y la vida en su comunidad (Casa pastoral, 2022).

El grupo de mujeres con quien se realizó el trabajo estuvo compuesto por un promedio de 30 personas ,entre integrantes del grupo, facilitadora de la casa pastoral, docente a cargo de fé y alegría y en algunos casos estudiantes de la Universidad Uniminuto (varía de acuerdo a la posibilidad y disposición de las mujeres para asistir, en donde se logró una participación de la mayoría de las integrantes para un total de 22 en promedio que I participaron en los talleres propuestos y 25 en total que se generó información. De estas mujeres el promedio de edad fue 52 años (rango: mínimo 32 años máximo 74 años), en donde la Mayoría provenían de diferentes lugares a Soacha, encontrando: 6 mujeres procedentes de Cundinamarca 24%, 6 de Tolima (24%), 4 de Bogotá (16%), 3 de Boyacá (12%), 2 de Santander (8%), y el restante de Caldas, Montería, Valle del Cauca, Santander y Arauca, siendo 1 de cada uno de estos lugares (representante cada una correspondiente al 4%).

Igualmente, en relación con el estado\_civil, en este grupo se pudo identificar que la mayoría eran solteras, 6 de ellas casadas y 5 en Unión libre (6 casadas (24%), 4 separadas (16%), 10 soltera (40%), 5 Unión libre (20%)).

En este grupo se pudo evidenciar que la mayoría de las mujeres solamente habían completado parte de la primaria, algunas de ellas 4 mujeres estaban en proceso de terminar su educación básica, así como 2 mujeres que no sabían ni escribir y leer. Oficialmente, teniendo en cuenta los registros oficiales, solo 5 de ellas están registradas como víctimas del conflicto armado.

Se identificó por propio autorreconocimiento una mujer con discapacidad y se contó con el acompañamiento de una docente permanente de la agrupación de “fe y alegría” y una mujer representante de la Casa pastoral, quienes acompañaron en la logística y acompañamiento de las actividades.



Cabe mencionar que, en el proceso para lograr realizar el trabajo con comunidad, se realizaron varios contactos con diferentes agrupaciones e instituciones, en busca de tener voz de las mujeres con discapacidad lo cual fue poco efectivo dados múltiples obstáculos administrativos, así como los pocos colectivos específicos con mujeres con discapacidad.

### **Primer acercamiento con la población**

Antes de iniciar la propuesta de talleres se realizó, inicialmente un acercamiento con la docente a cargo para socialización de la propuesta, posteriormente se realizó un primero momento con el grupo de mujeres en donde se planteó la idea y objetivo de los talleres y se dió espacio para conversar sobre las necesidades que se presentaban teniendo en cuenta tanto el trabajo a realizar así como la profesión de la facilitadora de la investigación de fisioterapeuta, en donde se vio como principales necesidades: (1) promover el autocuidado (2) poder realizar actividad física. Como un proceso propio se fue identificando en cada una de las charlas la importancia de las manos, teniendo en cuenta sus roles y referencias de dolor, por lo cual se trabajó en gran medida esta parte del cuerpo y se integró como parte del desarrollo de los talleres.

### **Cuerpos enunciados**

#### ***Super poder***

Este primer taller se realiza el jueves 5 de mayo de 2022 en la sede de la casa pastoral en el horario de reunión del grupo de mujeres de 14:00 a 16:00 para este participaron un total de 21 mujeres. Para la muestra de los resultados se mantiene el anonimato de las mujeres, generando la diferenciación de cada una con dos letras que hacen referencias a sus nombres de forma que se logre diferenciar cada aporte

Las preguntas guía de trabajo fueron: (1) ¿De dónde vienen? (2) ¿Cómo se representan? (3) ¿Cómo se identifican?

De acuerdo con las fases del taller inicialmente para el análisis de los resultados se realizó una lluvia de palabras teniendo en cuenta el “super poder” que le daba su compañera, a continuación, se muestra los resultados de esto, se realiza creación a partir de la herramienta de Mentimeter: Figura 5

### Figura 5

Palabras claves- Taller 1 Cuerpo enunciado



Fuente: creación propia de nube de palabras, mentimeter, de primer taller.

En la imagen que se muestra a continuación, en el centro está en mayor tamaño la cualidad (super poder) que más se repite dentro del grupo siendo: inteligente; continuando en cuanto a frecuencia de repetición, con referencia a los tamaños de las palabras, se identificaron ideas comunes para reconocimiento como un grupo de mujeres emprendedoras y amorosa relacionado con sus actividades principales y la forma en que sus compañeras las ven. En el trabajo inicial de asignar un super poder en busca de lograr enfocar a un reconocimiento personal a partir de lo que cada una de las compañeras percibe de la otra., en donde cada una obtuvo una característica asociada a un “super poder”, se resaltan aspectos como: alegría, emprendedora e inteligencia. De las 21 mujeres, una de ellas logra identificarse como lideresa

y otra con características especiales como: cantar; resaltan super poderes asociados a la sabiduría de sus quehaceres en medio de los emprendimientos que realizan. Posteriormente, para cada una de estas características se les pidió a las mujeres que lo representaran en el cuerpo dibujado de la forma en que ellas quisieran, encontrando los siguientes aspectos relevantes: Inicialmente, algunas mostraron un cuerpo sin características asociadas a lo femenino, siendo dibujos sin cualidades específicas si no generales, hallando falta de claridad en segmentos corporales como los brazos y alusión a algunos importantes como el pelo largo de cada una. Adicionalmente, se encuentran dibujos del “super poder” exterior al cuerpo que inicialmente representaron, logrando identificar particularidades asociadas al territorio, así como a los oficios, por medio de dibujos como de animales, plantas y huertas.

A continuación, se muestra unos dibujos representativos del grupo de mujeres:

Mujer MA: *“el super poder que me dio mi compañera fue la inteligencia y lo represente con un madero como símbolos de esto”*. Figura 6. Para MA su representación en la construcción del dibujo se dio representando la importancia de un bastón que ella utiliza como necesidad física, pero en el momento de reconocerse en el superpoder lo asocia a una forma de representar la sabiduría, dando una característica positiva a este que se puede considerar como una limitación.

## **Figura 6**

*Dibujo primer taller una de Mujer MA. (Siguiendo página)*



Nota: Mujer MA. Taller 1. 5 de mayo de 2022

Para MC: “es lo que más estoy perdiendo en este momento por la edad” y dentro de la socialización sus compañeras comentaron “es lo que más ha ganado con la edad” (Taller 1)

Figura 7

### Figura 7

Dibujo primer taller una de la Mujer MC

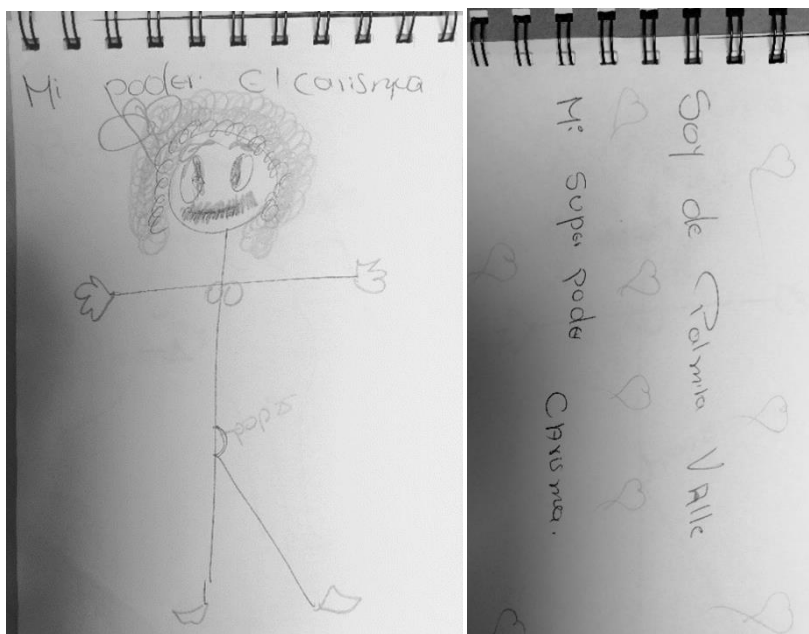


Nota: Mujer MC. Taller 1. 5 de

Al realizar la puesta en común del super poder de MC, surgen retroalimentación de sus compañeras asociada a su super poder como *“Una habilidad muy bonita la de ella”*, qué fue asociada a una cualidad especial en especial por su emprendimiento y trabajo, por lo cual MC, ha referido *“me dibuje trabajando en las flores qué es lo último que he estado realizando”*, lo cual se verá que se repite en varias mujeres, asociando a sus trabajos *Taller 1”*, *Figura 8*

### Figura 8

*Dibujo primer taller una de la Mujer OC.*

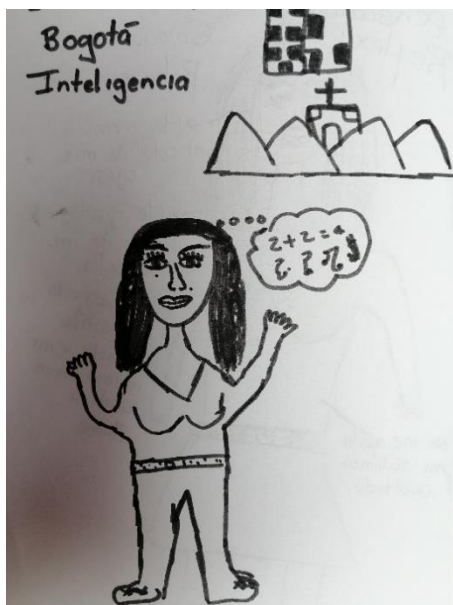


Nota: Mujer OC. Taller 1. 5 de mayo de 2022

Para OC, la forma de representación de su super poder fue por medio de resaltar su sonrisa, como principal cualidad. Fue un dibujo en donde se presentó un cuerpo plano que resaltaba unas características que ella más reconocía lo cual ella nombraba: “su pompis y su sonrisa”, siendo propias.

### **Figura 9**

*Dibujo primer taller una de la mujer JG*



Nota: Mujer JG. Taller 1. 5 de mayo de 2022

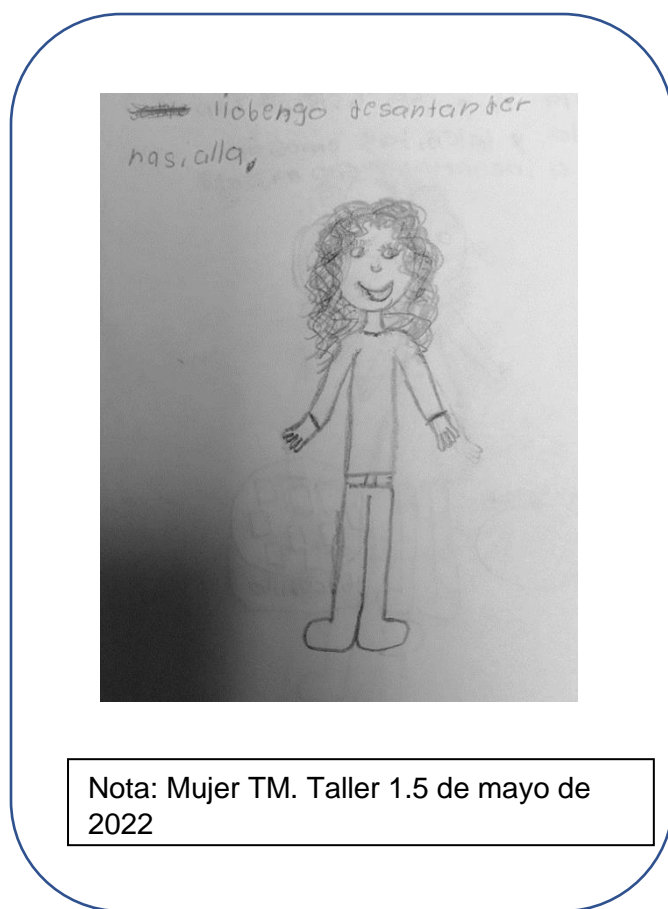
JG inicialmente dibuja que ella es procedente de Bogotá lo cual representa con los edificios y asociado a lo urbano, características frecuente en algunas de las mujeres. Se le da un momento especial para representar las montañas y su lugar actual de vivienda, así como el espacio de la casa pastoral por medio de la casa encima de las montañas. El super poder que

le otorgaron fue la inteligencia, aspecto que lo dibuja externo a su cuerpo físico, representando igualmente características propias del cuerpo femenino para ella.

Se muestra el ejercicio realizado para TM dado que fue un ejercicio diferente, dado que se realizó por parte de su hija, quien en el momento del trabajo prefirió realizar el taller enfocado a su mamá y no a ella.

### Figura 10

*Dibujo primer taller una de la Mujer TM*



Para *TM* se dio un super poder relacionado a sus características corporales, específico a su color de pelo, siendo algo característica y particular de ella, como aspecto que se va a repetir en diferentes momentos de los talleres. Es un dibujo que se enfoca a su cualidad, no se presentan aspectos específicos a las cualidades femeninas.

Después de realizar cada uno de los dibujos en parejas se realizó una puesta en común en donde la mayoría de las mujeres se presentó, con su nombre, lugar de donde venían y presentar su super poder. Fue un espacio en donde cada una presento el dibujo con el super poderes, se resaltó como un espacio divertido, de respeto a cada una de las cualidades que daban las compañeras.

Salieron comentarios importantes, como “cualidades bonitas” “ganar la sabiduría” “descubrir cosas nuevas”, aspectos que se dieron como refuerzos de las compañeras a cada a las otras. Se dio un primero proceso de conocimiento entre el grupo, así se descubrió en algunos de los casos los lugares de procedencia, encontrando que algunas de las compañeras venían de las mismas regiones del país.

Se da una co-construcción de un grupo de mujeres que han venido en una construcción social y familiar que ha marcado su auto reconocimiento, recalando cualidades de poder y liderazgo por encima de características socialmente establecidas en un marco equivocado de victimización y patriarcal, si no como una construcción significativa colectiva. Salen a relucir cualidades a la parte emocional como un “super poder” que lo reflejan en dibujos no solamente en el cuerpo personal, si no en demostraciones fuera de estos, lo que me ha llevado a pensar en la importancia para ellas de como esto se refleja a lo exterior y a la comunidad y/o familiar. Las investigaciones, han mostrado una tendencia a reflejar una perspectiva de roles femeninos bajo la sombrilla de los hombres lo cual ha dado la partida en el análisis social y político del propio reconocimiento que se hace especifico en el marco del conflicto armado, lo cual se ha evidenciado en dibujos en donde lo femenino, desde lo fisiológico, no es representativo.

En este primer taller, se ha visto importante el reflejo del autorreconocimiento mostrando a partir de la construcción colectiva los diferentes roles fuera de lo preestablecido, y reconociendo la importancia de las emociones como grupo de mujeres, ideas que surgen a partir de las propias involucradas sin ser aspectos contados por otros. Cabe mencionar algo



relevante en donde las mujeres entre ellas se ven más a allá de la idea de víctimas, lo cual no se mencionó, si no que recalcan características que se han construido en su trabajo colectivo y construcción de comunidad en Altos de la Florida, que se ve identificado en la figura 5, mostrando características propias

La reconstrucción de comunidad que han presentado en Altos de la Florida, en el trabajo realizado por las mujeres se ha venido dado principalmente en contraposición a los tres pasos de disolución mencionado por los autores. Se ha convertido para ellas en lugar sagrado la casa pastoral, así como el empoderamiento como colectivo y seguridad frente al ser mujeres, herramientas que han trabajado en conjunto.

### ***Re- pensar la enunciación***

Inicialmente, pensar en la forma de reconocimiento se ha planteado desde el otro con relación a la mujer, por lo cual en este proceso se busca un punto dado por otra mujer quien no es desconocida y ha realizado un trabajo en conjunto y comparte espacios similares desde hace un tiempo.

#### *“Mi cuerpo es mío”*

La configuración y toma de conciencia de cada una de nuestras posiciones en el mundo se construyen desde el nacimiento en el seno de las interacciones familiares, impregnado por la dinámica de relaciones sociales y configurando el sujeto encarnado sexualmente. El cuerpo encarnado da información interna y externa que regula los intercambios, de forma tal que se da una acción y constituye un componente de la autoestima a través de ese reconocimiento de la imagen personal (Pastor Carballo, 2001). Para las mujeres cada uno de sus super poderes reflejaron una construcción social e histórica marcada principalmente por sus historias y actividades que desempeñaban en el territorio previo como el actual, en busca de mantener esta tradición y generar la marca personal.

El cuerpo reconocido, no es sólo un conjunto de órganos, músculos, células y mecanismos bioquímicos, además está constituido por el sentido que se le asigna socialmente y por su misma capacidad de producir sentido; adicionalmente, es un lugar estratégico de intervención política, en donde se representan la legalización de placeres y transmisión de las normas, constituyendo un imaginario social y personal siendo una estructura compleja de intersecciones de múltiples influencias (Aguilar & Soto, 2013). Este se da en la clara respuesta del grupo de mujeres en donde cada una de sus representaciones, que se generaron por sus compañeras, es un reflejo de sus actividades en el colectivo, abriendo la posibilidad desde la intervención política y modificación de su comunidad.

En este punto, la política del cuerpo se configura como un conjunto de elementos materiales y de técnicas que sirven de armas, de intermediarios, de vías de comunicación y de puntos de apoyo a las relaciones de poder y de saberes que convierte a los cuerpos en objetos que dan una posibilidad de control (Pastor Carballo, 2001).

Aunque está de antelano la idea “el cuerpo es mío”, se debe entender que los cuerpos son educados para un modelo de reproducción, trabajo, deseo y placer, que como se ha mencionado anteriormente se reconoce a partir de unas relaciones inicialmente familiares (Pastor Carballo, 2001), sociales y políticas que en Colombia puede estar interseccionados por un concepto primordialmente patriarcal y en los últimos años ha estado marcado por un conflicto armado interno. Para el hallazgo en el grupo se inició el proceso identificando la ruralidad como primer elemento específico que establece la forma en que se (auto)perciben los cuerpos, que posteriormente se ve influenciado por el desplazamiento brindando un nuevo elemento que marca la forma de identificar y reconocer el cuerpo de la mujer.

La intención de empezar a entender el reconocimiento del cuerpo de las mujeres desde su propia perspectiva y voz se realiza en el marco del conflicto armado interno y en proceso de re- construcción de paz, característico del país. Inicialmente, se ha descrito que el propósito del

conflicto armado es apropiarse tanto de la “propiedad de las mujeres” como de “las mujeres como propiedad” (El-Bushra, 2012), lo cual ha marcado unas relaciones tanto familiares como sociales y/o políticas propias.

En los países pobres, como Colombia, las guerras no se representaron de la misma manera, pero las historias de coraje y valentía de los hombres como combatientes han tendido a eclipsar los papeles activos y roles que han desempeñado las mujeres. Así mismo, cada uno de los roles de género establecido es una muestra fundamental del ejercicio de poder, a partir de lo cual se ha podido asumir que los hombres son los perpetradores de la violencia, mientras las mujeres son sus víctimas amantes de la paz, pero en realidad cada uno es protagonista en diferentes formas y son afectados tanto física como emocionalmente (El-Bushra & Mukarubuga, 1995). Este primer momento con el grupo cada uno de los super poderes da una forma de identificar los roles sobre los cuales desempeñan, los cuales dan un reflejo más allá de la idea de cuidado y vulnerabilidad, construyendo nuevas ideas de relaciones de poder.

Se suele decir que las mujeres son las primeras y principales víctimas de los conflictos y al mismo tiempo, las más activas defensoras de la paz, identificando que cada una también se ve influenciada por las diferencias de edad, clases y origen, existiendo un tipo de solidaridad entre las mujeres que trasciende las divisiones sociales y políticas (Eade, 2004).

Por muchos años, los roles de las mujeres en medio de un conflicto violento han permanecido invisible para el resto del mundo. A medida que se han ido conociendo más ampliamente las experiencias de las mujeres, ha quedado claro que hay muchas formas diferentes en que viven y participan en las guerras: como combatientes, líderes comunitarias, organizadoras sociales, trabajadoras, agricultoras, comerciantes, asistentes sociales, entre otros roles (Eade, 2004). Para el taller realizado se hace visible la forma de reconocimiento de las mujeres que establece la forma y conceptualización de sus propios roles, logrando ser un proceso plural y colectivo.

En este contexto social y político dado por el conflicto armado se ha reconocido el cuerpo de la mujer como el bastidor o soporte en el que se escribe la derrota moral del enemigo; cualidad que se ha realizado en medio de una relación de géneros a partir de un concepto inicial del hombre en el marco del conflicto armado, sin dejar de identificar o de pensar en las violencias propias vividas por las mujeres (Segato, 2016).

De acuerdo con Münkler y Mary Kalder, Citado en (Segato, 2016) en un conflicto los tres pasos para la disolución de un pueblo son: la ejecución pública de sus figuras prominentes, la destrucción de sus templos (construcciones sagradas y monumento culturales) y la violación sistemática y el embarazo forzado de sus mujeres, lo cual se establece como la masacre de las guerras contemporáneas, como método militar de máxima eficiencia. Esto se presenta en las guerras de bajos niveles de formalización, bajo el código de la capacidad letal de las facciones antagónicas a partir de la escritura en el cuerpo de las mujeres (Segato, 2016), lo cual es evidente en la forma de representar el conflicto armado interno colombiano.

## **Cuerpo marcado**

### ***¿Qué entendemos cómo marcas?***

Este segundo taller se realiza el jueves 19 de mayo de 2022 en la sede de la casa pastoral en el horario de reunión del grupo de mujeres de 14:00 a 16:00 para este participaron un total de 22 mujeres Para la muestra de los resultados se mantiene el anonimato de las mujeres, pero la diferenciación de cada una se da un reconocimiento a cada una con dos letras.

Las preguntas guía de trabajo fueron: (1) ¿Qué huellas/marcas representan? (2) ¿Cómo se construyen esas huellas/ marcas? (3) ¿Qué pasa al ser mujeres?

De acuerdo con las fases del taller inicialmente para el análisis de los resultados se realizó una lluvia de palabras teniendo en cuenta cada una de las marcas que se presentaron, a continuación, se muestra los resultados de esto, se realiza creación a partir de la herramienta de Mentimeter: Figura 11

**Figura 11**

Palabras claves- Taller 2 Cuerpo marcado



Fuente: creación propia de nube de palabras por medio de mentimeter, de segundo taller.

Esta nube de palabras surge por medio del recuento en cada una de las agendas de las mujeres. La palabra que se encuentra en el centro de mayor tamaño representa la marca que más mencionan las mujeres, asociado a una marca física, un lunar; en segundo nivel, teniendo en cuenta los tamaños de cada una de las palabras, identificaron aspectos del pelo (color y largo), así como el reconocimiento de marcas asociadas a su rol de madres (hijo y embarazo), relacionándolo como un momento de su vida relevante que significó un cambio en su cuerpo. Ya en otros resultados, se muestran marcas asociadas a cicatrices o cambios particulares en su piel como cortaduras y pecas, una de las mujeres muestra un lunar de forma particular y otra de las mujeres muestra heridas y cortaduras que ella se ha realizado como lesión, asociadas a

accidentes, y tatuajes que se ha realizado con diferentes significados; Simultáneamente, otra de las mujeres hizo referencia un momento asociado a la pandemia dada por el COVID-19 desde una perspectiva física y emocional. Como características negativas algunas muestran puntos como su estómago, y aspectos como ausencia y pérdidas de un dedo y de la visión, lo cual en la nube de palabras se representan en menor tamaño, evidenciado una menor frecuencia para las mujeres como marcas

Es importante señalar, nuevamente a la mujer MA, quien dibuja una marca por medio del uso de un bastón para caminar, algo que se podría reflejar como negativo, ella lo asocia a su cualidad que la hace particular y le favorece realizar diferentes actividades que considera importantes.

Teniendo en cuenta las 3 preguntas guía se realiza una puesta en común a partir de los diálogos cordiales, en donde se realiza la grabación y transcripción en texto de este, lo cual se realiza el análisis por medio del software Atlas Ti. Lo primero que se logró identificar que marco un poco el rumbo del análisis fue la diferencia entre las palabras de “Huellas” y “marcas”, siendo para las mujeres la palabra de “marcas” más representativo asociada a su cuerpo, entendiendo la referencia a la memoria de los tránsitos realizado como mujeres, por lo cual se hará referencia a este término. *“¿las marcas deben ser por algo bueno o algo malo? ¿qué puede ser una huella? ¿una marca del cuerpo?”*, fueron las primeras preguntas que surgieron con las mujeres que dieron parte de la guía a lo que iban a realizar, dando la posibilidad a diferentes interpretaciones.

A partir del análisis de AtlasTi se pudieron encontrar testimonios representativos con reconocimiento de sentimiento negativos:

- *“Tenía como 6 años cuando me mandaron a hacer un mandado medio, hice el cruce a la calle y un carro de atropello lo cual me genero la marca en el labio,*

*que es Representativo desde hace mucho tiempo con un recuerdo triste de algo malo que paso". Mujer MR- taller 2*

- *"Yo tengo una cortadura por un alambre cuando era niña, si me quedo un hueco ahí. Eso me siento muy incómodo, me da mucha pena salir con ese defecto".*

Mujer CV- Taller 2.

- *"A mí lo que me marco fue la muerte de uno de mis hermanos asesinado por las Águilas negras, eso hizo que toda mi familia le tocará salir de la región por el riesgo de la violencia". Mujer AM Taller 2*

En cuanto a los sentimientos positivos, se destacan:

- *"Como marca dibujé mi pompis, me molestan mucho por ella. ¿Te gusta? Si, claro, es una Marca particular mía siendo mujer que no es igual de relevante si fuera hombre". Mujer OC Taller 2*

- *"La Cirugía de cadera como mi principal marca, lo cual lo dibujo con mi bastón porque, o sea, para mí es primordial porque no puedo, o sea, camina; algunas veces hay mensaje a las rodillas y me puedo caer, me puedo fracturar mis huesitos. Se vuelve Importantísimo el uso del bastón para dar el paso, es parte de mi vida". Mujer MA Taller 2.*

- *"Para mí, Mi cuerpo es lo más lindo, yo estoy enamorada de la vida, súper buenísimo, algo especial. Reconozco mi cuerpo como algo bonito que es importante y quiero". Mujer RM Taller 2*

Las mujeres empiezan a mostrar marcas que en un principio podrían representarse como negativas que asocian a aspectos relevantes para su construcción actual y

autoreconocimiento. Una de ellas en el proceso de construcción siempre reflejó testimonios a apreciar y querer su cuerpo tal como estaba y era.

Posterior a esto se realizó la pregunta: ¿existe alguna diferencia de esas marcas al ser mujeres?, obteniendo una primera respuesta colectiva: *No. Por qué digo yo que somos iguales, aunque somos mujeres, somos iguales con lo que tenemos.* Mujer RM- Taller 2. Algunas de las diferencias principales que mostraron se encontraron enfocadas a el rol de ser mamás (embarazo, parto) marcando como una de las principales diferencias al ser unas marcas en los cuerpos femeninos.

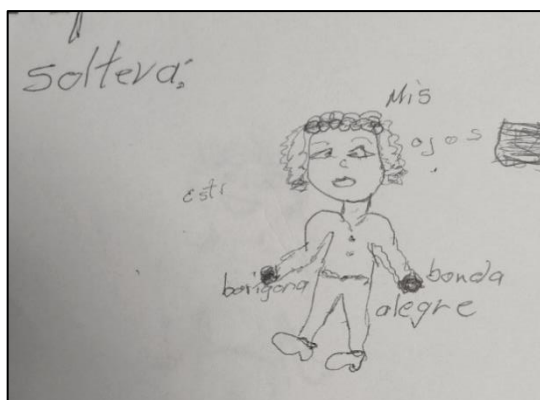
Para el grupo de mujeres fue evidente que las marcas de representación femenina se construyen con las otras, como una buena forma que se hace entre pares, como una modalidad de darse cuenta de que existen penas que están sufriendo las otras que se comparten y no se saben, en donde, aunque los cuerpos son iguales se presentan también emociones similares con diferentes tipos de marcas. Fueron claros aspectos propios y únicos de este grupo de mujeres, que han venido trabajando en la construcción de su propio espacio. Al hablar en el grupo se realiza una puesta en común reconociendo que las mujeres somos más emocionales a la percepción de nuestras huellas: “ser mujeres nos hacen especiales” Taller 2. En el momento se reconoce la emocionalidad como principal elemento en reconocer los eventos que se han vivido.

Cada uno de estos diálogos se acompañó con la construcción de cartografías corporales, lo cual fue herramienta para el análisis de cada una de forma individual y colectivo, encontrando:



**Figura 12**

*Dibujo segundo taller Mujer AS*



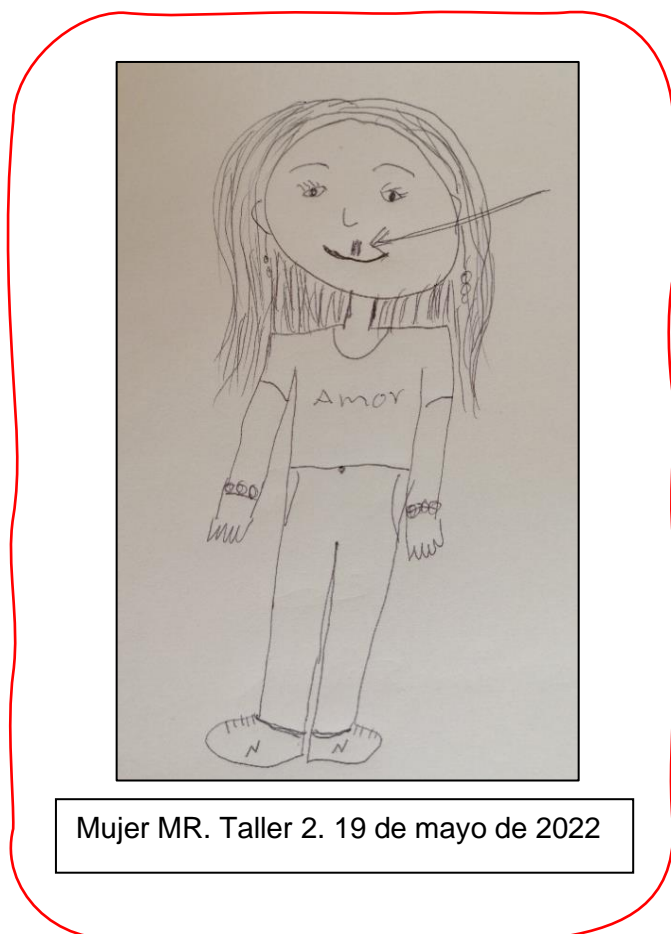
Mujer AS. Taller 2. 19 de mayo de 2022

Para AS muestra parte de sus marcas resaltando aspectos físicos: los ojos y la barriga, reconociendo como cualidad negativa "barrigona", algo que no le gustaba de su cuerpo, pero es representativo para ella misma. Figura 12

Para MR: *"Mi marca es una cicatriz que tengo en el labio. Para mí es un recuerdo representativo, pero es un recuerdo doloroso que viví"* Taller 2, fue una de las primeras menciones, mostrando la posibilidad de tener recuerdos tanto buenos como malos. Figura 13

**Figura 13**

*Dibujo segundo taller de mujer MR*



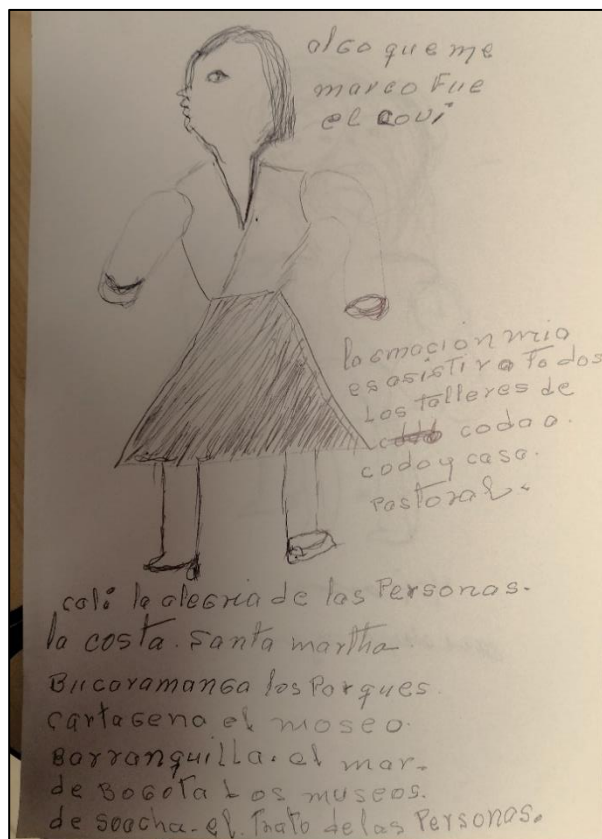
MR, es una de las primeras mujeres que realiza una puesta en común en los diálogos cordiales, en el discurso muestra su marca de la cicatriz del labio asociándolo a un momento de tristeza, aunque al realizar la relación con las emociones representa “amor” demostrando la reconstrucción frente a marcas que han ido construyéndola.

Para el taller, las mujeres identificaron marcas que consideraron asociadas a momentos de felicidad y de tristeza, que dieron un resultado y muestra corporal específica. Una de las

mujeres MV no describió una marca corporal, pero mencionó un momento que llevo a producir algunos cambios, que para ella fue significativo. Figura 14

### Figura 14

*Dibujo segundo taller de Mujer MV*

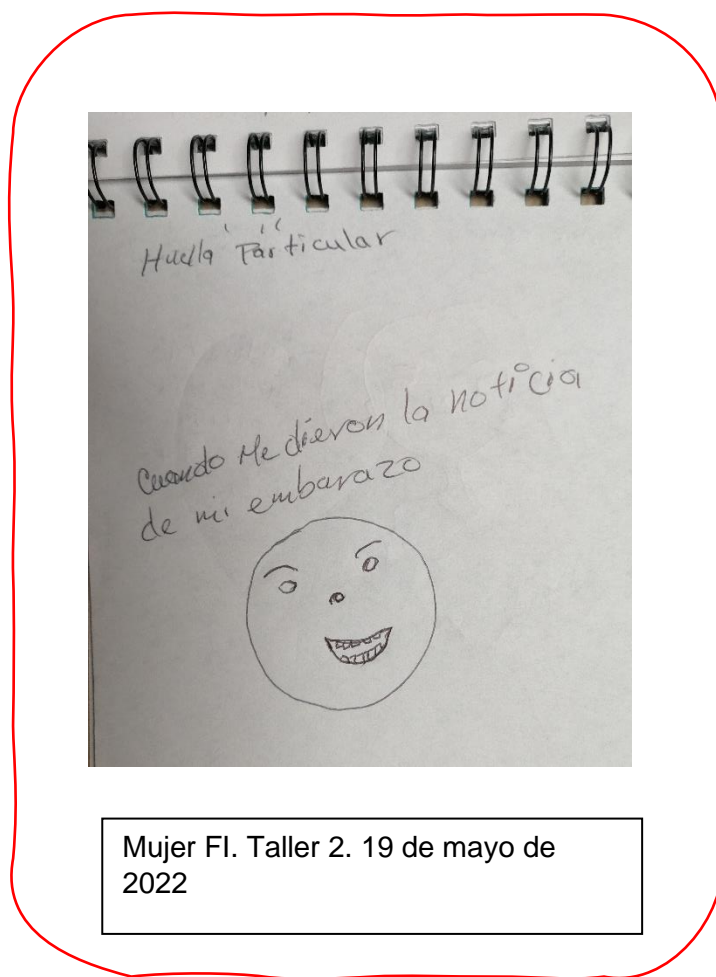


*Nota descripción de lo escrito en el dibujo:* Algo que me marco fue el covi. La emoción mía es asistir a todos los talleres de Codo a Codo y Casa Pastoral.

Mujer MV. Taller 2. 19 de mayo de 2022

**Figura 15**

*Dibujo segundo taller de mujer FI*



FI fue una de las mujeres que se representó particularmente como liderazgo del grupo, para ella su marca particular e importante fue un momento en donde le dieron la noticia sobre su embarazo, reconociendo y destacando su rol como madre, en el momento no lo evidencia como un cuerpo específico en dibujo, sino como una cara de reflejo a un sentimiento de felicidad.

A la pregunta: ¿Qué pasa al ser mujeres?, se vieron marcas como el ser madres, así como particularidades como las piernas y el pelo largo como características propias y que las diferenciaba.

### **Análisis**

Hablar sobre el concepto de marcas y/o huellas en el cuerpo femenino en el grupo se realiza y genera con un enfoque relevante a partir de un concepto y propio auto-reconocimiento. Estas marcas se han podido asociar a eventos positivos tanto como negativos y en este desarrollo se han resaltado a nivel físico, así como a momentos y emociones.

Para empezar, este trabajo se ha realizado en el marco de reconocer un conflicto armado, lo cual lleva a entender que los cuerpos no son solo depositarios del poder y de los mensajes de los armados, sino que también expresan los sufrimientos y los dolores de la guerra. Se convierten en testimonios encarnados de las experiencias y de los significados otorgados lo cual hace cada día más importante entender la relación del cuerpo, las marcas y el territorio (Ruta Pacífica de las mujeres, 2013), siendo este último uno de los más representativo en el grupo, ya que ha venido marcando parte de las experiencias y reconocimiento

El grupo Entretejiendo sueños surge con una idea de trabajo de mujeres que busca poder otorgar y construir un espacio colectivo seguro para las mujeres de la zona de Altos de la Florida- Soacha y así logra marcas propias colectivas que en este caso se dan por la forma de construcción de su colectivo

Realizar un análisis desde un grupo de mujeres lleva a tratar de entender y reconocer el género como marca inicial delimitante del análisis. De acuerdo con Judith Butler, el cuerpo es en sí una construcción que conforman el campo de los sujetos con género, en donde se puede afirmar que se presenta una existencia significable a partir de la marca misma del género,

afirmación que la autora misma lleva a aclarar que sesga el proceso de análisis. El sujeto que culturalmente está atrapado pacta sus construcciones de identidad y afirmación del “yo” a partir de la estructura de significación, las normas que legítima o ilegítimamente reglamentan la conformación de la identidad misma (Butler, 1990); la autora plantea la reconceptualización de la identidad, como una vía de “capacidad de acción”, con una influencia política a partir de una marca inicial de “genero”. El cuerpo más allá de la característica supone mortalidad, vulnerabilidad, que lo expone a la mirada de los otros, así como al contacto y a la violencia, y también son los cuerpos los que nos ponen en peligro de convertirnos en agentes e instrumentos de todo esto (Butler, 2006).

En contraste, de acuerdo con Augé (citado en (Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (Colombia). Área de Memoria Histórica., 2017), las marcas son aquellos recuerdos reprimidos en las personas, que emergen como trazos del pasado que surgen en el presente y que atormenta, por medio de evocaciones simbólicas que afectan su subjetividad, su sentido del yo y su corporalidad, llevando más allá el concepto enfocado a su relación social y a la historia propia de cada una de las mujeres. Este demostró las diferentes expresiones de las mujeres en donde se reportaron marcas asociadas a momentos, así como a representaciones asociadas al rol de ser madres.

En Altos de la Florida, las mujeres lograron mencionar y reconocer marcas más allá de lo negativo. En este taller se reconoce las características en cada una, que muestran aspectos relevantes a ser mujer que en colectivo se potencializan como importante y se establece la identidad propia.

*“A mí también me encanta mostrar las piernas* Taller 2 fue uno de los comentarios que se dieron en el momento de mostrar sus marcas, reconociendo que algunas de estas se comparten en el grupo.

Las marcas que se mencionan están asociadas a emociones como alegría, orgullo, contenta, importante, felicidad; muestran cómo se hacen nuevos enunciados que se refuerzan a nivel colectivo y no se menciona la idea de victimización, lo cual construye un nuevo concepto del rol de las mujeres e inicia la construcción de paz en el marco del conflicto armado colombiano. Se abren espacios de capacidad de acción, como menciona Butler que posibilita una influencia política a partir de un colectivo de mujeres.

Se ha demostrado que los cuerpos no son solo depositarios del poder y de los mensajes de los armados, sino que también expresan sufrimientos y los dolores del conflicto, son los testimonios encarnados de las experiencias de las víctimas y de los significados que ellas les otorgan a las mismas: Las explicaciones, los silencios, las rabias, los llantos, las heridas, los malestares, las enfermedades, etcétera y así llevando a la construcción de memoria (Colectivo Miradas Críticas del Territorio desde el Feminismo, 2017; Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (Colombia). Área de Memoria Histórica., 2017).

En este caso la Mujer AM, dio uno de los testimonios *“para mí, mi marca se dio con el asesinato de mi hermano en mi territorio por parte de las águilas negras, lo cual llevo a mi desplazamiento a Soacha”*; en donde resalto emociones asociadas a la Nostalgia y a la felicidad, con la importancia dada al nuevo lugar de vida, así como el colectivo de mujeres en donde está, reflejando marcas propias que se dan como punto de partida a una nueva construcción personal y reconocimiento, por medio de marcas más allá de lo físico que aportan en la construcción de memoria

El cuerpo de las mujeres ha sido la forma y lienzo donde se reflejan las vivencias traumáticas, como una superficie sensible en que las huellas se expresan más allá de las palabras. En el marco del conflicto armado colombiano se ha podido encontrar que las mujeres describen las vivencias en un conjunto de manera de tratar de borrar las marcas de su destino, que forma tal que minimiza el riesgo de frecuente control territorial, que como se ha

mencionado anteriormente es la forma de control por parte de los actores armados; Esas marcas de la violencia en los cuerpos de las mujeres suponen un permanente recuerdo de las violencias y las consecuencias en sus vidas (Ruta Pacífica de las mujeres, 2013).

## **Cuerpo andante**

### ***Andar***

Este tercer taller se realiza el jueves 26 de mayo de 2022 en la sede de la casa pastoral en el horario de reunión del grupo de mujeres de 14:00 a 16:00 para este participaron un total de 21 mujeres. Para el desarrollo de los resultados se mantiene el anonimato de las mujeres, pero se nombra a partir de una o dos letras para diferenciarlas en la descripción de resultados

Las preguntas guía de trabajo fueron: (1) ¿Cuáles han sido sus lugares recorridos? (2) ¿Por dónde han transitado? (3) ¿Por qué fueron importantes?

De acuerdo con las fases del taller inicialmente para el análisis de los resultados se realizó una lluvia de palabras teniendo en cuenta cada uno de los lugares de donde proceden que ellas han considerado importantes; a continuación, se muestra los resultados de esto, se realiza creación a partir de la herramienta de Mentimeter: Figura 16.

### **Figura 16**

Palabras claves taller cuerpo andante (Siguiete pagina)





Nota: en el momento se presentan las palabras con minúscula al inicio, dado que la herramienta utilizada no toma las primeras letras como mayúscula.

Fuente: creación propia de nube de palabras por medio de mentimeter, de tercer taller.

En esta imagen se muestra en el centro y de mayor tamaño la palabra que más se repite en el grupo, demostrando como lugar más predominante en las mujeres Soacha, lugar actual donde se realiza y se articula el grupo de Entretejiendo Sueños y lugar donde habitan las mujeres; seguido se encuentran de menor tamaño las palabras de Bogotá y Santander, representando dos lugares representativos para las mujeres, mostrando parte de los lugares de procedencia de ellas. Dentro de la nube de palabras se encuentran referencias a lugares relacionados con el departamento de Cundinamarca, como uno de los de mayor procedencia de las mujeres del grupo. Los lugares de procedencia se asocian a lo rural desde sus quehaceres para un tránsito a lo urbano en la ciudad de Bogotá y en Soacha- Cundinamarca, siendo estos primeros lugares territorios que se han caracterizado en la historia del país por altos índices de violencia armada.

Posteriormente a la construcción de la nube de palabras se realizó el análisis de la transcripción de los diálogos cordiales por medio del software de análisis de AtlasTi, en donde se pudieron identificar testimonios que representaron sentimientos tanto negativos como positivos:

Inicialmente se realiza una identificación de testimonios que muestran parte del reconocimiento del nuevo territorio en donde están ahora las mujeres y su interpretación de este:

*“Vivir en el norte o vivir en el sur de Bogotá, es igual, O sea, dicen, hay signos de cada una de las zonas, algunas personas relacionan muchas personas que los del norte tienen plata. Mentira, Es mentira porque si estamos en el territorio colombiano sí que sea en el norte o en el valle o en el Cauca, donde quiera que estemos aquí marca, el mismo sueldo”* Mujer OC- Taller 3. Este primer testimonio empezó a mostrar aspectos enfocados a reconocer el nuevo territorio como un lugar y espacio de propia decisión que implicaba una nueva construcción de sus vidas como mujeres.

*“Me fui al Valle porque estaban la familia de mi esposo, y estaba mi familia, porque hacían tantos años no compartían con ella porque no conocían a mis hijos”.* Mujer OC- Taller 3; *“Muchas cosas, pero lo que más, más es, por ejemplo, la muerte de mi hermano”* Mujer AM- Taller 3. En algunos de los testimonios dados durante los diálogos comunes se encontraron causas asociadas al desplazamiento de sus lugares de procedencia dadas por voluntad propia, así como por violencia sufrida.

Así mismo, en el desarrollo de los diálogos cordiales se identificaron testimonios en donde se reconoce la dificultad para vivir en el territorio actual, pero reconociendo sentimientos asociados a la esperanza, enfocados a reconocer la importancia del: *“Que no le gusta decir como okey, no le guste que les digan a ustedes, oye que lo mismo que Bogotá de pronto hay gente que no le gusta, dice, no, yo vivo en los Altos.”* Mujer AG- Taller 3.

En el desarrollo de los diálogos cordiales, una de las preguntas se enfocó a describir porqué las mujeres consideraban importantes estos lugares que habían transitado, encontrando coincidencias en varias de las respuestas de las mujeres, dado por relaciones a

aspectos como la comida y la ruralidad, siendo aspectos positivos, a continuación, se muestran algunos de sus testimonios:

*“mi lugar es Santander que lo represento con el bocadillo veleño”* Mujer TM- Taller 3

*“Entonces, si yo también me crie un ratico con mis papas, yo bajaba guayabas y les ayudaba con la caña. Entonces, después de también comiendo y pues como el valor que me representa, yo siento que soy muy noble”* Mujer JM-Taller 3

*“La alegría de las personas me encanta., la costa, Santa Marta”.* Mujer AG- Taller -3.

Consecuentemente, en el trabajo de construcción colectiva se llegaron a conclusiones a reconocer los territorios comunes de dónde vienen parte de las mujeres, así como sus aspectos importantes que son similares para algunas de ellas, lo cual favorecer la creación de nuevos espacios de construcción de comunidad y colectivo de mujeres. Mujer AG- Mujer TM- Taller 3

De lo característico de cada uno de estos territorios las principales asociaciones están dadas a la comida, así como la muestra del paso de la ruralidad representado con dibujos como de árboles (medio ambiente) y animales al paso a la ciudad con dibujo de edificios Figura 19. Una de las mujeres asocia los territorios recorridos a hechos violentos como marca que influyo en el paso de un lugar a otro. Otras de las participantes representan lugares por donde han pasados asociados a su rol como madres, destacando momentos importantes para ellas asociados al nacimiento de los hijos.

El lugar actual de residencia de las mujeres, Altos de la Florida en Soacha, lo asocian con sus emprendimientos como de huertas, en proceso de mantener la ruralidad, así como muestran nuevos espacios enfocados al medio ambiente y el lugar de vivienda como de casas y edificios, diferentes a sus lugares de procedencia. Adicionalmente, las mujeres que muestran como su lugar de nacimiento y de desarrollo en Soacha, son las más jóvenes, con madres que llegaron desplazadas desde diferentes lugares del país.

El grupo de trabajo tenía mujeres de diferentes edades lo cual marco parte de los resultados que se encontraron, reconociendo que las mujeres más jóvenes se han construido y transitado en el espacio de Altos de la Florida, son hijas de madres que han llegado desde diferentes lugares del país, evidenciando que en el promedio de edad de las mujeres hasta el momento no existen más de dos generaciones en el territorio.

En los diálogos cordiales para las mujeres sus territorios fueron relevantes dado por momentos como ser madres, así como el momento de un evento importante para su familia en algunos casos positivos como negativos asociados a violencia del territorio. Para algunas de las mujeres el hecho de convertirse en madres fue un momento importante que asociaron a emociones de felicidad, aunque en algunos de los casos comentan que sus relaciones actuales con sus hijos no eran las mejores. En cuanto a sus lugares de origen surgen emociones y comentarios asociados a nostalgia, dado por su éxodo de estos territorios, adicional a sus espacios y trabajos asociados a la ruralidad, lo cual es para las mujeres espacios relevantes.

### Figura 17

*Dibujo tercer taller mujer MA*

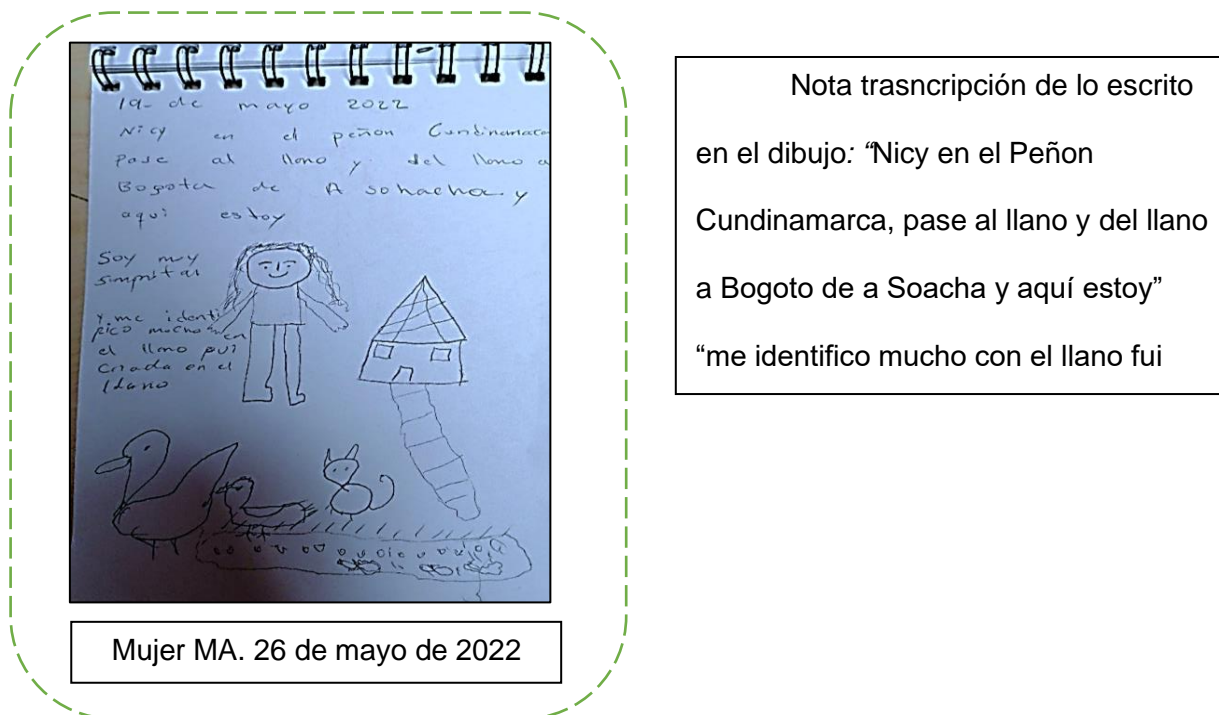
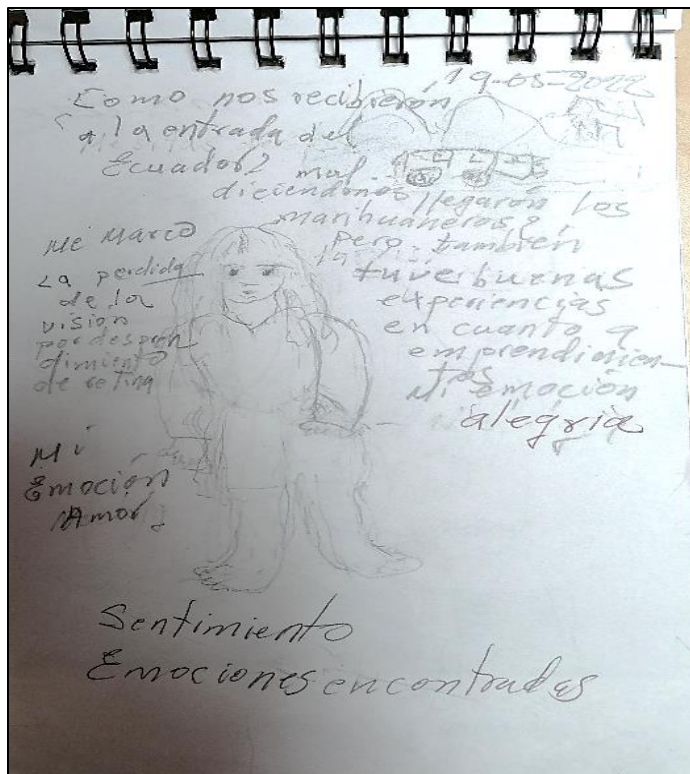


Figura 18

Dibujo tercer taller Mujer BN



Mujer BN. 26 de mayo de 2022

Nota descripción de lo escrito en el dibujo: "Como nos recibieron a la entrada del Ecuador, mal... diciéndonos llegaron los marihuaneros, pero también tuve buenas experiencias en cuanto a emprendimientos"

**Figura 19***Dibujo tercer taller Mujer AM*

Mujer AM. 26 de mayo de  
2022

Nota descripción de lo escrito en el dibujo: "la producción de panela" "la muerte de mi hermano por las águilas negras"

*"El cuerpo se respeta" fue uno de los comentarios que dio una de las mujeres del grupo, en una de las actividades, en donde se resaltaba lo que consideraban más importante asociadas a su cuerpo. Lleva a pensar en las relaciones de poder sobre las que se organiza el proceso de construcción y desarrollo de ese cuerpo, que se marca por una realidad no hablada enfocada al cuidado y respeto de esta. En estos espacios colectivos dominados por las mujeres se ha mostrado un significativo reconocimiento de la importancia de su lugar de procedencia antes del lugar actual, así como de la construcción y valor del territorio que actualmente habitan. En las conversaciones muestran y emergen palabras como nostalgia y oportunidad en*

la descripción de sus territorios lo cual lleva a pensar en una reconstrucción de la colectividad y del nuevo espacio habitado. Con la actividad planteada muestran unas relaciones de poder y estructuras familiares que han ido en re- estructuración dado por la pérdida o por asumir nuevos papeles como de abuela/mamá y de soltería en algunos casos.

### ***Análisis***

Los sujetos y sus “territorios” son co- producidos por cada época y por el discurso de cada forma de gobierno, con elementos constitutivos de una experiencia territorial que no son fijos sino históricamente definidos, construyendo una territorialidad en red a través del cual los sujetos son atraídos a la pertenencia, reclutados y marcados; el grupo de personas que co- pertenece a una red particular constituye, en sí mismo, el territorio y la población de esa red (Segato, 2014) . Esto se empezó a percibir en el momento de nombrar los lugares que han transitado, en donde se destaca especialmente aspectos externos al cuerpo físico que marca la historia de las mujeres

El poder actúa en este estadio directamente sobre el cuerpo, y es por eso por lo que, desde esta perspectiva, es posible decir que los cuerpos y su ambiente espacial inmediato constituyen tanto el campo de batalla de poderes en conflicto como el bastidor donde se cuelgan y exhiben las señas de su anexión (Segato, 2014).

Bajo el efecto del paradigma del biopoder, la red de los cuerpos pasa a ser el territorio y la territorialidad como rebaño de expansión, lo cual hace importante entender la categoría de territorio y como esta se relaciona en la construcción de cada una de las mujeres.

Desde finales de los años cincuenta del siglo XX hasta la actualidad, Colombia ha estado traspasada por una guerra de muchos bandos, que se ha transformado a un conflicto armado interno. La conformación de las guerrillas desde los años sesenta, la expansión del paramilitarismo y el narcotráfico en los años ochenta, el recrudecimiento de la confrontación

bélica a finales de los años noventa y comienzos de la década de 2000, más todas las otras capas de este conflicto armado tan complejo, han dejado un país lleno de dolores y heridas. Parte del conflicto se instaló y representó en las mujeres, en sus territorios, en sus hogares, en su cuerpo, dentro de su vientre, en donde Los actores armados comprendieron rápidamente que controlar los territorios implicaba controlar a las mujeres, y para esto era necesario controlar su vida y su cuerpo, y romper el tejido social (Verdad, 2022a, 2022b).

Las mujeres en Altos de la Florida, en su mayoría provienen de zonas rurales del país, con una mezcla cultural importante y una construcción colectiva a partir del grupo de **entretejiendo sueños** desde hace más de 5 años. Adicionalmente, En el grupo se fue reconociendo, madres, abuelas, tías que se presentaron, en donde parte de sus roles se vieron fluctuantes, en donde como abuelas o tías cumplían labores de madres, así como relaciones de madres que se han visto rotas y no mantenidas, en medio del desplazamiento de territorios.

*“Quien llega a Altos de la Florida se enamora del lugar”*

El territorio está marcado siendo una zona de violencia e inseguridad, con altos índices de pobreza, con falta de servicios públicos básicos como el agua y vías de acceso. Igualmente se caracteriza por ser un espacio que está en el límite de lo rural y lo urbano encontrando aspectos como las huertas y cuidado de animales del campo, así como construcciones de vivienda de varios pisos con una cercanía a la ciudad Capital. Es el territorio que marca las relaciones de poder sobre las que se reconocen y viven las mujeres que realizaron el proceso.

El cuerpo de la mujer, femenino y/o feminizado pasa a constituir el territorio de la propia acción bélica (Segato, 2014, 2016), como propio campo de batalla, en donde se inscriben la devastación física o moral del pueblo, comunidad, localidad, familia y/o pandilla (Segato, 2016); han sido territorios de disputa en el conflicto armado colombiano, han sido “botín de guerra” (Salcedo, 2007; Onic, 2012, (citado en Segato, 2016)), exponiendo la violencia basada en el



género como estrategia de los actores del conflicto armado para demostrar el control de un territorio o para violentar espacios domésticos y comunitarios (Parrado Morales, 2014). Al iniciar el trabajo con las mujeres se pintó esta idea que llevaba a una concepción del rol de la mujer y la importancia del desplazamiento, lo cual, en el momento de realizar el análisis con ellas mismas por medio de las emociones, lograron mostrar aspectos que representan felicidad y tranquilidad, rescatando la importancia de la construcción de vida en los nuevos espacios, que para ellas es en Soacha.

Los cuerpos de las mujeres se convierten en territorio de disputa entre los actores armados, así como en escenario de transmisión de mensajes entre varones que buscan su capacidad de controlar un territorio y de demandar obediencia. Las mujeres son despojadas de su autonomía física y convertidas en propiedad de los armados que disponen de ellas y las utilizan para “marcar” frente al adversario (Ruta Pacífica de las mujeres, 2013)(Parrado Morales, 2014) ,por lo cual se puede identificar, el cuerpo, como un territorio de conquista y control, así como medio de materialización de cada uno de los eventos asociados al conflicto armado.

*“Me fui de la casa a los 7 años” “Mi nombre es Teresita, pero todos me llaman Mary. ¿por qué paso esto? En el momento en el que llegue a trabajar de empleada a una casa, la señora se llamaba igual a mí y para no confundirnos se decidió que mi nombre a partir de ese momento no era Teresita si no Mary”* Mujer TM- Taller 3. Las desigualdades y relaciones de poder que se marcan por el género se refuerzan a partir de aspectos como situación económica y/o posición social, lo cual ha llevado a pensar en una territorialidad específica y a partir de una vivencia de cada uno de los eventos asociados al conflicto armado del país.

Aunque es una realidad evidente, en algunos de los diálogos las mujeres hicieron referencia a sus relaciones con sus parejas, en donde se mencionaron aspectos como: replicar el autocuidado para estas, así como pedir permiso en aspectos de trabajo y ocio. Fue una

constante de querer replicar lo que aprenden para ellas en sus parejas y una dificultad en cada día lograr su autocuidado, interrelacionado su rol marcado en el territorio, lo cual se vio en la finalización del primer taller, que fue una forma de incentivar para ellas el aprendizaje enfocado al autocuidado

Adicionalmente se ha hecho evidente como realidad latente, en Colombia la relación de desigualdad entre hombres y mujeres, lo cual ha sustentado una relación de explotación, subordinación y apropiación de los cuerpos (Ruta Pacífica de las mujeres, 2013). Cuando existe conflicto en los territorios los cuerpos de las mujeres sienten dolores que se materializan de forma directa en el mismo: minas, pozos petroleros, carreteras, agua contaminada...etc. son territorios dañados y ahí se concreta la violencia: feminicidios, acoso, agresiones hacia cuerpos que necesitan ser cuidados.

Esta apropiación física y simbólica, tan nombrada por diferentes autores, se evidencia en la materialidad de sus cuerpos y, como se ha mencionado anteriormente, es el resultado de una relación de poder, donde se reconoce a los hombres quienes poseen un privilegio legitimado socialmente y una posición de dominio que les permite controlar, ordenar y disponer de los cuerpos de tanto de las mujeres, como de los niños y de las niñas (Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (Colombia). Área de Memoria Histórica., 2017) ,lo cual implica una desposesión subjetiva, la pérdida de autonomía corporal y su reducción simbólica a la figura de objeto.

Diferentes autores reconocen el cuerpo femenino como el territorio en el que queda la huella de humillación y sufrimiento infligido por los vencedores, bajo una relación de poder, es el lenguaje entre hombres armados que se miden en un pulso de protección y agresión a través de ellas, son el espacio simbólico en el que se ejerce el poder de vida y de muerte sobre las poblaciones. A pesar del empeño del militarismo patriarcal en banalizarlas y mantenerlas en la

insignificancia, imponen su potencia simbólica adquiriendo múltiples significados en el entramado de la guerra (Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas, 2013b).

Es claro y evidente que las mujeres se han convertido en objetivos militares por ser tejedoras de vida colectiva, en donde han llevado a la reconstrucción de sus relaciones y protegiendo sus familias y comunidades con respuestas no- violentas por medio de experiencias colectivas (Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (Colombia). Área de Memoria Histórica., 2017).

El espacio de Entretejiendo sueños es colectivo pensando a la reconstrucción de un territorio que se ha caracterizado como violento con mujeres y niños como los principales afectados. De acuerdo con la profesora Olga (a cargo del grupo), la vida colectiva y construcción de mujeres se trabaja con un enfoque para resaltar el valor de las mujeres, por medio de trabajo de tejido en busca de lograr aportar herramientas de emprendimiento y en algunos casos sostén para las familias, lo cual se potencializó en época de pandemia. Desde mi perspectiva, en el tiempo que permanecí con el grupo el grupo mostro un espacio seguro de trabajo y reunión de las mujeres que se respeta por las personas de la comunidad, logrando mantener espacios y horarios fijos así como espacio privados.

## **Cuerpo emocional**

### ***Más allá de los sentimientos***

Este cuarto taller se realiza el jueves 2 de junio de 2022 en la sede de la casa pastoral en el horario de reunión del grupo de mujeres de 14:00 a 16:00 para este participaron un total de 22 mujeres. Para el desarrollo de los resultados se mantiene el anonimato de las mujeres, pero se nombra a partir de una o dos letras para diferenciarlas en la descripción de resultados

Las preguntas guía de trabajo fueron: (1) ¿Qué sentimientos pueden relacionar con cada uno de los dibujos? (2) ¿Qué sentimiento les hacen pensar cuando recuerdan los

territorios que han transitado? (3) ¿Qué sentimientos pueden relacionar con las marcas que tienen sus cuerpos? (4) ¿Para una mujer es importante pensar en los sentimientos?

Para lograr el análisis de la información se realiza por medio de la construcción de nubes de palabras, teniendo en cuenta una construcción colectiva enfocada a los sentimientos más representativos para el grupo, por medio de las herramientas de Tagcloud, wordcloud y wordinart, información que se tomó desde las agendas para lograr tener las apreciaciones de la mayoría de las mujeres

Para poder mostrar los resultados que se obtuvieron se da a partir de la mecánica en que se realizó las actividades de los primero tres talleres que dieron la guía de análisis enfocado a responder la pregunta ¿Qué sentimiento importante evoca de cada uno de esos momentos?

El primer taller -cuerpo enunciado, enfocado a reconocimiento por parte de las compañeras, para el super poder y el momento se les pidió a las mujeres que lograran escribir y representar un sentimiento asociados a ese momento, a lo cual en este caso el sentimiento que más se repitió en las mujeres fue el de “feliz”, identificando sentimientos positivos frente a su forma de identificación. **Figura 20**

### **Figura 20**

*Momento 1: reconocimiento*

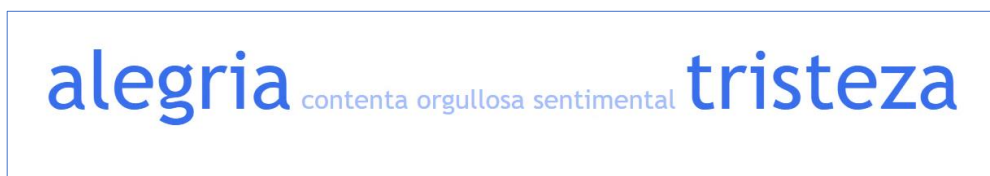


*Nota:* Sentimientos que más se repiten para el primer taller.

Dando continuidad, para el segundo taller- Cuerpo marcado, se les pide a las mujeres qué establezcan en el dibujo el sentimiento asociado a las marcas que habían dibujado. Para este caso, como ya se había evidenciado se presentan dos sentimientos, enfocados a lo negativo y a lo positivo para explicar sus marcas, por lo cual los sentimientos que se logran expresar fueron alegría y tristeza, que se presentan en mayor tamaño con relación a las otras. Figura 21

### Figura 21

*MOMENTO 2: Marca*



*Nota:* Sentimientos que más se repiten para el segundo taller.

Continuando con los talleres realizados, para el taller número tres- Cuerpo andado, se buscó testimonios en cuando a los territorios recorridos y representativos para cada una, asignando en el momento un sentimiento a la memoria de lo que han vivido en este tránsito, identificando dos aspectos relevantes: uno de felicidad y otro de emociones encontradas. Para las mujeres el sentimiento de felicidad se asoció a la memoria y recuerdo del lugar de procedencia principalmente; el sentimiento de *Emociones encontradas* se dio por el valor a los nuevos territorios en donde se han ido asentando, frente a la expectativa de un nuevo comienzo y a la nostalgia de haber dejado su territorio de procedencia. Figura 22

### Figura 22

*MOMENTO 3: Territorio*

amor emociones encontradas **felicidad** tranquilidad

*Nota:* Sentimientos que más se repiten para el tercer taller.

Después de tener claridad en cada uno de los sentimientos que más se repiten en el grupo se muestra la siguiente fase, en donde en forma de diálogos cordiales se puso en común los sentimientos que querían compartir con las compañeras y para esto se encontró los siguientes: Figura 23

**Figura 23**

*Sentimientos colocados en plenaria por las mujeres*



Los sentimientos que se resaltaron estaban enfocados aspectos como tristeza e inseguridad que surgieron del dibujo de la primera sesión encaminado a su propio reconocimiento y al super poder que le otorgaba su compañera Figura 24. Frente al dibujo del territorio se ha podido observar que las mujeres mencionaban sentimientos como “nostalgia”, que asocian a un momento y espacio de su vida que abandonaron rescatando su nuevo lugar de residencia.

Figura 24

Sentimientos que más se repiten en la sesión de diálogos cordiales.



Nota: Nube de palabras creación a partir de los diálogos cordiales por parte de las mujeres sobre los primeros tres talleres.

En segundo momento como parte de la actividad se realizó una revisión a cada una de las emociones que se expresaron de forma escrita en las agendas, encontrando las siguientes respuestas:

Figura 25

Sentimientos colocados y expresados en las agendas personales por las mujeres



Nota: Representación de los sentimientos que más se mencionan de forma global en las agendas y en los primeros tres talleres realizados

Para esta revisión las palabras que más repiten las mujeres fueron alegre, feliz y triste. Los sentimientos asociados a tristeza se vieron reflejados en los dibujos con las marcas de cada uno de los cuerpos.

### Figura 26

Emociones que más se repiten en la revisión de las agendas



Nota: Nube de palabras creación a partir de expuesto en las agendas personales de cada una por parte de las mujeres sobre los primeros tres talleres.

De forma común evocaron sentimientos principalmente de tristeza como algo frecuente para el grupo, lo cual lleva a normalizar y evidenciar una constante en cuanto describir categorías de territorio y de autorreconocimiento, aunque a nivel personal surgieron sentimientos positivos. En este punto se pudo evidenciar como ha mencionado la autora Jaggar en donde se comenta que las mujeres empiezan a contar sus historias individuales en busca de curarse, reconociendo el hecho que otras mujeres sufren en formas similares ((Ahmed, 2015).

Realizar el proceso de hablar sobre emociones en el grupo de mujeres dio un primero punto de partida identificando que para ellas hablar sobre emociones y sentimientos reflejaban



diferentes cualidades, lo cual era difícil para ellas asociar y entender la palabra de emociones, por lo cual se inició el trabajo a partir de hablar sobre sentimientos.

Desde esta perspectiva, en el grupo de mujeres fue un poco difícil lograr hablar de sentimientos propios dado que diferentes mujeres expresaron palabras como: “para mí no es sanó volver a hablar sobre eventos que ya habían pasado y hacen recodar cosas no tan buenas” Taller 4; igualmente hablar desde los sentimientos se evidenciaba un poco corto a la gran posibilidad de palabras que podrían emerger, lo cual para ellas fue una muestra de diferentes posibilidades buscando identificar realmente el sentimiento emergente.

El conocimiento situado en esta ocasión se presenta inicialmente en tres momentos: el reconocimiento, las marcas y el territorio.

Para el primero momento (taller 1) los sentimientos que más se repiten entre las mujeres son amor y felicidad, lo cual lo asocian a la posibilidad de reconocerse por medio de sus pares, descubriendo nuevas cualidades y formas de representación, así como asociación colectiva y reconocimiento de estos. Plantea el hecho de reconocerse como algo que evoca felicidad y por consiguiente en el grupo una construcción de poder y orgullo dentro de ser mujer, lo cual da referencia a la forma de concebirse las mujeres

En el segundo momento, las marcas que se charlan demuestran sentimientos nuevos en donde se resalta la tristeza, abriendo la posibilidad de recuerdos negativos para las mujeres, asociados a su historia de vida que han transitado y que hacen parte de la construcción en el espacio actual de compartir, en donde se muestran momentos y emociones asociadas a felicidad e importancia de una reconstrucción

Para el último momento, asociado a territorio se da una descripción que se percibe más propia presentando sentimientos como: felicidad y tranquilidad de forma individual. Como colectivo pudieron mostrar dos momentos importantes de sus historias en donde se asociada a

una primera nostalgia asociada al recuerdo de sus territorios, sus familias y sus roles, con un sentimiento actual de felicidad y tranquilidad por el nuevo espacio que habitan y les da posibilidad de construcción de su nueva realidad.

### **Análisis**

*“Sentimientos como parte del privilegio epistémico de las mujeres”* (Solana & Vacarezza, 2020)

Las emociones como categoría de análisis, permite realizar un abordaje a la generación del conocimiento; son las formas en que experimentamos al mundo y las respuestas emocionales que reflejan la cultura (Cornejo Hernández, 2016).

La línea de interpretación de las emociones se da a partir del feminismo, en donde la racionalidad, la emocionalidad y la corporalidad se hallan imbricadas y son concebidas como construcciones sociales, que permiten conocer y entender las diferentes realidades y producir los conocimientos.

Para el grupo de mujeres se mostró un primer reconocimiento de alegría enfocado a una nueva construcción de espacio y territorio, enfocado a una ilusión de reconstrucción, permitiendo generar espacios colectivos que aportan a su comunidad y como individuos, lo cual se evidencia en las nubes de palabras. Se pone actividades como comunes de las mismas que se han construido como colectivo que han sido la forma de proyecto de vida de cada una de ellas.

Al analizar las emociones se rompe la división entre lo íntimo, lo privado y lo colectivo, así es entendida y analizada desde el nivel intersubjetivo, que implica re- conocer que es también una cuestión de pertenencia a un grupo, entendiendo las emociones como modos de afiliación a una comunidad social, una forma de conocerse y poder comunicar, lo cual se logró en la puesta en común en los diálogos cordiales.(Cornejo Hernández, 2016).

La relectura de las emociones a partir de una perspectiva feminista, con la postura epistémica, prevé un conocimiento situado (Harding 1996, (citado en Cornejo Hernández, 2016)) reconociendo desde donde se produce el conocimiento y la subjetividad de quien enuncia los resultados, entendiendo no como algo dado sino como una construcción social, e incluso performativa. Las emociones son construcciones sociales que se dan a partir de unos juicios construidos culturalmente tratando de entender las situaciones en las cuales se encuentran (Aguilar & Soto, 2013; Cornejo Hernández, 2016).

Desde el feminismo se ha abordado la idea que tanto el cuerpo como la emocionalidad se entiendan no como algo dado sino como una construcción social e incluso performativa llegando a explorar la idea de corporalidad. Se presenta la apuesta de la vuelta al cuerpo, en busca de reconocer el rol mismo en la vivencia y expresión de las emociones, llegando a describir y entender cómo se da la encarnación de lo vivido, como esto se somatiza para finalmente producir un conocimiento que refleja la performatividad del acto del habla (Domínguez & Lara, 2014).

Desde esta teoría se invita a una producción de conocimiento que considere el papel de las emociones en un nivel epistemológico a través de cuestionarse el cómo la experiencia forma la teoría, como la reforma y contribuye a la elaboración de teorías (Domínguez & Lara, 2014); de acuerdo con esto Jaggar (citado en (Domínguez & Lara, 2014)) señala: sin emoción, la vida como la conocemos sería impensable, sin emoción, no significaría nada.

En el marco del conflicto armado hablar sobre emocionalidad, abre espacios de análisis a partir de una reconstrucción de las emociones pasadas y su forma de proyectarse; adicionalmente, se planea como una dimensión personal, con la más íntima de las emociones, lo cual favorece la creación de memoria más allá de la reconstrucción del recuerdo, con una reelaboración de las emociones pasadas, logrando ubicarse en una línea de tiempo y

generando un conocimiento situado (Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas, 2013<sup>a</sup>).

Cuando ciertas emociones son compartidas o validadas por otros, existe entonces una base para formar una subcultura definida por percepciones, normas y valores que sistemáticamente se oponen a las percepciones y valores prevalecientes, en el caso del grupo de mujeres se observa el proceso de construcción sobre el empoderamiento, así como el entender y reconocer el territorio tanto nuevo como antiguo con el valor de su propio reconocimiento ¿Qué hace diferente la vivencia de las mujeres y los sentimientos?

## **Cuerpo colectivo**

### ***Pensar el cuerpo colectivo de las mujeres***

El tema de cuerpo colectivo se realizó en dos talleres, uno el jueves 9 y el otro el 16 de Junio de 2022, en la sede de la casa pastoral en el horario de reunión del grupo de mujeres de 14:00 a 16:00 para este participaron un total de 22 mujeres el primer día y en el segundo un total de 15 mujeres; para este último taller se contó con un menor número de mujeres dado que la fecha que se realizó en paralelo en una actividad comunitaria que tenían con otra fundación, información que no era de conocimiento para las organizadoras de la casa pastoral. Para el desarrollo de los resultados se mantiene el anonimato de las mujeres, pero se nombra a partir de una o dos letras para diferenciarlas en la descripción de resultados

Las preguntas guía de trabajo fueron: PREGUNTAS GUIA: (1) ¿Qué pasa con esa red construida? (2) ¿Qué hay en común de los cuerpos femenino? ¿Por qué es importante? (3) ¿Qué cambios observan en el cuerpo?

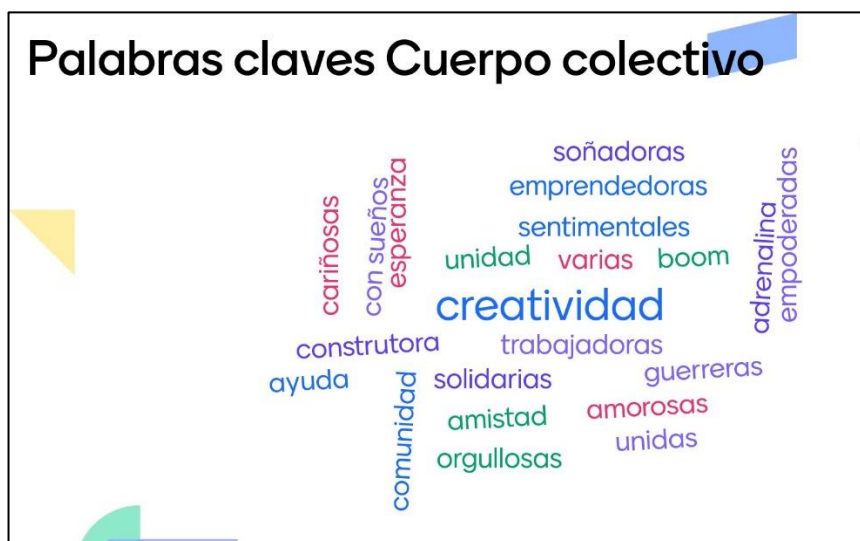
Pre-inicio: teniendo en cuenta que el primero momento se buscaba dar respuesta a la sesión previa, se realizó una conversación enfocada a la pregunta ¿Qué hace diferente la vivencia de las mujeres y los sentimientos? En este punto las mujeres identificaron como propias la concepción de los sentimientos que hacen parte de su construcción como mujeres y como grupo colectivo lo cual hace que sean diferentes las formas en que se percibe cada una de las situaciones que viven

Para lograr el análisis de la información se realiza por medio de la construcción de nubes de palabras, teniendo en cuenta una construcción colectiva enfocada a la pregunta sobre ¿qué significan para cada una un colectivo de mujeres?, mencionando cada una tres palabras que pudieran definirlo.

La nube de palabras se creó por medio de la herramienta de mentimeter (Figura 27)

### Figura 27

Palabras claves- Taller 5-6 Cuerpo Colectivo

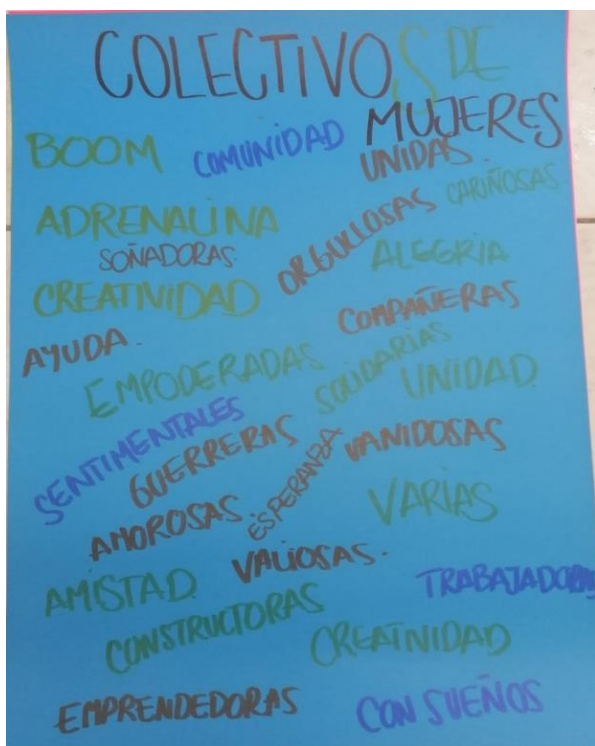


Fuente: creación propia de nube de palabras por medio de mentimeter, de quinto y sexto taller

Para esta nube de palabras que se construye, la palabra que más se repite es: creatividad, siendo una cualidad de definición para el colectivo de mujeres, en este caso se reconoce por estar en el centro y ser de mayor tamaño en comparación con las otras. Una de las que también mencionan las mujeres es sentimentales, reconociendo como parte importante en la creación y permanencia de un colectivo de mujeres. Figura 28

**Figura 28**

*Puesta en común de palabras claves para las mujeres sobre el colectivo de mujeres*



Construcción colectiva de palabras claves para colectivo de mujeres. 12 de junio de 2022

Para este taller del 9 de junio de 2022 se lograron realizar 5 grupos de mujeres para el trabajo en parejas y de 4. Al finalizar el trabajo se realizó una fase de diálogos cordiales en donde se inició con la puesta en común asociado a una

palabra que pudiera reflejar el trabajo realizado, en donde mencionaron palabras como: “Fortaleza” “Belleza” “Trabajo en equipo” “Unión” “Amistad”.

Posteriormente, algunas de las mujeres contaron la forma en que realizaron el dibujo, en donde emergieron las siguientes respuestas:

*“Nos dibujamos como somos, gorditas”* Mujer RMTaller 5

Otra de las mujeres comentó: “hicimos un dibujo que nos representara a todas con flores, todas tenemos flores en la ropa” Taller 5.

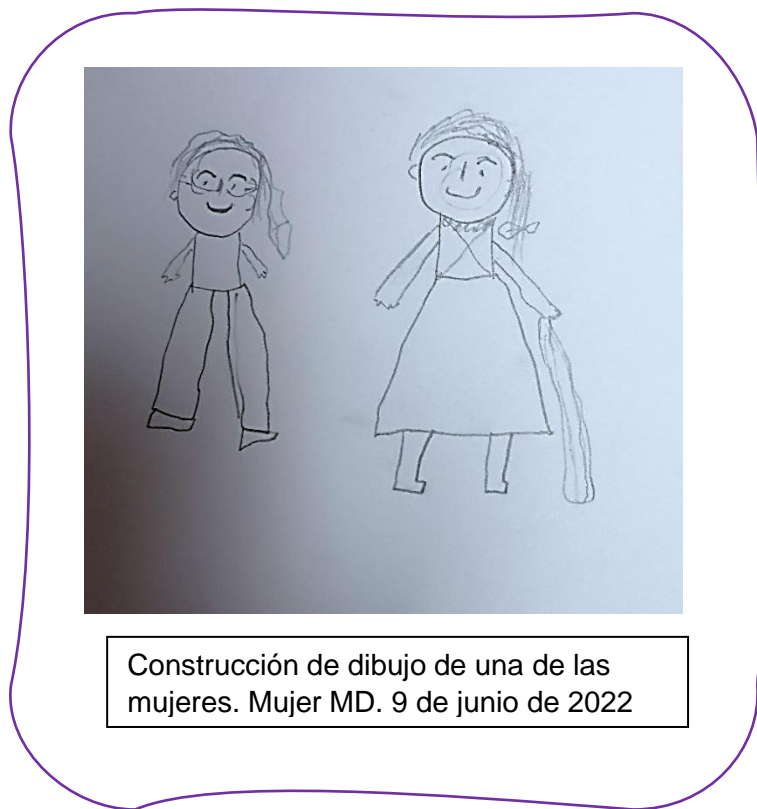
Al preguntarles por la similitud y cambios en el cuerpo hacen referencia: “todas somos mujeres” “nos representamos con falda por ser una imagen de la mujer, aunque es algo que no usamos, usamos lo que se asocia a los hombres como de pantalón” Taller 5. Figura 31

Igualmente, una de las mujeres hace referencia a: “Me hicieron tantas características que no logre entender de donde salían” Figura 30

Una de las parejas de mujeres realizó un ejercicio enfocado a representarse a cada una de forma que evidenciara los aspectos más relevantes de sus cuerpos femeninos, marcaron la diferencia en la descripción principalmente de su forma de vestir, así como resaltaron la importancia en la referencia del pelo largo de las dos. Como elemento distinguido, realizaron el bastón como parte esencial, así como el tamaño de una de ellas.

**Figura 29**

*Dibujo de pareja de mujeres*



Esta segunda pareja, realizó la actividad enfocada a la construcción del cuerpo femenino entre las dos, lo cual se refleja en la forma de vestir, sin representar cualidades femeninas fisiológicas, sigue emergiendo la diferencia entre los dos cuerpos el pelo de cada una; Fueron explícitas en nombrar el dibujo como en cuerpo ajeno, representando a su compañera y sus características propias. Figura 30



**Figura 30***Dibujo de pareja de mujeres*

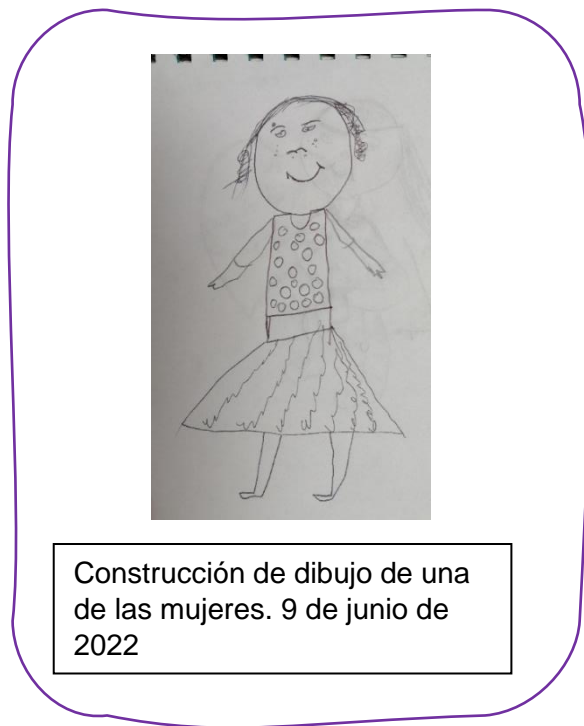
Construcción de dibujo de una de las mujeres. 9 de junio de 2022

Así pues, otro de los grupos de mujeres realizó el trabajo a partir del dibujo de un solo cuerpo en donde colocaron características relevantes de cada una para una construcción definitiva (figura 30). Para este caso las mujeres realizaron un dibujo que incluyó diferentes características de las mujeres.

*“Cada una dibujó un parte del cuerpo, al final le colocamos una falda, lo grave es que ninguna se coloca falda” Taller 5 Figura 31 ¿Por qué utilizaron la falda como representación?, “la falda por ser mujeres, aunque ninguna utiliza falda” Taller 5. Figura 31*

**Figura 31**

*Dibujo de pareja de mujeres,*

**Análisis**

Empezar a hablar sobre el colectivo femenino en el marco del conflicto armado ha llevado a analizar inicialmente el rol de las mujeres y de la violencia. Ya se ha reconocido el hecho que ellas han modificado sus roles establecidos y se ha ido centrado en una intensidad vital de sobrevivir, escapar y proteger a sus familias (Ruta Pacífica de las mujeres, 2013), lo cual ubica en el plano del género femenino en un escenario de vulnerabilidad al mismo tiempo (Andrade Salazar et al., 2017). Para el grupo de Entretejiendo sueños, hablar de colectivo de mujeres genero cualidades que representaron aspectos que refuerzan la unión y el liderazgo lo cual se ve expresado en la figura 28, que se construyó entre ellas.

El grupo de mujeres se concibe desde una perspectiva denominada de múltiple vulnerabilidad, dado por el género, su estado de desplazamiento y situación socioeconómica,

que lleva a pensar a la reconstrucción de su auto reconocimiento a partir del trabajo colectivo, que le otorga sentido al recuerdo y a la memoria. En este caso se buscó ir un poco más allá de esta conceptualización, logrando realizar una construcción progresiva a entender e identificar el colectivo de mujeres desde sus propios testimonios; llama la atención se entre ellas mismas asignan y construyen el cuerpo colectivo con ideas asociadas a la forma de vestir socialmente preestablecidas para ellas, como por ejemplo las faldas, que fue evidente en varios de los grupos.

La memoria de la verdad de las mujeres replantea el significado y la apropiación del discurso histórico como memoria colectiva, logrando enfrentar la violencia y reconstruyendo sus relaciones y protegiendo sus familias y comunidades con respuestas no violentas, basado en la reconstrucción del tejido social (Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas, 2013b).

Las formas de comprensión de lo acontecido hacen parte de la construcción de memoria individual y a partir de esos entramados de sentido y de relaciones que se construyen con quienes vivieron el mismo hecho pueden convertirse en relatos colectivos y así se logra la construcción de memoria (Giraldo Serna, 2015).

Las mujeres, a través de las dificultades que experimentan, desarrollan visiones de paz que están enraizadas en sus sufrimientos compartidos, que en algunos casos no se han traducido en negociaciones por estar ancladas en odios y limitadas por divisiones geográficas e históricas ignorando el carácter común de las experiencias que las mujeres conoce (Eade, 2004).

Presentan la necesidad de hacer frente a la situación de conflicto, llegando a ser más independientes, más abiertas al exterior, pero es posible que sientan “una soledad

desesperante”, ya que los conflictos desgarran las unidades familiares y las amplias redes de parentesco, cambiando sus roles (Eade, 2004)

### **Un poco más allá de unas conclusiones**

Intentar llegar a unas conclusiones sobre el trabajo realizado busca reconocer la interacción con cada una de las categorías propuestas desde un punto de vista en donde la mujer se muestra como principal en el análisis, siendo generadora de este. En esta dirección el proceso de investigación y co- construcción busca reconocerlas como creadoras de su propio conocimiento, adicional a resaltar las emociones como principal factor determinante y de poder femenino, desde lo colectivo en el marco que se expresa del postacuerdo en el país.

Dentro de la primera categoría de análisis se encuentra, el cuerpo, que se buscó abordar, desde la forma de enunciación de las mujeres, abriendo la puerta a la idea del auto-reconocimiento desde la perspectiva de otra con quien mantienen una relación de construcción de comunidad y colectivo, así como en la representación y construcción de cartografías corporales en cada momento. Para este primer taller se realiza un análisis desde la emocionalidad, reconociendo los sentimientos de alegría y sorpresa, que llevaron a las mujeres a identificar cómo eran percibidas por sus compañeras, así como de nuevas y relevantes descriptores que no eran evidentes para ellas mismas. En este punto se da un reconocimiento que muestra una nueva relación de poder, no de victimización, encontrando sus espacios de actuación y desempeño como nuevos ejes de construcción individual y colectivo, que va a marcar su nueva forma de interacción con el territorio.

Posteriormente, al llegar a abordar la categoría de territorio se parte desde el hecho del desplazamiento forzado, entendido como uno de los hechos victimizantes de mayor incidencia del conflicto armado colombiano, identificando en el grupo que las primeras generaciones de

las mujeres no son originarias de la zona de Altos de la Florida, así mismo, que tienen unas historias familiares de construcción en un nuevo territorio, por lo cual se encuentran y expresan aspectos emocionales asociados a la tristeza y en contraste con sentimiento de expectativa, por el establecimiento en un nuevo espacio y la reconstrucción del proyecto de vida en el momento del desplazamiento y del nuevo territorio. Se hace evidente que la experiencia territorial es históricamente definida, lo cual se altera en el tránsito, llevando a una reconstrucción de esta experiencia que para ellas se da en red por medio de mujeres que comparten un sentido de pertinencia y son marcadas por unos momentos y espacios establecidos para ellas; en este momento se da en la Casa Pastoral, lo cual se construye por y para ellas, marcando el nuevo camino a recorrer y construir que se va más allá del lugar de origen. Pensar inicialmente en el reconocimiento marcó la forma en que se dio el entendimiento del territorio, destacando aspectos y relaciones de poder manifestados por sus emprendimientos y su grupo.

Para las mujeres quienes son originarias de la zona, viven y reflejan una realidad desde la urbano, con diferencia en el desarrollo y construcción de sus planes de vida, siendo reflejado en la forma de representación de su espacio en la ciudad y en la interpretación de sus proyectos de desarrollo enfocados al trabajo no rural.

Pensar en el territorio, inicialmente se dio desde la idea de espacio y lugar de residencia o vivencia, pero el marco del conflicto armado influenciado a las mujeres ha puesto en conversaciones y reconocimiento el cuerpo de la mujer como territorio, en donde se expresa el propio campo de batalla, donde se inscriben la devastación física y moral del pueblo y comunidad.

Se ha construido e identificado el cuerpo de las mujeres (cuerpo femenino) como un “botín de guerra”, exponiendo una violencia basada en el género con las mujeres como principales afectadas, así como una herramienta para el control y dominio de los territorios en

el conflicto armado. En esta dinámica se ha mostrado que las mujeres son despojadas de su autonomía física y convertidas en propiedad de los armados quienes disponen de ellas como marcas frente al adversario, con unas relaciones de inferioridad para las mujeres. Al realizar y ubicar Altos de la Florida- Soacha se ha mostrado como un territorio en donde se presenta un alto porcentaje de personas afectadas en el marco del conflicto armado interno siendo las mujeres dentro de las primeras afectadas, marcadas por unas dinámicas sociales marcadas por una ausencia o dificultad en asegurar sus necesidades básicas.

En este grupo de mujeres cada una de las marcas que representan muestran aspectos físicos y de momentos, que construyen una memoria frente a lo que han vivido, llevando a una reconstrucción de sus historias de vida, las cuales en este momento se da en un espacio en común.

Al hablar y trabajar con las mujeres en el grupo ***Entretejiendo Sueños***, se ha hecho evidente que resaltan sentimientos más allá de esta idea botín de guerra, reconociendo la emoción y la alegría para realizar y construir nuevos espacios de desarrollo y construcción del colectivo, a partir de dibujos que muestran la importancia y relevancia tanto de sus territorios previos como los nuevos, que adicionalmente hoy en día muestran parte de sus emprendimientos como mujeres y dan parte de las marcas que resuenan. Lo anterior da un nuevo planteamiento y relación de poder frente a lo existente y vivido, reconociendo por medio de las emociones la importancia a los procesos de cada una de las mujeres y co-construcción de colectivo, generando sus nuevas experiencias territoriales marcadas por sentimientos asociados a la esperanza y optimismo.

En este transito se encontró la posibilidad de realizar un análisis desde la emocionalidad como elemento característico propio de las mujeres, rescatando su poder en el establecimiento de la perspectiva de género, lo cual dio la posibilidad de cuestionar la dualidad frente a la conceptualización de desde la mirada masculina y la propia mirada femenina

Llegar a la interpretación de los sentimientos se ha realizado desde el feminismo, como factor diferencial de lo vivido y creado por las mujeres, encontrando la relevancia en la construcción de su propio reconocimiento desde los territorios y espacios andados, demostrando la importancia para su abordaje de acuerdo con lo planteado por el giro afectivo, permitiendo conocer y entender las realidades de este grupo de mujeres en donde se muestra un nuevo concepto de su cuerpo, con un nuevo planteamiento de relaciones de poder y colectivo, como herramienta para la reconstrucción y construcción de paz en el marco del conflicto armado vivido.

Fue importante reconocer en el grupo **Entretejiendo sueños**, hablar de emociones, en donde inicialmente se entendió poder hablar de sentimientos, como una amplia posibilidad de expresión a lo que se ha vivido, así como también se dieron comentarios asociados a no querer recordar lo que habían pasado, por sentimientos asociados a la tristeza y dolor, lo cual marca parte del proceso y del entendimiento de las realidades que se presentan. Ya en este momento histórico, segundo semestre de 2022 se ha entregado el informe de la Comisión de la Verdad en donde uno de sus apartados hace referencia a lo vivido por las mujeres en el marco del conflicto armado, y marca mi análisis personal de entender y reflexionar sobre el proceso y en la trayectoria de la de investigación.

Para mí, desde una perspectiva de mujer trabajadora de la salud del ámbito clínico, el cuerpo humano es eje fundamental de trabajo y análisis, lo cual es una realidad que se asume desde una idea biológica, y un sistema estructurado y determinado. Pensar el cuerpo humano, desde los sentimientos se ha dado como una realidad blindada que no corresponde en el proceso profesional dado que es algo que culturalmente nos han evitado poder hacer basado en unas de relaciones de poder marcadas por la idea de emocionalidad como debilidad, lo cual lleva a manifestar una incomodidad latente frente al análisis desde un modelo biopsicosocial que queda corto en el trabajo en Salud.

En este punto el trabajo viene reflejando: primero como reconocer los sentimientos puede variar las relaciones de poder, dando reconocimiento y relevancia a vivencias de las mujeres, así como el reflejo de su construcción corporal, entendiendo el cuerpo como territorio en donde se viven y experimentan los mismos. Al trabajar en salud, desde fisioterapia, se debe pensar en los sentimientos y su relación en la construcción corporal, lo cual puede llevar a un reconocimiento de un rol activo en el proceso de rehabilitación. Igualmente, se debe reconocer que el cuerpo y por consiguiente el movimiento corporal está influenciado y marcado por un contexto histórico que influye en su desarrollo y expresión de cada una de las vivencias. Llegar a entender en fisioterapia el movimiento corporal humano, sin entender un marco histórico y sentimiento que influyen, refleja una limitación en el proceso y en el desempeño y objetivo de lo que se pretende.

Dada mi proceso de investigación en la Maestría en Discapacidad e Inclusión Social, queda abierta la posibilidad de realizar más adelante un trabajo específico con mujeres con discapacidad, tratando de buscar y encontrar su propia voz. Reconozco y agradezco las nuevas perspectivas de análisis que surgieron en este momento, que aportan en mi trabajo clínico y propio de los procesos de rehabilitación.



## Bibliografía

- Aguilar, M. A., & Soto, P. (2013). *Cuerpo, espacio y emociones*. 284. [https://www.academia.edu/5959298/Cuerpos\\_espacios\\_y\\_emociones.\\_Aproximaciones\\_a\\_las\\_ciencias\\_sociales](https://www.academia.edu/5959298/Cuerpos_espacios_y_emociones._Aproximaciones_a_las_ciencias_sociales)
- Ahmed, S. (2015). La política cultural de las emociones. En *Regulación emocional*.
- Ahmed, S. (2018). *Vivir una vida feminista*.
- Andrade Salazar, J. A., Alvis Barranco, L., Jiménez Ruiz, L. K., Redondo Marín, M. P., & Rodríguez González, L. (2017). *La vulnerabilidad de la mujer en la guerra y su papel en el posconflicto*. 17, 1–323.
- Armon-Jones, C. (1985). Prescription, Explication and the Social Construction of Emotion. *Journal for the Theory of Social Behaviour*, 15(1), 1–22. <https://doi.org/10.1111/j.1468-5914.1985.tb00042.x>
- Athanasiou, A. (2017). Agonistic mourning: political dissidence and the women in black. *Edinburgh University Press*, 26(2), 270–272. <https://doi.org/10.1111/1469-8676.12506>
- Athanasiou, A., Hantzaroula, P., & Yannakopoulos, K. (2009). Towards a New Epistemology: The “Affective Turn”. *Historein*, 8(January 2017), 5. <https://doi.org/10.12681/historein.33>
- Butler, J. (1990). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*.
- Butler, J. (2002). Cuerpos Que Importan: Sobre los límites materiales y discursivos del “sexo”. En *Universidad Verdad* (1a ed., Vol. 1, Número 75). <https://doi.org/10.33324/uv.v1i75.214>
- Butler, J. (2006). *Vida precaria : el poder del duelo y la violencia*. Paidós.
- Boler, Megan (1999). *Feeling Power: Emotions and education* Routledge.
- Cabra A, N. A., & Escobar C, M. R. (2014). El cuerpo en Colombia - estado del arte cuerpo y subjetividad-. En *Padres y Maestros / Journal of Parents and Teachers* (Vol. 0, Número 9).
- Casa pastoral Nuestra señora del camino. (17 de septiembre de 2022). Entretejiendo sueños. <https://casapastoralaltosd.wixsite.com/website/p%C3%A1gina-en-blanco-15>
- Centro Nacional de memoria histórica. (2015). *Una nación desplazada Informe nacional del desplazamiento forzado en Colombia*.
- Centro Nacional de Memoria histórica. (2018). *Memoria histórica con víctima de violencia sexual: aproximación conceptual y metodológica*.
- Centro Nacional de Memoria Histórica, & Fundación Prolongar. (2017). *Reconstruir y recordar desde la memoria corporal*. [www.fundacionprolongar.org](http://www.fundacionprolongar.org)
- Chaparro Africano, S. P. (2015). *Altos de la Florida: un lugar para la vida*. 3(2), 111–121.
- Colectivo Miradas Críticas del Territorio desde el Feminismo. (2017). *Mapeando el cuerpo-territorio*.

- Colombia, R. de. (2014). *Ley 1719 de 2014: Vol. Diario Ofi* (Número September 16). [http://www.gobernacion.gob.mx/dof/dof\\_24-06-2002.pdf](http://www.gobernacion.gob.mx/dof/dof_24-06-2002.pdf)
- Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas. (2013a). *La verdad de las mujeres- Víctimas del conflicto armado en Colombia*. [https://www.jep.gov.co/Sala-de-Prensa/Documents/La verdad de la mujeres \(Tomo 2\) \(1\).pdf](https://www.jep.gov.co/Sala-de-Prensa/Documents/La%20verdad%20de%20la%20mujeres%20(Tomo%202)%20(1).pdf)
- Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas. (2013b). *La verdad de las mujeres. Víctimas del conflicto armado en Colombia Tomo II*. En *La Verdad de las Mujeres*. [http://centromemoria.gov.co/wp-content/uploads/2015/06/La-verdad-de-las-mujeres-en-medio-del-conflicto-.pdf%0Ahttps://www.jep.gov.co/Sala-de-Prensa/Documents/La verdad de la mujeres \(Tomo 2\) \(1\).pdf](http://centromemoria.gov.co/wp-content/uploads/2015/06/La-verdad-de-las-mujeres-en-medio-del-conflicto-.pdf%0Ahttps://www.jep.gov.co/Sala-de-Prensa/Documents/La%20verdad%20de%20la%20mujeres%20(Tomo%202)%20(1).pdf)
- Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (Colombia). (2013). *¡Basta ya! : Colombia : memorias de guerra y dignidad*.
- Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (Colombia). Área de Memoria Histórica. (2017). *La guerra inscrita en el cuerpo*. [http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes-accesibles/guerra-inscrita-en-el-cuerpo\\_accesible.pdf](http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes-accesibles/guerra-inscrita-en-el-cuerpo_accesible.pdf)
- Cornejo Hernández, A. (2016). Una relectura feminista de algunas propuestas teóricas del estudio social de las emociones. *INTERdisciplina*, 4(8). <https://doi.org/10.22201/ceiich.24485705e.2016.8.54970>
- Domínguez, G. E., & Lara, A. (2014). Emociones y ciencias sociales en el S. XX: La precuela del giro afectivo. *Athenea Digital*, 14(1), 263–288. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.5565/rev/athenead/v14n1.1094>
- Duque Garzón, L. F. (2009). *Expresión simbólica de la práctica paramilitar, de violencia y destrucción del cuerpo de sus víctimas, en el marco del conflicto armado Colombiano*.
- Eade, D. (2004). *Development, women, and war feminist perspectives*.
- El-Bushra, J. (2001). *Migraciones forzosas, Género y desplazamiento*. 4–7.
- El-Bushra, J. (2012). *Gender in Peacebuilding: Taking stock*. June, 20. [http://www.international-alert.org/sites/default/files/Gender\\_TakingStock\\_EN\\_2012.pdf](http://www.international-alert.org/sites/default/files/Gender_TakingStock_EN_2012.pdf)
- El-Bushra, J. (2017). Why Does Armed Conflict Recur, and What Has Gender Got To Do With It? *Centre for Women, Peace and Security, LSE*, 1–12.
- El-Bushra, J., & Mukarubuga, C. (1995). Women, war and transition. *Gender & Development*, 3(3), 16–22. <https://doi.org/10.1080/741921866>
- El Bushra, J., & Piza Lopez, E. (1993). *Development in Conflict: The Gender Dimension*. <http://www.developmentbookshelf.com/doi/pdf/10.3362/9780855986988.000>
- Espinoza Sánchez, A. (2018). *Estudio comparativo sobre el acceso a la justicia de las mujeres víctimas de violencia sexual durante un conflicto armado no internacional casos: Guatemala, Colombia y Perú*. <http://ri.uaemex.mx/handle/20.500.11799/94893>
- Foucault, M. (1979). Microfísica del poder. En A.-U. F. Varela Julia (Ed.), *La microfísica del poder*. <http://www.pensamientopenal.com.ar/system/files/2014/12/doctrina39453.pdf>
- Gioscia, L. (2017). Convivencias y afectos precarios: Dos miradas feministas desde “el giro afectivo”. *Cuadernos del CLAEH*, 57–74. <https://doi.org/10.29192/claeh.36.2.4>

- Giraldo Díaz, R. (2006). Poder y resistencia en Michel Foucault. *Tabula Rasa*, 4, 103–122. <https://doi.org/10.25058/20112742.249>
- Giraldo Ramírez, J., & Antonio Fortou, J. R. (2011). UNA COMPARACIÓN CUANTITATIVA DE LAS GUERRAS CIVILES COLOMBIANAS, 1830-2010\*. *Análisis político*, 72, 3–21.
- Giraldo Serna, J. S. (2015). “Las palabras tenían que crecer en ella”: Para una ética de la escucha de las narrativas de la violencia. *Trans-pasando Fronteras*, 8, 39–52. <https://doi.org/10.18046/retf.i8.2089>
- Gorton, K. (2007). Theorizing emotion and affect: Feminist engagements. *Feminist Theory*, 8(3), 333–348. <https://doi.org/10.1177/1464700107082369>
- Ibarra, M. E., Matallana, S., Rodríguez, A. N., & Recalde, S. (2019). Gender-based violence: Perceptions based upon a Social Cartography Exercise. *Nomadas*, 51, 155–171. <https://doi.org/10.30578/nomadas.n51a9>
- Laliberté, N., & Schurr, C. (2016). The stickiness of emotion in the field: complicating feminist methodologies. *Gender, Place and Culture: A journal of feminist geography*, 23(1), 72–78. <https://doi.org/10.1080/0966369X.2014.992117>
- Lara, A., & Domínguez, G. E. (2013). El Giro Afectivo La primera vuelta : las influencias. *Athenea Digital*, 13(3), 101–119. <https://doi.org/10.5565/rev/athenead/v13n3.1060>
- Londoño, L. M. (2005). La Corporalidad De Las Guerreras: Una Mirada Sobre Las Mujeres Combatientes Desde El Cuerpo Y El Lenguaje. *Revista de Estudios Sociales*, 21, 67–74. <https://doi.org/10.7440/res21.2005.05>
- Maldonado Garay, J. (2019). Violencia política sexual: una conceptualización necesaria Sexual political violence: a necessary conceptualization. *Revista Nomadías*, 27, 143–166.
- Man Shum, G., Conde Rodríguez, Á., & Portillo Mayorga, I. (2013). *Mujer, discapacidad y violencia. El rostro oculto de la desigualdad.*
- Montenegro Miranda, German (2018). *Arquitecturas insurgentes: Academia, resistencias y prácticas artísticas en arquitectura y urbanismo.* Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Montoya S, S. M., Romero B, M. N., & Jeréz F, L. C. (2013). Mujer y desplazamiento de sí: sustratos socioculturales que soportan las redes de la violencia de género Woman and self-displacement: sociocultural substrates that bears the snare of the gender violence. *Rev. Nac. Salud Pública*, 31(3), 349–358.
- Parrado Morales, S. (2014). Cuerpos Dolientes: Sobre el cuerpo, el testimonio y la reparación en mujeres indígenas víctimas de violencia sexual en el Conflicto Armado Colombiano. *Ciudad Paz-ando*, 7(1), 24. <https://doi.org/10.14483/udistrital.jour.cpaz.2014.1.a02>
- Pastor Carballo, R. (2001). VIOLENCIA DE GÉNERO Construcción del cuerpo e identidad. *Dossiers Feministes: La construcción del Cos. Una perspectiva de género*, 5–20.
- Peñas-Felizzola, O. L. (2013). Referentes conceptuales para la comprensión de la discapacidad Conceptual referents to the understanding of disability. En *Rev. Fac. Med* (Vol. 61, Número 2).
- Quintero Jurado, J. M., & Marín Cortés, A. F. (2018). Proceso de paz y post-acuerdo en Colombia: expresiones de confianza en Twitter. *Agora U.S.B.*, 18(2), 348–361. <https://doi.org/10.21500/16578031.3229>

- Restrepo, J., & Aponte, D. (2009). *Guerra y violencias en Colombia : herramientas e interpretaciones*. Pontificia Universidad Javeriana-Bogotá.
- Ruta Pacífica de las mujeres. (2013). *La Verdad de las Mujeres: Víctimas del Conflicto Armado en Colombia Tomo I*. En *Maguaré*.
- Sabido Ramos, O. (2019). *Los sentidos del cuerpo: un giro sensorial en la investigación social y los estudios de género*. (C. de I. y estudios de G. Universidad Nacional Autónoma de México (ed.); Primera).
- Sáenz Cabezas, M., Prieto Dávila, S. C., Moore Torres, C., & Duarte Pedroza, L. K. (2017). Género, cuerpo, poder y resistencia. Un diálogo crítico con Judith Butler. *Estudios Políticos*, 50, 82–99. <https://doi.org/10.17533/udea.espo.n50a05>
- Salgar Antolinez, Daniel. (2015). En lo alto de los Altos de la Florida. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/colombia/mas-regiones/en-lo-alto-de-los-altos-de-la-florida-article-605490/>
- Segato, R. L. (2014). Las nuevas formas de la guerra y el cuerpo de las mujeres. *Sociedade e Estado*, 29(2), 341–371. <https://doi.org/10.1590/s0102-69922014000200003>
- Segato, R. L. (2016). *La guerra contra las mujeres*. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Solana, M., & Vacarezza, N. L. (2020). Sentimientos feministas. En *Revista Estudios Feministas* (Vol. 28, Número 2). <https://doi.org/10.1590/1806-9584-2020v28n272445>
- Sossa Rojas, A. (2011). Análisis desde Michel Foucault referentes al cuerpo, la belleza física y el consumo. *Polis (Santiago)*, 10(28), 559–581. <https://doi.org/10.4067/s0718-65682011000100026>
- Verdad, C. de la. (2022a). Convocatoria a la paz grande: declaración de la comisión para el esclarecimiento de la verdad, la convivencia y la no repetición. En *Hay futuro si hay verdad: Informe final de la comisión para el esclarecimiento de la verdad, la convivencia y la no repetición*.
- Verdad, C. de la. (2022b). Mi cuerpo es la verdad: experiencias de mujeres y de personas LGBTIQ+ en el conflicto armado. En *Hay futuro si hay verdad: Informe final de la comisión para el esclarecimiento de la verdad, la convivencia y la no repetición*.
- Vico Miranda, C. (2011). *Cuerpos que extrañan. Deconstruyendo las dis/ capacidades desde una mirada feminista*.
- Villa Gómez, J. D., Restrepo Cabanzo, L., Goez Toro, C., & Análida, E. (2016). " Los dolores que quedan son libertades que faltan" construcción política y social del cuerpo de las mujeres en el conflicto armado. *Revista de Psicología Universidad de Antioquia.*, 8, 147–172. <https://doi.org/10.17533/udea.rpsua.v8n2a09>
- Viveros Vigoya, M., & Garay Ariza, G. (1999). *Cuerpo, diferencias y desigualdades*. 304. <http://148.201.96.14/dc/ver.aspx?ns=000142094>